



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y EDUCACIÓN A DISTANCIA

TRAS EL RASTRO DEL CÓNDOR
EL TRABAJO PERIODÍSTICO DE GREGORIO SELSER SOBRE LA OPERACIÓN
CÓNDOR: UNA APORTACIÓN AL CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD SOCIAL
LATINOAMERICANA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA

MANUEL REJÓN BAZ

ASESORA

DRA. GABRIELA VÁZQUEZ OLIVERA

2016

CIUDAD UNIVERSITARIA, DF



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A todxs lxs que luchan.

A mi madre y padre, a mis hermanas.

A mis hermanxs, compañerxs de vida y de lucha.

Agradecimientos

A la Dra. Elsie Rockwell por su sabio consejo y valioso tiempo, por su ejemplo.

A mi asesora Dra. Gabriela Vázquez por la dedicación.

Al las compañeras del CAMeNA, Beatriz, Betina, Cristina por su generosidad y apasionado trabajo en el Archivo Gregorio y Marta Selser.

A DON GREGORIO SELSER

Ya todos estaban descansando, pensó en el amor, en el amor de sus hijas, de su mujer, de sus amigos y discípulos, melancólico. Sonrió cuando pasó por los que querían acabar con él, con todos, con sus ideas; pero ahí estaban sus archivos y libros, había ganado. Faltaba más, que él ya no podría hacer. Escribió las cartas del corazón con todo su amor, con todo su doloroso amor y la de la justicia. Era la hora cuarta de la madrugada, llegó a la ventana, se quitó los anteojos, echó la última mirada a las estrellas que parecían inmutables, el resplandor de la luz y el silencio nocturno de la gran ciudad fueron testigos de su caminata a la paz y el descanso.

Henri Bergonzi

... toda ciencia social, no parte de un lujo de conocimiento, sino que es la respuesta a una necesidad vital de quien la hace y de la sociedad a la que este pertenece.

Sergio Bagú

Lo llamaban Somoza y se llamaba Sandino
Bajando del monte sin nada que perder
El fusil en el hombro, la esperanza partida
El alma endiablada y la mirada crecida.
Todos mis hombres se han rendido menos uno!!!
Vengan quemando y saqueando
Burnin' and lootin' tonight
Si este presente es de lucha
el futuro es nuestro y así será!
LFC

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I	15
PLANTEAMIENTO TEÓRICO-METODOLÓGICO	15
<i>Delimitación del tema</i>	15
<i>Planteamiento del problema</i>	16
<i>Sobre los documentos seleccionados para el análisis</i>	25
<i>Sobre cómo se analizaron los documentos</i>	27
CAPÍTULO II	31
GREGORIO SELSER. UNA VIDA A CONTRAVENTO	31
<i>Recorrido biográfico</i>	32
<i>El método de un investigador</i>	42
<i>La militancia de Gregorio Selser</i>	46
<i>La vida académica</i>	51
<i>¿Qué fue la Operación Cóndor?</i>	57
<i>El entorno del Cono Sur de las dictaduras</i>	60
CAPÍTULO III	65
INFORMARSE PARA INFORMAR. LAS VOCES DEL ARCHIVO GREGORIO Y MARTA SELSER	65
<i>El Archivo Gregorio y Marta Selser</i>	65
<i>El documento</i>	67
<i>La organización de los documentos para el análisis</i>	71
<i>El periodismo como fuente</i>	71
<i>Voces de denuncia</i>	75
<i>La tribuna periodística como fuente</i>	78
<i>Las referencias directas a la Operación Cóndor en prensa</i>	83
<i>Nombrando la Operación Cóndor</i>	86
CAPÍTULO IV	91
EL CÓNDOR A TRAVÉS DE SUS VÍCTIMAS	91
<i>Lo que escribió Gregorio Selser</i>	91
<i>Lo escrito en 1978 sobre el caso de Orlando Letelier</i>	96
<i>Lo escrito en 1979 sobre los casos de Orlando Letelier y Carlos Prats</i>	101
<i>Lo escrito en 1980 sobre el caso de Universindo y Lilian y el caso de los 5 argentinos en Perú</i>	104
<i>Lo escrito en 1983 sobre el caso de Carlos Prats</i>	107
<i>Lo informativo, lo interpretativo y la denuncia en los análisis de Gregorio Selser</i>	108
CONCLUSIONES	115
BIBLIOGRAFÍA	121

INTRODUCCIÓN

El trabajo que presento está planteado desde la inquietud por profundizar respecto a un tipo de conocimiento que aporta elementos para interpretar una realidad social específica caracterizada por los aberrantes actos de represión política realizados por el gobierno como medio para someter a la población. Me refiero a la interpretación que se realiza desde la reflexión periodística al respecto de la persecución política, las detenciones extrajudiciales, los asesinatos, las torturas y las desapariciones. En particular las que ocurrieron durante las dictaduras militares en el Cono Sur¹ latinoamericano durante los años setenta del pasado siglo XX. Todas estas acciones, por lo demás ilegales, fueron la consecuencia de una planificación conjunta de los gobiernos militares de Chile, Argentina, Paraguay, Uruguay y Brasil, auspiciada por la Central Inteligency Agency (CIA) de Estados Unidos: una operación clandestina fuera de toda normativa internacional que hoy en día es reconocida como *Operación Cóndor*.

Las reflexiones que realizó Gregorio Selser (1922-1991) sobre algunos de los acontecimientos que ahora se sabe que fueron parte de la *Operación Cóndor*, se realizaron casi inmediatamente después de que se llevaron a cabo o cuando se expusieron públicamente. A partir de la cercanía en el tiempo con el desarrollo de los acontecimientos, Selser apuntó sin tener mayor certeza que los resultados de su análisis, hacia la existencia de una conflagración entre los gobiernos dictatoriales del Cono Sur y Estados Unidos en contra de sus poblaciones y en específico contra aquellos elementos contestatarios a sus políticas. De este modo, la investigación que aquí presento está dirigida a conocer los elementos que conformaron dicho análisis haciendo énfasis en la forma en que fue elaborado.

Resulta interesante el análisis de las reflexiones del autor en este sentido pues la certeza de los análisis que realizó Selser sobre los casos que ahora se sabe fueron parte de la *Operación Cóndor* fueron constatadas a partir de que el tiempo confirmó los planteamientos que realizó en los primeros momentos que se conocieron los funestos

¹ Se considera Cono Sur a la parte más al sur del continente americano integrada por Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y el sur de Brasil.

hechos. Los documentos probatorios de la existencia de la *Operación Cóndor* no salieron a la luz sino hasta 1992² en Paraguay, cuando Selser llevaba varios meses fallecido.

La tesis que sostengo en este trabajo es que las reflexiones expresadas por Selser fueron construidas con base en una metodología específica que es posible reconocer a través de la revisión del extenso archivo hemerográfico que creó como parte de su labor como periodista y como historiador. Sus planteamientos contienen un criterio de rigor marcado por el acercamiento a la realidad social a partir del manejo de una vasta información y el perfil configurado por elementos de su biografía. Las reflexiones planteadas de este modo aportaron elementos de comprensión profunda de los eventos que marcaron un periodo de terror para la población sudamericana del Cono Sur latinoamericano en los años setenta del siglo XX. La manera en que se acercó a dichos eventos conforma un modo específico de abordar los actos de poder que aún hoy en día se siguen cometiendo en otras latitudes, como lamentablemente ocurre en nuestro país.

El trabajo que aquí presento se desarrolla a partir de la revisión del Archivo Gregorio y Marta Selser (AGyMS) que aloja tanto el archivo hemerográfico que Selser creó durante toda su vida profesional, así como de sus documentos personales, junto con los textos que se escribieron sobre él en vida y post mortem, y los originales de los escritos que publicó en prensa. A partir de estos materiales elaboro los planteamientos que sustentan esta tesis.

El análisis realizado y las conclusiones que de él derivan se nutren de dos vertientes teórico-metodológicas. Por un lado de las aportaciones de Ranajit Guha quien propone realizar el análisis de los documentos históricos considerando el acercamiento o alejamiento con el régimen que se expresa en el contenido de los mismos documentos. Y por otro, los planteamientos de Karl Mannheim y de su sociología del conocimiento, particularmente su concepto de “perspectiva” a través del cual es posible acercarse a los elementos a partir de los cuales un autor reflexiona sobre aspectos de la realidad social. Además, recupero algunos elementos de la tradición crítica latinoamericana que confluyen en la idea de que el pensamiento social en la región está fuertemente influido por la necesidad de transformación social, idea que

² Ver sección *¿Qué fue la Operación Cóndor?*

atraviesa todo el trabajo de Selser, tanto sus libros como sus cátedras universitarias, además de su trabajo periodístico.

En el capítulo que sigue a esta introducción desarrollo estas reflexiones teóricas. En los siguientes tres capítulos presento el análisis de la información que obtuve de la revisión de los documentos del AGyMS.

El segundo capítulo inicia con un recorrido biográfico de los eventos más significativos en la vida de Selser, para posteriormente ahondar respecto a los temas que permiten comprender la relación entre el personaje y su trabajo periodístico. Además, en este capítulo presento los elementos de contexto que posibilitan entender qué fue la *Operación Cóndor* y cómo una operación de este corte no podía pasar desapercibida por un analista de lo social como él.

En el capítulo tercero de este trabajo presento una descripción del archivo hemerográfico creado por Selser y su esposa Marta Ventura, haciendo énfasis en el tipo de documentos que seleccionaron y conservaron. Posteriormente expongo el trabajo que realicé para abordar la información que contienen los expedientes relacionados a los casos que ahora se sabe fueron parte de la *Operación Cóndor*.

El capítulo cuarto inicia con una explicación respecto de los casos que abordó Selser relacionados con la *Operación Cóndor* y una descripción de los elementos más significativos de estos organizados según el año en que se publicaron. El capítulo finaliza con un análisis de los elementos informativos y los elementos interpretativos que aportó Selser en esta serie de artículos.

Los motivos que me impulsaron a realizar este trabajo tienen que ver con la necesidad de aportar elementos sobre la manera de construir reflexiones e interpretaciones que contribuyan a una mejor comprensión de los modos de dominación que los grupos que detentan el poder realizan en contra de las poblaciones de todo el mundo, particularmente en América Latina. Considero que el trabajo realizado por Selser con relación a la *Operación Cóndor* es un caso paradigmático en este sentido. Como aquella metáfora que plantea que el conocimiento se realiza en tanto es posible elevarse sobre hombros de gigantes para poder mirar más lejos, en este trabajo planteo el reconocimiento de la gigantesca obra de Selser y la profundización sobre el método de un investigador de la realidad social cuyo interés fue el de arrojar luz sobre el

entramado de los hechos de dominio en nuestras sociedades, en particular las latinoamericanas y que quienes se ostentan como líderes se empeñan en mantener ocultos, pues los señalan como verdugos.

Además, el acercamiento que tuve al AGyMS gracias a que realicé ahí mi servicio social, me permitió profundizar en la lectura de los cerca de 200 artículos de opinión que Selser escribió respecto a los temas clasificados en la sección *Servicios de inteligencia*. Como parte de mi labor en el AGyMS realicé el índice el índice temático y las fichas catalográficas de dicha sección.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO TEÓRICO-METODOLÓGICO

Delimitación del tema

La investigación que realicé gira en torno al trabajo periodístico de Selser, en particular los artículos de opinión en los cuales abordó la forma en que las dictaduras del Cono Sur (Chile, Argentina, Paraguay, Uruguay y Brasil), durante los años setenta del siglo XX, realizaron en conjunto la clandestina e ilegal campaña represiva que hoy en día se conoce como *Operación Cóndor*.

Gregorio Selser, de nacionalidad argentina, vivió en México a partir de 1976 ya que debido a las amenazas de muerte en su contra por parte de la Asociación Argentina Anticomunista salió de su país para salvar la vida. Además de periodista y profesor universitario dedicó el trabajo de toda su vida a investigar la historia de América Latina. Gracias a su esfuerzo se conoce cabalmente la historia de Augusto Sandino, prócer de la lucha antiimperialista de inicios del siglo XX: *Sandino: General de hombres libres*³ y *El pequeño ejército loco: Operación México-Nicaragua*.⁴ También elaboró la enciclopédica y monumental *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina (1776-1991)*⁵ que registra el día a día de las intervenciones militares, diplomáticas, económicas y políticas realizadas por los gobiernos de Estados Unidos y Europa en América Latina. La *Cronología* comienza a partir de la declaración de independencia de Estados Unidos de Norteamérica y comprende hasta 1991, año que le alcanzó la vida a Selser.

El interés principal de este trabajo se centra en conocer de qué modo fueron construidas las reflexiones que Selser escribió para la prensa sobre los casos de represión política relacionados con la *Operación Cóndor*. En función de ello consideré

³ Gregorio Selser (1955), *Sandino: General de hombres libres*, Buenos Aires, Pueblos Unidos de América.

⁴ Selser (1958), *El pequeño ejército loco: Operación México-Nicaragua*, Buenos Aires, Editorial Triángulo.

⁵ Selser (2010), *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina*, México, UACM-UNAM-Universidad Obrera.

en la investigación qué elementos las conforman, cuáles fueron sus fuentes y qué tratamiento les dio, es decir, la relación entre lo que escribió y lo que archivó sobre la *Operación Cóndor*. El examen a este respecto, además del recuento de los acontecimientos más importantes de su vida me permiten plantear que: a partir del estudio de la forma en que Selser enfocó y analizó los casos que fueron parte de la *Operación Cóndor* es posible identificar ciertas particularidades en la forma en que construyó conocimiento para ayudar a comprender aspectos importantes de la realidad social latinoamericana y que, en ese sentido, su trabajo es una aportación para las ciencias sociales.

El tipo de conocimiento al que apunto está relacionado con el registro de lo actual que se hace desde un periodismo que ofrece elementos de contexto que permiten una explicación más amplia de los acontecimientos, dando paso a la construcción de interpretaciones que contribuyen a comprender mejor una realidad específica. Un conocimiento comprometido con el contexto en el cuál surge, esto es, que responde a las necesidades de los sectores de la sociedad latinoamericana que históricamente luchan por la liberación de estos pueblos, primero en contra del yugo colonial y posteriormente contra el imperialismo. Y un conocimiento cuyos criterios de verdad están dados por el rigor metodológico en el uso de fuentes, lo cual lo aleja del nivel panfletario.

Planteamiento del problema

La forma específica en que Selser produce las reflexiones sobre la *Operación Cóndor* requirió un manejo de las inmensas cantidades de información que se generan día con día en los medios de comunicación, principalmente en los medios escritos. En otras palabras, la tarea de mantenerse informado para informar. En este sentido, el acercamiento de este trabajo a las aportaciones de Selser se centra en las interrogantes que se desprenden del manejo de la información periodística que realizó: ¿cuál es la información que conoció?, ¿es posible establecer bajo qué criterios seleccionó dicha información?, ¿es posible determinar en qué consideración tuvo a los diferentes tipos de noticias a las que accedió?

La respuesta a estas interrogantes me permitieron identificar elementos para avanzar en la caracterización de las aportaciones de la labor intelectual de Selser. Como punto de partida para esta tarea, retomé los apuntes del sociólogo argentino Sergio Bagú (1911-2002 en los que propone asociar el trabajo que realizó Selser en su columna periodística con la historiografía:

[...] ubicar la obra de Gregorio Selser como periodismo y como historiografía. Si su interés sólo hubiera sido el dato de lo actual, Selser quedaría como un maestro del periodismo, pero como le agregé una permanente preocupación por explorar el pasado, no dudamos en considerarlo tan historiador como periodista, tan intérprete como cronista.⁶

Para Bagú dicha relación se fundamenta en dos elementos que observa en el periodismo que ejerció Selser: por un lado la crónica que incluye el contexto, y por otro, el abordaje de los fenómenos considerando su complejidad. A partir de ello, Bagú considera cierto tipo de “periodismo [como] la historia de lo actual”.⁷

El periodismo, en cambio, es una profesión moderna y, según la exigencia cultural y técnica que se imponga quien la ejerce, puede ser crónica desnuda y enteramente objetiva, pero también la reconstrucción de un hecho ubicado en un contexto explicativo mayor, que incluya una porción de historia.

En lo esencial, historia es la reconstrucción del pasado, pero en la medida en que esa reconstrucción se hace con una exigencia científica, es decir, en la medida en que se hace historiografía, el pasado aparece explicado como un fenómeno altamente complejo, cuya lógica se investiga con el concurso de todas las ciencias sociales.⁸

Esta *comprensión de lo actual* es el elemento central a partir del cual considero la labor periodística de Selser. La exploración respecto al modo en que abordó la comprensión de su realidad, la realicé considerando dos dimensiones: en primer lugar

⁶ Sergio Bagú (2010), “Prólogo”, en *El código de la Cronología de las Intervenciones Extranjeras en América Latina, Gregorio Selser*, México, UACM, p. 41.

⁷ Bagú (2010).

⁸ Bagú (2010), p. 42.

indago cuáles son las características que pueden observarse respecto al respaldo documental que tiene la obra de Selser, en tanto que a partir de este elemento su obra tuvo un sustento “como condición *sine qua non*, por la documentación más completa que pudiera recabar, a fin de lograr el conocimiento y comprensión más profundos de los hechos históricos que pudiera”.⁹ En segundo lugar, examino los avatares más significativos de su biografía buscando los elementos explicativos del sentido y la intención principal que motivó la línea de investigación que siguió toda su vida. La intención es aportar los elementos que expliquen los motivos de que “desea[ra] que esa verdad descubierta generara entre sus congéneres el mismo sentido ético radical de indignación ante la injusticia, compromiso con la búsqueda de la verdad, con el proceso civilizatorio: la utopía socialista”.¹⁰

Selser aplicaba una metodología rigurosa para alcanzar un objetivo explícito: “Descubrir la historia olvidada y oculta de las infamias en América Latina”.¹¹ Esto es, su periodismo es un ejercicio reflexivo, un compromiso militante. La intención de esta tesis es mostrar que estas características también pueden entenderse como dos compromisos: con la verdad a través de su documentación rigurosa y con la transformación de la realidad a través de aquella, haciendo de su profesión su militancia.

Entre los elementos que aportan Bagú y Hasam que permiten una caracterización del trabajo realizado por Selser, resalta la relación entre el pensador y su contexto como elemento central para el desarrollo del trabajo intelectual dirigido a transformar una realidad de la cual el pensador forma parte. La labor intelectual de Selser se inscribiría de este modo en lo que Bagú refirió respecto a la historiografía, que “...como toda ciencia social, no parte de un lujo de conocimiento, sino que es la respuesta a una necesidad vital de quien la hace y de la sociedad a la que este pertenece.”¹² Esto es, el trabajo del pensador social inserto en su contexto y

⁹ Stephen A. Hasam (2010), “La *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina* en la vida y obra de Gregorio Selser”, en *El código de la Cronología de las Intervenciones Extranjeras en América Latina*, Gregorio Selser, México, UACM, p. 52.

¹⁰ Hasam (2010).

¹¹ Hasam (2010), p. 54.

¹² Bagú (2010), p. 42.

comprometido con su transformación, inserción dada a partir de una trayectoria de vida y de una postura política, que de ese modo compromete al pensador con el devenir histórico.

A partir del recuento biográfico de Selser puede comprenderse que toda su producción intelectual se dirigió a develar elementos de la historia y de su actualidad que favorecieran la liberación de los pueblos latinoamericanos. De ahí la importancia de recuperar los principales acontecimientos de su vida a través de los cuales es posible conocer la postura que tuvo como intérprete y cronista de su actualidad.

Así que para comprender la relación entre el pensador y su contexto, recurrí a los planteamientos teóricos que apuntan hacia esta relación. Para ello busqué las herramientas teóricas para comprender de qué modo los planteamientos de todo pensador están influidos por factores psicológicos y sociales, tales como los intereses de clase. De este modo, el acercamiento a la sociología del conocimiento me permitió comprender que las reflexiones y puntos de vista respecto a lo social están condicionadas al grupo social y al momento histórico desde el cuál se plantean. Además, que la consideración de pensamientos en pugna u opuestos, remite a la oposición producto entre los que son realizados desde posiciones dominantes y desde grupos sociales emergentes, críticos ambos de los planteamientos de las posiciones antagónicas a las propias.

Karl Marx y Friedrich Engeles fueron los primeros pensadores que reflexionaron al respecto en *La ideología alemana*,¹³ donde plantearon que las ideas son producto de una realidad socioeconómica concreta, enfatizando en el factor económico como la base existencial de toda actividad humana, esto es, que la conciencia está determinada por circunstancias materiales.

El primer acercamiento a esta problemática desde la sociología fue realizado por Karl Mannheim junto con M. Scheler, para quien "la sociología del saber constituye un análisis derivado de la metafísica y la antropología".¹⁴ Para Mannheim lo central es la

¹³ Karl Marx y Friedrich Engels (1846), *La ideología alemana: crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes Feuerbach, B. Bauer y Stirner y del socialismo alemán en las de sus diferentes profetas*, Madrid, Ediciones Akal, 2014.

¹⁴ Carlos Gómez (1993), "El retorno de la sociología del conocimiento de Mannheim a una epistemología de corte weberiano", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, Madrid, no. 62, p. 46.

preocupación epistemológica por la naturaleza del conocimiento sociohistórico. De modo que no se centra en establecer un diagnóstico del conflicto social, sino del conflicto intelectual o teórico y sus consecuencias en el estudio del conocimiento. De ello resulta que para determinar el sentido sociológico inherente al pensamiento es fundamental estudiar su determinación social, sin considerar a lo ideológico como opuesto a la racionalidad o la ciencia, sino como parte de la complejidad de factores sociales que influyen el desarrollo del pensamiento.

La sociología del conocimiento surgió en el contexto intelectual de los años veinte del siglo pasado. El principal objetivo de esta teoría es establecer las relaciones entre las diversas formas de pensamiento y sus orígenes sociales. Uno de los planteamientos principales de Mannheim es establecer la relación, no necesariamente causística pero sí condicionante, entre el terreno de las ideas y las condiciones físicas, materiales e históricas desde las cuales se plantean. En su libro *Ideología y utopía: introducción a la sociología del conocimiento*,¹⁵ Mannheim reflexiona respecto de la relación del pensador con su contexto en estos términos:

[...] la aportación de los intelectuales al proceso político, denunciando los peligros de una actitud puramente intelectualista, teórica y pasiva por parte del investigador, pues la reclusión del conocimiento en las instituciones académicas le incapacita para comprender lo más importante, la experiencia viva del hombre actual y lo inutiliza para servir de guía consciente de la acción política.¹⁶

El énfasis de esta rama de la sociología está puesto en “captar el pensamiento dentro del marco de una situación histórico-social, de la cual emerge poco a poco el pensamiento individualmente diferenciado”.¹⁷ Esta propuesta teórica toma en cuenta que el conocimiento no se produce de forma aislada, individualmente, sino que responde a una discusión más general que tiene que ver con el curso de lo social y la

¹⁵ Karl Mannheim (1929), *Ideología y utopía: introducción a la sociología de conocimiento*, México, FCE, 2004, 1a ed. del FCE en 1941.

¹⁶ Valentín Usón Pérez, (1993), “Karl Mannheim (1893-1947): La construcción social de la libertad”, en *Reis. Revista española de investigaciones sociológicas*, Madrid, No. 62, p. 84.

¹⁷ Mannheim (1929), p. 35.

influencia que pueda tener en este orden la difusión del conocimiento generado, esto es, los objetivos que se persiguen al difundir algún conocimiento y las consecuencias que conlleva. En palabras de Mannheim:

No se enfrentan con los objetos del mundo desde las abstractas alturas de una mente contemplativa, ni lo hacen exclusivamente como seres aislados. Al contrario: actúan unos contra otros, en grupos organizados de diferentes maneras, y al hacerlo piensan unos con otros y unos contra otros. Esas personas vinculadas en grupo luchan, de acuerdo con el carácter y la posición de los grupos a los cuales pertenecen, con el objeto de cambiar el mundo circundante de la naturaleza y de la sociedad o de esforzarse en mantenerlo en determinada condición.¹⁸

Esta idea es fundamental ya que la tesis que presento apunta precisamente hacia un tipo de conocimiento que al señalar los actos criminales realizados por las dictaduras del Cono Sur en contubernio con agencias del gobierno de Estados Unidos está proyectando aspectos específicos de las sociedades latinoamericanas de aquel tiempo. La forma en que aborda Selser esta realidad particular contiene elementos que son explicados a partir de su contexto. Incluso es congruente con su propia historia de vida el que se haya preguntado respecto a los casos de desapariciones y asesinatos cometidos por las dictaduras sudamericanas del Cono Sur de los años setenta del siglo XX.

Como plantea Mannheim, “[...] la participación en la trama viva de la vida social constituye un supuesto previo a la comprensión de la naturaleza íntima de esa viviente trama. El tipo de participación de que disfruta el pensador determina la forma en que plantea sus problemas.”¹⁹ Y, a partir de ello, propone utilizar el concepto *perspectiva del pensador*, entendido como “la forma en que el sujeto concibe las cosas, tal como las determina su marco histórico y social”.²⁰

Este concepto permite abordar el trabajo de Selser sobre los casos que luego fueron reconocidos como parte de la *Operación Cóndor*, así como lo que archivó

¹⁸ Mannheim (1929), p. 36.

¹⁹ Mannheim (1929), p. 80.

²⁰ Mannheim (1929), p. 303.

respecto a dicha *Operación*, y relacionarlo con la trayectoria de su vida. En otras palabras, reconstruir en términos de la sociología del conocimiento, la perspectiva que Selser tuvo sobre la *Operación Cóndor*.

La labor intelectual de Selser se enmarca en una tradición de pensamiento de lo social en que la relación con el contexto social es fundamental. En este sentido, Gabriela Barrueta señala una línea de continuidad entre Bolívar, Martí, Mariátegui, Haya de la Torre, Ruy Marini, Sergio Bagú y Agustín Cueva en tanto su trabajo intelectual se rigió por la “necesidad de construir un futuro”, en tanto formaron parte de un proceso histórico asumiéndose como “actores y constructores [del] proceso de transformación”.²¹

Desde el exilio a partir de 1976, la producción intelectual que Selser realizó fue en un contexto peculiar, pues para ese entonces nuestro país albergaba a una gran cantidad de exiliados que tuvieron que abandonar sus países de origen por su participación política. No fueron únicamente militantes o activistas, sino también, como Selser, intelectuales, pensadores y académicos expulsados por la exposición de sus ideas.

En relación al contexto intelectual que Selser compartió con otros pensadores como él, Agustín Cueva²² señala que la aparición de las dictaduras de los setenta del siglo XX fue un parteaguas en el desarrollo de la sociología latinoamericana. En ese sentido señala la contraposición en el análisis de la realidad latinoamericana elaborado desde la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), así como la teoría de la dependencia y la teoría del imperialismo formulada en esos años, que anticipó las tendencias a la privatización de las ciencias sociales y que apuntaron hacia la imposición de los planteamientos del neoliberalismo en las ciencias sociales. Cueva señala que los estudios latinoamericanos no se inscriben en un sólo campo de conocimiento sino que se proyectan hacia lo que él llama un “campo de lucha” y que

²¹ Gabriela C. Barrueta Ruiz, (2004), “¿Para qué re-pensar América Latina?”, en Irene Sánchez Ramos y Raquel Sosa Elizaga, (Coords.), *América Latina; los desafíos del pensamiento crítico*, México, UNAM-Siglo XXI, pp. 40-41.

²² Agustín Cueva, (1995), “Reflexiones sobre la sociología latinoamericana”, en Ruy Mauro Marini y Mária Millán (Coords.), *La teoría social latinoamericana. Textos escogidos. Tomo III La centralidad del marxismo*, México, UNAM.

tiene que ver con la construcción y reafirmación de un sujeto histórico, esto es, que asumen la “preocupación vital por el destino de los pueblos”²³ sin que ello signifique una menor calidad académica.

De modo que para Cueva se “torna irrelevante la pregunta de si las ciencias sociales latinoamericanas tienen que ser o no ‘puras, desinteresadas, asépticas’, cuando lo que hay que explicar más bien es por qué sus mejores exponentes no las conciben ni practican de esa manera” y señala que el “pensamiento sociológico sudamericano [...] está marcado menos por la lógica interna y autónoma de la teoría que por los avatares políticos, sociales, ideológicos y económicos de la sociedad en la que se inserta.”²⁴

En este sentido, María José Rodríguez²⁵ entiende la *crisis de las ciencias sociales* como el desfase entre el cuerpo teórico interpretativo de la realidad y sus problemáticas concretas, lo que lo lleva a preguntarse respecto a quién construye conocimiento enfatizando el papel central del sujeto en este proceso. Y destaca que “esta crisis está directamente relacionada con una postura epistemológica que se identifica al ‘pensamiento renovado’ de la contrarrevolución neoliberal.”²⁶

Hugo Zemelman²⁷ apunta, en el mismo sentido, lo que llama el desfase entre la teoría y la realidad y propone la “resignificación de los conceptos” como tarea central de las ciencias sociales para construir conocimiento. Explica que el desfase ocurre cuando se utilizan conceptos que fueron acuñados en otros tiempos para referirnos a la realidad actual y que esto se hace casi mecánicamente como lanzando por delante la autoridad de teorías o investigaciones exitosas en su tiempo. La propuesta del pensamiento epistémico que suscribe este autor tiene que ver con la postura de “construirse a sí misma frente a las circunstancias que quiere conocer”²⁸ estableciendo una diferencia entre este tipo de pensamiento y el meramente teórico:

²³ Cueva (1995), p. 381.

²⁴ Cueva (1995), p. 393.

²⁵ María José Rodríguez (2004), “¿Por qué la producción de conocimiento ya no es lo que fue? (Falsa conciencia en la intelectualidad latinoamericana)”, en Irene Sánchez Ramos y Raquel Sosa Elizaga, (Coords.), *América Latina; los desafíos del pensamiento crítico*, México, UNAM-Siglo XXI.

²⁶ Rodríguez (2004), p. 76.

²⁷ Hugo Zemelman (2004), “Pensar teórico y pensar epistémico. Los desafíos de la historicidad en el conocimiento social”, en Irene Sánchez Ramos y Raquel Sosa Elizaga, (Coords.), *América Latina; los desafíos del pensamiento crítico*, México, UNAM-Siglo XXI.

²⁸ Zemelman (2004), p. 23.

[...] el pensamiento teórico [es] un discurso predicativo [...] un discurso atributivo de propiedad; ya que no es un pensamiento que puede dejar de hacer afirmaciones sobre la realidad, pues un pensamiento teórico es un pensamiento que hace afirmaciones sobre lo real [...] es un pensamiento que ya tiene un contenido organizado y que puede ser el mismo contenido que se viene arrastrando [...] y, por lo tanto, su estructura en términos de construir proposiciones es muy precisa mientras que el pensamiento epistémico es la pregunta, no es el predicado, no es la atribución de propiedades [...] es permitir que el pensamiento se pueda colocar ante las circunstancias.²⁹

La creación de problemas, a su vez, requiere tener la capacidad crítica de no conformarse con lo que es observable, con la 'observación morfológica' o una postura acrítica de la información y distinguir que la ubicación de un tema es el planteamiento de un problema. Esta forma de acercarse a la realidad social viene como anillo al dedo a lo que planteo en este trabajo porque, como señala Zemelman, en las...

[...] ciencias sociales [hay que] leer los textos como lo que son: construcciones, el constructo mismo; leerlos desde lo que podríamos definir como sus lógicas constructoras [...] si leemos un texto reduciéndolo simplemente al conjunto de proposiciones que el texto ofrece -lo que siempre resulta fácil- lo que estamos haciendo es olvidar que detrás existe una lógica de construcción.³⁰

Precisamente el comprender esta lógica de construcción es la idea a partir de la cual abordo el trabajo intelectual realizado por Selser. En las páginas que siguen propongo ir *tras el rastro* que dejó Selser en su análisis sobre una realidad concreta, la de los crímenes de Estado en las sociedades latinoamericanas del Cono Sur durante las dictaduras militares de los años setenta del siglo XX. El objetivo que busco es encontrar elementos que permitan identificar la vigencia de un método utilizado para generar conocimiento a partir del periodismo. El conocimiento como la presa, el cazador: Gregorio Selser.

²⁹ Zemelman (2004) pp. 23-24.

³⁰ Zemelman (2004), p. 30.

Sobre los documentos seleccionados para el análisis

De entre la inmensa producción periodística que generó Selser, escogí analizar aquellos textos en los que se abordaron casos concretos que posteriormente se supo pertenecieron a la *Operación Cóndor*, porque al ser una operación encubierta fue ocultada a la opinión pública y no fue sino hasta inicios de los años noventa del siglo XX (esto es, casi veinte años después) que pudo confirmarse su existencia. Las valoraciones y las reflexiones que realizó Selser sobre el tema estuvieron a contrasentido de la información que se manejó desde los gobiernos dictatoriales del Cono Sur y del gobierno de Estados Unidos. Como se supo después, este gobierno estuvo involucrado como promotor, asesor, ejecutor y patrocinador de la *Operación*. De este modo, la consideración que realizo sobre las interpretaciones de Selser respecto al respecto toma en cuenta que la validez o el grado de certeza que tienen sus reflexiones, fueron comprobadas cuando el tiempo le dio la razón (como a muchos otros) respecto a la situación que denunciaba en sus escritos para la prensa.

Por otro lado, la importancia del acercamiento a lo que escribió Selser sobre los casos referentes a la *Operación Cóndor*, está relacionada con el papel que jugó la *Operación* en un contexto más amplio. Fueron los años del repunte de las luchas de liberación nacional inspiradas en toda la región por la revolución cubana. Además, el gobierno popular de Salvador Allende en Chile se presentaba como una alternativa real a la lucha armada. En un contexto más amplio, pero igual de determinante, la llamada Guerra Fría impulsó al gobierno de Estados Unidos a mantener bajo toda circunstancia su hegemonía respecto a los gobiernos latinoamericanos. En perspectiva, ahora se puede decir que se iniciaba con la *Operación Cóndor* el desbroce de los elementos que en las sociedades latinoamericanas amenazaban con la implantación de la política económica neoliberal.

En el Archivo Gregorio y Marta Selser (AGyMS)³¹ se encuentran en fondos documentales separados la documentación personal de Selser, los escritos mecanografiados mayoritariamente en original de sus trabajos para la prensa, y el vasto fondo documental que contiene los documentos que seleccionó y archivó durante toda su vida profesional.

Los elementos que consideré para seleccionar los documentos que analizo fueron: que la suma de ellos diera muestra de los tipos de documentación que integran los expedientes utilizados y de la lectura que de estos realizó Selser; que dieran cuenta *grosso modo* de las fuentes que archivó Selser, y que su contenido revelara los distintos modos en que se acercaba a los indicios de la *Operación Cóndor*. Este último criterio me permitió identificar una serie de documentos en los que se encuentran elementos que abonan a la interpretación que realizo del trabajo de Selser.

Dada la gran cantidad de documentos, la selección que muestro en este trabajo no comprende el total de interpretaciones sobre los hechos que contiene el archivo de Selser, incluso ese total no representa tampoco todos los elementos interpretativos que pudo conocer. Esto es posible afirmarlo dada la rica red de relaciones que mantuvo durante toda su vida con personajes protagonistas de los hechos que informó e interpretó. El conocimiento de los elementos que obtuvo a partir del cúmulo de estas relaciones no son objeto de esta investigación ya que requeriría la aplicación de otras herramientas metodológicas. La selección de documentos que realizó Selser sí corresponde a lo que es posible afirmar que supo en tanto el archivo está creado por él.

Por otro lado, del fondo documental en el que se encuentran los documentos personales de Selser recupero algunos de los acontecimientos más importantes que marcaron su vida. A partir de esta revisión presento la relación que tuvo con su contexto y de qué modo esta relación fue primordial en la producción intelectual que realizó durante toda su vida profesional.

³¹ El Archivo Gregorio y Marta Selser se encuentra alojado en el Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA). Es un centro de documentación creado en 2005 en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) se fundó a partir de la adquisición del archivo de Selser.

Sobre cómo se analizaron los documentos

El tratamiento de los documentos seleccionados está basado en las herramientas conceptuales que fueron desarrolladas por Ranajit Guha en *La prosa de la contrainsurgencia*.³² En este ensayo desarrolla sus reflexiones teóricas sobre las fuentes que dan cuenta de las sublevaciones campesinas en la India durante los siglos XVIII y XIX. Reflexiones que resultan de las investigaciones que forman parte de lo que se conoce en la historia y la sociología como los estudios subalternos y postcoloniales.

Para el análisis de los textos de Selser retomo de la propuesta de Guha la distinción que propone entre los elementos informativos y los explicativos. Lo que propone este autor es reconocer dentro de los textos que se analizan las partes que él llama ‘segmentos indicativos’, esto es, las partes que informan y dan cuenta de los acontecimientos. Y los ‘segmentos interpretativos’ que son las partes en las que a modo de comentario se abordan los acontecimientos “a fin de comprender (esto es, explicar) su significado”.³³

Uso la distinción que propone Guha en el análisis de los textos de Selser para agrupar los elementos indicativos e interpretativos por separado. Respecto a los primeros, la distinción es útil pues al ubicarlos es posible realizar una comparación entre lo que archivó y lo que escribió respecto a lo que otras fuentes reportaron como desarrollo de los acontecimientos. Esta comparación arroja componentes para establecer los criterios que utilizó Selser en su labor de informar y ofrecer elementos de análisis, de creación de conciencia y de denuncia. Esto es, establecer el valor que les confería a sus fuentes en tanto las retomó o no en sus textos.

En los segmentos interpretativos de los textos de Selser se encuentra el análisis que realizó de los casos de represión que formaron parte de la *Operación Cóndor*. En este sentido, la relevancia de agruparlos me permite presentar de manera concentrada cómo comprendió Selser que los casos que estaba reportando no fueron hechos

³² Ranajit Guha (1999), “La prosa de la contrainsurgencia”, en Saurabh Dube, (Comp. y Ed.), *Pasados postcoloniales. Colección de ensayos sobre la nueva historia y etnografía de la India*, México, El Colegio de México.

³³ Guha (1999), p. 136.

aislados sino que formaron parte de una estrategia represiva llevada a cabo de manera conjunta por los aparatos de inteligencia de los gobiernos dictatoriales del Cono Sur.

Respecto al tipo de información que presenta cada uno de los documentos que integran la serie de expedientes que se encuentran rotulados bajo el tema “Operación Cóndor” en el AGyMS³⁴ realicé la misma distinción entre el sentido interpretativo e indicativo de estos documentos. Cabe mencionar que la selección de documentos que integran estos expedientes fue realizada por el personal del Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA) encargado del AGyMS, ya que ni Selser ni su esposa Marta Ventura (co-autora del Archivo) realizaron dicha clasificación.³⁵

Cada uno de estos documentos contiene elementos en su interior que permiten realizar la distinción que propone Guha, pero para el caso de este trabajo y dada la magnitud de la documentación que integra los expedientes, opté por seleccionar una serie de documentos que me parecieron representativos.

Otra herramienta conceptual que utilicé para el análisis de la documentación es la distinción que propone Guha al establecer tres niveles en el discurso que se expresa en las fuentes sobre la insurgencia campesina en la India colonial:

[..] primarios, secundarios y terciarios, según su orden de aparición en el tiempo y su filiación. Cada uno de ellos se diferencia de los demás por el grado de identificación formal o reconocida (en oposición real o tácita) con un punto de vista oficial, por la medida de su distancia respecto al suceso al que se refiere.³⁶

Esta distinción, respecto al tipo de fuente, da cuenta de las relaciones dominante-dominado que traslucen en los documentos, las argumentaciones de uno y otro lado, la capacidad de interpretar las voces de un lado, con sentido para los del otro, y de qué modo fueron integradas en las interpretaciones realizadas por Selser.

³⁴ Los seis expedientes son: *Operación Cóndor. El asesinato de Carlos Prats. Chile, 1974*; *Operación Cóndor. El asesinato de Orlando Letelier. 1976*; *Operación Cóndor. Juicio por el asesinato de Orlando Letelier en los Estados Unidos. Chile, 1977*; *Operación Cóndor. Asesinato de Juan José Torres, ex presidente de Bolivia. América Latina, 1976*; *Operación Cóndor. El caso de los Argentinos secuestrados en el Perú. Recopilación y presentación de la federación latinoamericana de periodistas. Argentina, 1980*, y *Operación Cóndor. América Latina, 1970-1990*.

³⁵ Entrevista con Beatriz Torres, creadora y directora del CAMENA, realizada el 15 de junio de 2015.

³⁶ Guha (1999).

A partir de esta consideración presento una selección de documentos de corte interpretativo para identificar en los documentos que archivó Selser los trabajos en los que se reportaron los hechos como parte de una estrategia represiva más amplia y que apuntaron hacia la existencia de la *Operación Cóndor*.

Los tipos de fuentes que analizo están dados por los siguientes criterios: 1) porque las interpretaciones fueron planteadas desde quienes sufrieron la represión, familiares, amigos o colaboradores, asociaciones civiles, políticas o religiosas; 2) porque las interpretaciones fueron planteadas desde el ejercicio de la opinión periodística, como columnas y artículos de opinión, y finalmente, 3) por las interpretaciones que se asoman en las notas y cables periodísticos.

Para llegar a este punto de partida, realicé una búsqueda de los trabajos recepcionales de mis compañeros de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de los últimos diez años. Producto de ésta búsqueda encontré varios trabajos que me parecieron interesantes³⁷ pero que no abordaban un objeto de estudio similar al mío.

Por otro lado, me acerqué a lo que algunos autores llaman “sociología de las noticias” o “análisis de la producción de los mensajes en medios” o “sociología de la producción de noticias”.³⁸ Este acercamiento me permitió conocer otras perspectivas que toman la noticia como un producto social y a partir de ello utilizarla a modo para reconstruir la realidad social. La concepción de las noticias como producto social implica, para estos autores, que las normas operativas de los medios de información son el primer contexto de análisis para determinar cómo ocurre la producción de noticias. De este modo centran su atención en la organización de los medios informativos y su alcance en la producción de noticias. En definitiva, este enfoque se concentra en la influencia que tienen las diversas líneas editoriales sobre la producción

³⁷ Ver Pedro A. López (2015), *La relación entre la ciencia y el poder*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, tesis de licenciatura. Rodrigo Jimeno (2014), *Consolidación de la hegemonía estadounidense en América Latina: intervenciones militares y aparatos ideológicos*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, tesis de licenciatura. Paola P. Vázquez (2010), *Intelectuales, conocimiento y poder*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, tesis de licenciatura.

³⁸ Ver Maria Elena Hernández (1997), “La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México”, en *Comunicación y Sociedad*, México, no. 30, mayo-agosto. Ceclia Cervantes (2001), “La sociología de las noticias y el enfoque de la Agenda-Setting”, en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, vol. 8, no. 24, enero-abril. Miquel R. Alsina (1993), *La producción de noticias*, Barcelona, Editorial Paidós.

noticiosa pero deja de lado las metodologías utilizadas por los que reflexionan en torno las noticias que son producidas. Más aún, en el caso de Selser, como demuestro aquí, utilizó noticias de un amplio espectro y no se concentró únicamente en noticias generadas desde una sola postura ideológica.

En síntesis, los elementos que retomo de la sociología del conocimiento y de los rasgos que son atribuibles al pensamiento social latinoamericano, me permiten analizar el trabajo periodístico de Selser enfatizando que el análisis que realizó no quedó en la denuncia de los hechos sino que contiene elementos de contexto y un importante manejo de fuentes. Por ello, el tratamiento de fuentes que se propone desde los estudios subalternos y postcoloniales, me permite desmenuzar la inmensa cantidad de documentación archivada por Selser en relación a la *Operación Cóndor*.

CAPÍTULO II

GREGORIO SELSER. UNA VIDA A CONTRAVENTO

A partir de la revisión del fondo B del Archivo Gregorio y Marta Selser (AGyMS), en el que se encuentran los documentos personales de Gregorio Selser y las misivas que intercambié a lo largo de su vida, presento en este capítulo la vida de un “periodista que escribe libros”,³⁹ del historiador de la enciclopédica *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina* (1776-1991);⁴⁰ del investigador cuyo primer hallazgo fue nada menos que el invaluable *Sandino: general de hombres libres*,⁴¹ que recupera la historia de Augusto César Sandino y a la postre libro de texto de los guerrilleros sandinistas de Nicaragua; del periodista que publicó más de 6 mil artículos de opinión en el transcurso de su fecunda vida; del perseguido incluido en la lista negra de la Alianza Anticomunista Argentina: Gregorio Selser Joffé, periodista, historiador, profesor, militante, sobreviviente, trashumante...

Este rico personaje, como hombre de su tiempo asumió una postura ante su realidad y contexto histórico, y eligió el camino del conocimiento en la lucha contra la vorágine capitalista en territorio latinoamericano. A partir de la revisión de los avatares de su vida y del contexto en que se desarrolló es posible clarificar los elementos que permitan comprender el perfil del investigador, y el por qué Selser se dedicó en cuerpo y alma al estudio de los avances del proceso capitalista mundial en una geografía definida por la masa continental dada en ser llamada América.

Como en términos generales en este trabajo me interesa conocer de qué modo Selser construyó su opinión, es importante conocer su historia de vida ya que como lo plantea Mannheim “la participación en la trama viva de la vida social constituye un supuesto previo a la comprensión de la naturaleza íntima de esa viviente trama. El tipo de participación de que disfruta el pensador determina la forma en que plantea sus

³⁹ “Selser, “descubridor” de Sandino: “Fue casualidad, pura intuición periodística”, en *Interviú*, México, 24 de enero de 1979, Expediente Entrevistas a Gregorio Selser, 1956-1991, Sección biográfica, Serie Personal-Política, Fondo B, AGyMS.

⁴⁰ Selser (2010).

⁴¹ Selser (1955).

problemas".⁴²

Siguiendo esta idea presento un esbozo biográfico de Gregorio Seler Joffé tomando en cuenta los siguientes elementos: la conformación de su militancia vinculada en estrecha relación a su profesión; el trabajo producto de su investigación dirigida a aportar elementos para comprender la realidad latinoamericana; su formación en el seno del socialismo latinoamericano, y por consecuencia los lazos de solidaridad con las luchas de liberación nacional, pero también otros lazos, de corte más bien intelectual, académico, de investigación.

Con este propósito, presento los siguientes tópicos: en primer lugar, un recorrido biográfico que nos permita entender las circunstancias de los eventos más importantes que marcaron la vida del personaje y luego, algunos elementos clave para acercarnos a la comprensión del proceso de realización de su obra intelectual, desde los ámbitos de la militancia, el periodismo y la academia. A partir de estos elementos es posible tener una idea particular del enfoque con que Seler abordó su trabajo cotidiano de investigación.

Recorrido biográfico

Gregorio Seler Joffé nació en Buenos Aires Argentina el 2 de julio de 1922. Sus padres Manuel y Rebeca fueron inmigrantes ucranianos judíos que lograron escapar de la persecución de la Primera Guerra Mundial. Fue el menor de tres hermanos, no creció con ellos ya que al morir su madre a los seis meses de que nació, los hijos grandes de cinco y siete años, quedaron al cuidado de su tía. Quince años estaría en un orfanato para niños judíos, periodo del cual ni con sus seres queridos más cercanos hablaba. Queda el registro de la historia del diccionario que le regaló su hermano y que él se había empeñado en aprender de memoria. Así le contaba Seler esta historia a su hija Claudia:

Tenía un pequeño diccionario de bolsillo que me regaló mi hermano mayor, Isaac, y

⁴² Mannheim (1929), p. 80.

siempre andaba con él. Nunca me propuse conocer el significado de las palabras para “brillar” y asombrar al prójimo, sino simplemente era tal mi avidez que leía y leía. Y para mí era un problema no saber qué estaba leyendo. Pero en cuanto entendía el sentido, incorporaba esa palabra y nunca la olvidaba.⁴³

Esa actitud de búsqueda de conocimiento lo impulsó a escribir más de cuarenta libros y cerca de 6 mil artículos de opinión, participar en infinidad de conferencias, ser profesor universitario tanto en Argentina como en México, juez en el certamen de la Casa de las Américas, y un largo etcétera.

A la par de la memorización del diccionario, de joven leyó a Emile Zolá, *Los miserables* de Victor Hugo, a Stefan Zweig, Thomas Mann, Emil Ludwig y Leonhard Frank, todo en la biblioteca de un Centro Socialista. ¿Qué tan rebelde sería que no quiso asistir a la secundaria porque sentía que le quitaba tiempo para leer? Seis años sin asistir a clases y aún así fue el segundo mejor puntaje de los 120 aspirantes a ingresar al colegio Sarmiento de Buenos Aires en 1940, tenía en ese entonces 18 años. En este colegio, en palabras del propio Selser “empezó mi formación real gracias a que tuve profesores excelentes”.⁴⁴

Es muy probable que la migración obligada de sus padres haya influido en Selser en cuanto a su posición antifascista respecto a la Segunda Guerra Mundial. A los dieciocho años ya se había afiliado a la juventud del Partido Socialista (dada la cercanía con motivo de sus constantes visitas a la biblioteca) y desde ahí era un activista antifascista “de los que distribuía propaganda y de los que hablaba.”⁴⁵

Fueron los tiempos de su primer exilio, de su primer encuentro con la policía pero también de otros que lo marcarían para toda la vida. Del encuentro con la policía se sabe que fue por algún soplón que lo señaló por repartir volantes en el colegio y vender bonos en apoyo a la República española. Así que lo fueron a buscar a la pensión en la que vivía y en su armario encontraron panfletos republicanos. Eso fue suficiente

⁴³ Selser (2014), *Me hubiera gustado ser poeta o director de orquesta*, [entrevista de Claua Selser publicada en *El Gallo Ilustrado*, no. 1574, semanario de *El Día*, domingo 23 de agosto de 1992], México, UACM, p. 21.

⁴⁴ Selser (2014), p. 42.

⁴⁵ Selser (2014), p. 30.

para su detención. Sólo estuvo una noche en galeras porque era menor de edad. Corrían los años 1937 a 1938. Dos años después, en plena Guerra Mundial estaría detenido por una manifestación callejera en apoyo a los Aliados, la impresión causada fue lo suficientemente fuerte como para salir de la Argentina y exiliarse en el Uruguay.

Un año pasó en Uruguay, durante 1944 y 1945. Ahí conoció al primer diputado socialista de América Latina Alfredo L. Palacios quien también vivía en el exilio y a Carlos Quijano, creador, fundador y director del semanario *Marcha* de Uruguay. Estos dos personajes, junto con el escritor costarricense de inicios del siglo XX Vicente Sáenz fueron para Selser fuentes de inspiración teóricas que marcaron el rumbo intelectual que tomó por el resto de sus días: “Pensadores que influyeron en mi formación, y que fueron los que conformaron mi marco intelectual y político”.⁴⁶

Alfredo L. Palacios (1878-1965) fue el primer diputado socialista de América, cuando en 1906 representó en el Congreso al barrio de La Boca de Buenos Aires. De profesión abogado no cobraba a la gente que no tenía recursos suficientes para pagar sus servicios. Fue profesor en la Universidad de Buenos Aires donde creó las materias de Derecho del Trabajo y la de Seguridad Social. Se le atribuye la reivindicación de los derechos de los trabajadores en la ley argentina y también la promoción del voto de las mujeres. Fue expulsado de Argentina en varias ocasiones, en una de las cuales conoció al joven Selser. También fue embajador de su país en Uruguay.⁴⁷

Regresó Selser junto con Palacios a la Argentina y vivió en su casa en calidad de amanuense bibliotecario y secretario durante un periodo que va de 1946 a 1955. Fue en esa casa donde adquirió el sello latinoamericanista, él mismo resalta la gran influencia que Palacios ejerció sobre él respecto a que el conocimiento de la historia y de las ideas latinoamericanas está necesariamente asociado con la presencia del intervencionismo de Estados Unidos y Europa.⁴⁸ Sobre esta línea construiría Selser, algunos años después, su enciclopédica y monumental *Cronología de las intervenciones*

⁴⁶ Mauricio Ciechanower (1988), *Entrevistas Entrevistas*, México, editorial Gernika, p. 128.

⁴⁷ Rubén Borazas (2005), “Alfredo Palacios. Primer diputado socialista de América”, en *La República*, Montevideo, 20 de abril, consultado en <http://www.rodelu.net/perfiles/perfil57.html> el 10 de diciembre de 2015.

⁴⁸ Ciechanower (1988), pp. 119-140.

*extranjeras en América Latina.*⁴⁹

Carlos Quijano (1900-1984), perteneció al movimiento estudiantil de inicios de siglo XX al que se conoce como Reforma Universitaria de 1918. Este movimiento inició en las principales ciudades de Argentina reivindicando las banderas de la modernización y democratización de la universidad. La influencia de este movimiento se dejó sentir en toda América Latina. Carlos Quijano participó también en la Asociación General de Estudiantes Latinoamericanos en 1923, cuando estudiaba en la Sorbona de París economía y ciencias políticas. Conoció y compartió en esta asociación con otros pensadores latinoamericanos como Victor Haya de la Torre, Julio Antonio Mella, Carlos Pellicer y Miguel Ángel Asturias. Para 1939 funda y dirige el semanario *Marcha* que sería publicado hasta 1974. Además del semanario se publicaron mensualmente los *Cuadernos de Marcha* en los que se ampliaban los análisis que por el formato del semanario no podían ser incluidos en este. También se publicaron varias colecciones de libros dentro del sello editorial que se conoció como *Biblioteca de Marcha*. En estas publicaciones participaron destacados intelectuales latinoamericanos como Mario Benedetti, Eduardo Galeano, Juan Carlos Onetti, Emir Rodríguez Monegal, Ángel Rama, Carlos Real de Azúa, Julio Cortázar y Carlos Fuentes, entre muchos otros. Todo ello como parte de un mismo proyecto editorial que reflejaba una postura que apuntó hacia la formación de una conciencia latinoamericana desde una actitud antiimperialista frente a Estados Unidos pugnando por una autonomía de opinión en el escenario internacional, pensando en Latinoamérica como un referente que permitiera generar una unidad de pertenencia en el ámbito intelectual.⁵⁰

El otro pensador al que hace referencia Selser como una de sus influencias es el escritor costarricense Vicente Sáenz (1906-1963). Este personaje fue un periodista y ensayista reconocido por sus posiciones antiimperialistas y unionistas, esto es, que pugnó por la unidad centroamericana como una sola entidad política. Su trabajo más notable fue el libro *España heroica*, en el que detalla los sucesos de la Guerra Civil

⁴⁹ Selser (2010).

⁵⁰ P. G. Bruno (2003), Reseña de "Marcha de Montevideo y la formación de la conciencia latinoamericana a través de sus cuadernos" de Luisa Peirano Basso, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, en línea <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28250913> consultado el 5 de enero de 2016.

Española.⁵¹ La influencia que tuvo en Selser este pensador centroamericano debe considerarse a partir del interés que existió en él de estudiar la problemática centroamericana en relación con Estados Unidos, como refiero más adelante.

De este modo, es posible observar que las influencias que refiere el propio Selser apuntan hacia personalidades que desde el ámbito intelectual o periodístico impulsaron las ideas antiimperialistas como una reivindicación de autonomía latinoamericana. Caso excepcional es el de Alfredo L. Palacios ya que tuvo una participación como representante popular bastante activa y que por su cercanía con Selser lo influenció profundamente en el cultivo de las ideas como forma de participación política.

Continuando con el esbozo biográfico, si a la secundaria fue cuando quiso, a la Universidad sólo pudo entrar hasta que terminó la dictadura de Perón pues decretó que sólo se podía ser estudiante universitario si se contaba con un certificado de buena conducta. Tendría que caer Perón para que Selser ingresara a estudiar sociología a la Universidad de Buenos Aires. Eso sería hasta 1956 cuando ya estaba casado y trabajaba como periodista, así que sólo cursó el primer año.

En este breve lapso en que fue estudiante universitario se integró a la Federación Universitaria de Buenos Aires, organización estudiantil que en mayo de 1958 lo designa para encarar al entonces vicepresidente de Estados Unidos Richard Nixon en un debate público que se celebró en la Rectoría universitaria. Nixon se encontraba de gira por América Latina y en Argentina asistía a la asunción presidencial de Arturo Frondizi. En el desarrollo del debate, Selser dice que procuró “no incurrir en panfletarismos ni agravios de tipo personal”,⁵² por el contrario, señaló los principales eventos históricos en que Estados Unidos intervino en América Latina, particularmente la ocupación militar en Puerto Rico y el derrocamiento de Jacobo Árbenz en Guatemala a través de la Central Intelligence Agency (CIA), que por aquel entonces era casi desconocida. La

⁵¹ Iván Molina (2013), “El ensayista Vicente Sáenz, en el cincuentenario de su muerte”, en *La Nación*, San José, Costa Rica, 31 de marzo, en línea http://www.nacion.com/ocio/artes/ensayista-Vicente-Saenz-cincuentenario-muerte_0_1332666828.html consultado el 6 de enero de 2016.

⁵² Claudia Selser (1991), “Cuando no se puede ser sino periodista”, en *El Gallo Ilustrado suplemento dominical de El Día*, México, 8 de septiembre, Expediente Publicaciones póstumas, 1991, Sección Biográfica, Serie Editorial-Periodismo, Fondo B, AGyMS.

Associated Press diría, al igual que Nixon, que Selser estaba a sueldo del Partido Comunista, en un intento por desacreditar lo sucedido en el debate. La prensa argentina por su parte, favorecía a la representación de los estudiantes. En su paso por Bolivia, Perú y Venezuela, abuchearon, insultaron y agredieron a Nixon, incluso en Caracas su presencia provocó un amotinamiento popular.⁵³ Para entonces, Selser ya había escrito su famoso y valiosísimo *Sandino: General de hombres libres*.

La conmoción sufrida en todo el continente a raíz del derrocamiento de Jacobo Árbenz en Guatemala,⁵⁴ llevaría a Selser a centrar su atención y su esfuerzo en comprender y rescatar la historia de América Central. Desde comienzos de 1954, cuando ya se advertía la agresión contra Guatemala, Selser ya documentaba la operación de la CIA contra el presidente Árbenz. Pero, de igual modo, advertía que la interpretación de la situación en Guatemala tendría que entenderse a partir de “el problema general de Centroamérica y su vinculación y/o dependencia histórica, política y económica respecto de los EE UU”.⁵⁵ El encuentro con Sandino sería producto de esta búsqueda.

La decisión de escribir *Sandino: General de hombres libres*, ilustra muy bien el sentido militante de la obra de Selser. Bayardo Arce, combatiente nicaragüense del Frente Sandinista de Liberación, lo expresa en términos bastante claros: “ese sería el libro que debía preparar, a modo de ejemplo de lo que cabía hacer en nuestra América para enfrentar a Estados Unidos, a cambio del modelo negativo ofrecido por la no resistente Guatemala de Árbenz.”⁵⁶

De este modo, asumía Selser su acción política contra el imperialismo, desde la generación de conocimiento a contrapelo de la versión histórica oficial. Como lo explica

⁵³ Claudia Selser (1991).

⁵⁴ Juan Jacobo Árbenz Guzmán (1913-1971) fue presidente de Guatemala desde 1951 hasta que en 1954 el gobierno de Estados Unidos a través de la CIA orquestó un golpe de Estado que lo derrocó. Árbenz fue un continuador de la reforma agraria y del control de capital extranjero. El anticomunismo fue utilizado como excusa ideológica para llevar a cabo el golpe, lo que de hecho se convirtió en doctrina de seguridad hemisférica. La CIA utiliza por primera vez tácticas de guerra psicológica inaugurando un modelo que ensayaría durante 20 años.

⁵⁵ Bayardo Arce Castaño (1978), “El hombre que bautizó a Sandino”, en *Tiempo*, 2 de octubre, Expediente Entrevistas a GS, 1956-1991, Sección Biográfica, Serie Editorial-Periodismo, Fondo B, AGyMS.

⁵⁶ Bayardo (1991), “Selser para nuestro tiempo”, inédito, 26 de septiembre, Expediente Aniversarios del fallecimiento de GS en la prensa escrita, 1992-2006, Sección biográfica, Serie Personal-Política, Fondo B, AGyMS.

Sergio Ramírez, novelista y exvicepresidente de Nicaragua: el asesino de Sandino, Anastasio Somoza, había encargado a sus oficiales letrados de la Guardia Nacional una biografía que se tituló *El verdadero Sandino o Calvario de las Segovias* basado en documentos adulterados para satanizar al personaje histórico. Esta fue en su momento la versión oficial, hasta que apareció la versión clandestina del *Sandino* de Selser, porque el dictador Somoza no permitió su entrada a Nicaragua.⁵⁷

Esta condición clandestina, subversiva, acompañó al libro desde sus primeros momentos. Cuando Selser terminó la investigación sobre Sandino tenía temor de que la publicación incomodara, por decir lo menos, al dictador Perón ya que el libro es además del rescate del héroe y la denuncia contra la agresión estadounidense a Nicaragua, una acusación de asesinato contra Somoza quien, unos cuantos meses antes de la publicación del *Sandino* de Selser, habría recibido público apoyo desde la Casa de Gobierno en Buenos Aires.⁵⁸ Puede entenderse el temor que encuentros de este tipo pueden producir en quienes oponen la razón y el conocimiento a la fuerza de los gobiernos despóticos cuyo sostén son los uniformes y las armas.

Para muestra, la historia de cómo cruzó las fronteras de Nicaragua el *Sandino* de Selser: el hijo del embajador en Argentina designado por Somoza, Germán Gaitán, lo introdujo en valija diplomática, lo reprodujo y sus copias fueron distribuidas entre la causa antisomocista. Seis meses pasaría en prisión Gaitán al ser descubierto.⁵⁹

Cuenta una de las hijas de Selser, Irene, que cuando su padre recibió en Buenos Aires una de las ediciones clandestinas elaboradas rudimentariamente en Nicaragua, fue la primera vez que lo vio llorar.⁶⁰ Más allá del sentimentalismo que pudiera causar esta anécdota, la importancia de este estudio histórico no quedó ni fue dirigido hacia el recinto académico, sino hacia las calles y los campos donde se lucha contra la injusticia:

⁵⁷ Rosario Manzanos (2012), "Todo el archivo Selser, en la Universidad del DF", en *Revista Proceso en línea*, 21 de julio, http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb consultado el 13 agosto 2013.

⁵⁸ Selser (1978), "Carta dirigida a Compañera Trini Pérez", Habanilla, Cuba, 28 de enero, Expediente Casa de las Américas, Cuba, 1966-1989, Sección Correspondencia, Serie Académica, Fondo B, AGyMS.

⁵⁹ Amalia González, (sin fecha), "El biógrafo de Sandino", Expediente Aniversarios del fallecimiento de GS, en la prensa escrita, 1992-2006, Sección Biográfica, Serie, Personal-Política, Fondo B, AGyMS.

⁶⁰ Roberto Fonseca (1991), "Selser el biógrafo de Sandino", en *El Día*, México, 29 de agosto, Expediente Aniversarios del fallecimiento de GS en la prensa escrita, 1992-2006, Sección Biográfica, Serie Personal-Política, Fondo B, AGyMS.

No creo que exista otro texto que haya tenido tanta incidencia en la formación de las generaciones sandinistas, en el rearme moral de Nicaragua y en el diseño de su futuro, que el *Sandino General de Hombres Libres*, escrito por Selser en Buenos Aires en 1956. El *Sandino* de las ediciones clandestinas perseguidas por Somoza, de las que fue pionero Germán Gaitán; el *Sandino* en capítulos mimeografiados reproducido por los estudiantes del FER; el mismo *Sandino* generosamente difundido en todo el continente por la *Casa de las Américas*, fue el verdadero descubridor, para nicaragüenses y latinoamericanos, de la dimensión histórica de la lucha sandinista. Carlos Fonseca, su continuador, así lo testimonió.⁶¹

La respuesta más inmediata que tuvo el libro fue una andanada de cartas al autor, muchas de las cuales fueron escritas por antiguos compañeros de Sandino o simpatizantes contemporáneos de su lucha. Con estos materiales completaría la obra que devendría en dos tomos, titulado al segundo *El pequeño ejército loco: Operación México-Nicaragua*.⁶²

No sé con precisión quién es Rodolfo A. Borello, pero encontré en la correspondencia archivada en el Fondo B del AGyMS una carta dirigida a Selser, fechada en 1958, en la que le sugiere que entre al servicio docente en la Universidad de Buenos Aires. La carta está escrita con cierto tono de familiaridad y quizá por eso puede expresar con alguna claridad las expectativas que generó la realización del *Sandino*:

[...] el país necesita gente como vos en las cátedras universitarias; estamos cansados de señores inútiles, de calienta asientos, de cobra-sueldos que no han publicado un artículo de cierta extensión. Gente que podría dedicarse a la historia, como a vender casas de departamento, seguros o zapatos. Gente a quien no le calienta el país; que miran y aplauden obsecuentes los actos de este gobierno horrorosamente decidido a

⁶¹ Carlos F. Chamorro B. (1991), "Pequeño homenaje a Selser", en *Barricada*, Nicaragua, 28 de agosto, Expediente Aniversarios del fallecimiento de GS, en la prensa escrita, 1992-2006, Sección Biográfica, Serie Personal-Política, Fondo B, AGyMS.

⁶² Selser (1958).

mantenerse aunque deba vender nuestra independencia a los dólares y a las libras esterlinas.⁶³

En la intención de convencer a Selser, Borello presenta el perfil que lo proyectaba como docente universitario y la expectativa de que en la universidad encontraría el espacio idóneo para desarrollarse profesionalmente. Pero Selser tenía otros planes, aunque en efecto, sería “profesor en la Universidad Nacional de La Plata e investigador y docente invitado en la Universidad Nacional de Buenos Aires”,⁶⁴ no obstante, no sería sino el periodismo su profesión perenne. Para él, la prioridad era esta y no dudaba en que si las circunstancias de la vida académica le limitaran en el ejercicio del periodismo, renunciaría a aquella para ponderar el ejercicio periodístico. “Si volviera a nacer y pudiese escoger otra vez mi profesión, me decidiría de nuevo por el periodismo. Escribir es lo que más me gusta en la vida; quisiera que la muerte me sorprendiera tecleando.”⁶⁵ En estos términos expresaba su ferviente devoción que a la postre resultaría en presagio.

Nominalmente, trabajó durante diecinueve años en el conservador periódico *La Prensa*, en donde cubría los temas de “obras y servicios” y donde además sus crónicas no incluían su nombre pero por las cuales le pagaban un salario constante, en realidad ejerció el periodismo siempre vinculado a su militancia política socialista: los millares de artículos y decenas de libros, fascículos y folletos que se publicaron previo a su exilio definitivo en México, se realizaron fuera de las funciones periodísticas *formales*.

Y sería precisamente esa actividad como periodista lo que lo alejaría definitivamente de su tierra natal. El regreso de los militares al poder en Argentina, Videla como general en turno en la Casa Rosada, la aparición de la Asociación Anticomunista Argentina y la emergencia política y social que conllevó la demolición de los bienes y riquezas nacionales argentinas. Miles de argentinos migraron dado ese

⁶³ Rodolfo A. Borello, (1958), Expediente Borello, Rodolfo A. Argentina, 1958, Sección Correspondencia, Serie Académica, Fondo B, *AGyMS*.

⁶⁴ Selser (1984), “Cuestionario solicitado por Mauricio Ciechanower”, 26 de mayo, Expediente Entrevistas a GS, Serie Periodismo, Fondo B, *AGyMS*.

⁶⁵ Ciro Bianchi (1988), “Gregorio Selser: “Que la muerte me sorprenda tecleando”, en *Cuba Internacional*, abril, La Habana, Expediente Entrevistas a GS, Serie Periodismo, Fondo B, *AGyMS*.

contexto, ya fuera por causas políticas o económicas abandonaron su país de origen.

Así que para el 10 de noviembre de 1976 Selser llegaba a México. No perdía ocasión para citar al peruano D. Genaro Carnero Checa,⁶⁶ para referirse a que acá en México obtuvo lo que llamaba “las tres T”: techo, trabajo, tribuna.⁶⁷ Llegando a México se desempeñó como investigador del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET).⁶⁸ Con posterioridad ingresó como columnista en el periódico *El Día* de México y como docente e investigador en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. También colaboró en la agencia noticiosa Inter Press Service (IPS).

A pesar de que no abundo en este esbozo respecto a su vida en México, quizá basta decir que fueron los años más fecundos de su vida, sus actividades periodísticas y académicas se empalmaron de tal modo que su producción durante esos quince años, de 1976 a 1991, le permitió publicar libros, escribir artículos periodísticos, participar en mesas y foros de debate, desde las tribunas más acartonadas por la academia hasta las más militantes, como su participación en el premio de la Casa de las Américas o los distintos homenajes a Sandino en Nicaragua.

Toda esa productividad terminó el día que el cáncer en los huesos no le permitió escribir más. Sus hijas mencionan que dejó de sonar la máquina de escribir y se escuchaba todo el día la televisión en la casa de la familia, ubicada en el cuarto piso de su departamento de la avenida Patriotismo, al sur de la ciudad de México. Luego de dejar notas de despedida a su familia y a su trabajo en el periódico *La Jornada*, lanzó su cuerpo enfermo por la ventana de la cocina para terminar con el sufrimiento que le causaba no poder continuar escribiendo como hizo casi toda su vida.

Tal vez su vida no fue más que el combate a muerte de aquellos sentimientos fuertes y primeros, sin más armas que las combinaciones posibles de las palabras de un

⁶⁶ Genaro García Checa (1910-1980) escritor y periodista ecuatoriano, en 1938 fundó en Quito el Sindicato de Escritores y Artista y poco después la Agencia General de Publicaciones. En 1970 fundó la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) con sede en México.

⁶⁷ Selser (1984).

⁶⁸ Es una institución surgida en 1975 en México, como producto de la inquietud de un destacado grupo de intelectuales provenientes de diversos países latinoamericanos, en momentos en que la libertad política y académica se veía seriamente amenazada en toda el área por la acción de las dictaduras militares.

diccionario y el golpeteo a seis dedos sobre la máquina de escribir.⁶⁹

El método de un investigador

Cuando se habla de metodología, se habla no de lo que se hizo, sino de cómo se hizo. A partir de esta diferencia abordo en un primer acercamiento al cómo o, mejor aún, los cómo de Selser. Este acercamiento toma en cuenta los siguientes aspectos: la construcción de un archivo documental; la militancia antiimperialista como eje principalísimo que delinea y proyecta todo el trabajo intelectual; el periodismo como *modus vivendi* y como tribuna de denuncia, y la academia como espacio de construcción de confluencia con otros pensadores que conforman, junto con él, parte de la tradición latinoamericana del pensamiento social.

El punto de partida apunta hacia el contenido de frases como las del sociólogo James Petras, cuando habla de Selser como “el prototipo de investigador”,⁷⁰ o la del escritor Taibo II que lo recuerda como “... obsesivo de la ficha, del dato exacto. Documentalista implacable”.⁷¹ ¿Cuáles son los elementos a partir de los cuales se puede plantear el perfil de Selser como investigador?, o ¿cómo se le da contenido a estas frases?

Sin duda alguna, el archivo es uno de los elementos centrales para resolver esta cuestión. El manejo de información a partir de un archivo documental hace de este la piedra angular en el desarrollo del trabajo de investigación de Selser.

Fuera de mis opiniones personales, que sí las tengo, -subraya- lo que en mis escritos dejo fiable es sobre todo, la información. En cierta manera dejo que la información opine por mí y he hecho una especie de deber profesional no publicar nada sobre un país si no dispongo elementalmente de las fuentes orales y escritas que respalden mis aseveraciones. No soy, ni me considero un panfletario sino un cronista responsable cuya

⁶⁹ Claudia Selser (1991).

⁷⁰ James Petras (1991), “Gregorio Selser Tributo”, en *Página 30*, Buenos Aires, septiembre, Expediente Aniversarios del fallecimiento de GS, en la prensa escrita, 1992-2006, Sección Biográfica, Serie Personal-Política, Fondo B, AGyMS.

⁷¹ Paco Ignacio Taibo II (1991), “Muere Selser. Se va una parte importante de nuestra memoria”, en *El Universal*, 28 de agosto, Expediente Aniversarios del fallecimiento de GS, en la prensa escrita, 1992-2006, Sección Biográfica, Serie Personal-Política, Fondo B, AGyMS.

herramienta de trabajo, desde hace 40 años que ejerzo mi profesión, es la documentación.⁷²

Resulta sobresaliente el tratamiento dado a las fuentes, como principio a partir del cual se desarrolla el trabajo de investigación de Selser. Este sería el sentido de la frase “dejo que la información opine por mí”, el lugar preponderante que se le otorga a las “fuentes orales y escritas” en el trabajo de investigación, y por supuesto, el deber autoimpuesto que relaciona directamente sus aseveraciones sobre un tema en particular con la disposición de fuentes.

Otro elemento se refiere a los parámetros que se dejan ver a partir de la revisión de su archivo, en donde se priorizan tanto las noticias 'en crudo' (que son los cables noticiosos de las agencias informativas) así como los reportajes de análisis de otros periodistas, pero también los desplegados de organizaciones y demás personalidades a manera de inserción pagada publicada en los diarios. Estos tres tipos de documentos son los que integran el grueso de su archivo documental y que conforman lo que Sergio Bagú refiere como “montaña de información clasificada y muy inteligentemente manejada”.⁷³

A partir de esta *montaña de información*, Selser se arma para construir sus argumentaciones apuntando siempre hacia la denuncia del imperialismo y sus agentes en todo el continente. Existen infinidad de rastros de ello no sólo en su obra publicada, también en sus comunicaciones epistolares. De la sección de su archivo que resguarda estos documentos elegí para ilustrar esta actitud hacia la construcción de conocimiento una carta fechada el 19 de octubre de 1967 dirigida al Encargado de Negocios-Embajador del Uruguay, en la que Selser se refiere a su propio trabajo en los siguientes términos:

[...] como lo podrá apreciar usted mismo por el ejemplar que adjunto a la presente, se

⁷² María Luisa Castellanos de Membreño (1987), “Hortensia Allende y Gregorio Selser opinan sobre la situación en Centroamérica”, en *Prisma*, Año II, no. 12, Tegucigalpa, Expediente Entrevistas a GS, 1956-1991, Sección Biográfica, Serie Editorial-Periodismo, Fondo B, AGyMS.

⁷³ Bagú (1992), “Gregorio Selser”, en *Revista Estrategia*, México, noviembre, Expediente Aniversarios del fallecimiento de GS, en la prensa escrita. 1992-2006, Sección Biográfica, Serie Personal-Política, Fondo B, AGyMS.

trata de crónica periodística pura, de relatos de sucesos históricos ampliamente conocidos y debatidos en todo el mundo y, sobre todo, en los Estados Unidos, referentes a la actuación de la Central Intelligence Agency (CIA), cuyos métodos, logros y pifias - como lo explica el subtítulo de la obra- describo, apoyándome en un 95 por ciento de los casos, precisamente, en información de fuente o autoría estadounidense, fuentes que metódicamente especifico.⁷⁴

Veintitrés años después, en una entrevista realizada y publicada en México, en la que le preguntan cuál fue el proceso para documentar la violación de los derechos humanos en Estados Unidos, se refiere al mismo tema de este modo:

Fundamentalmente prensa y bibliografía estadounidenses, porque lo que trato de dar es la noción de que nada de cuanto digo es inventado u originado en algún tipo de obsesión anti-norteamericana; de hecho no la tengo en cuanto pueblo, la tengo sí en cuanto a los procedimientos de la política exterior de ese país. [...] Es obvio que hay un desaprovechamiento de este tipo de literatura conocida dentro de Estados Unidos, pero lamentablemente no aprovechada fuera de ese país, principalmente por la barrera del idioma. No obstante si se tuviera la posibilidad de organizar dicha información y publicarla periódicamente, podría oponerse a cada nuevo insulto, a cada agravio, a cada nuevo intento de injerencia, que se haga desde ese país a nuestros gobiernos y pueblos, sean o no justificados.⁷⁵

A partir de estas declaraciones es posible quedar ciertos de sus intenciones cuando escribe, que ya he adelantado como de denuncia preponderantemente con fundamentación documentada, lo que permite dejar en claro cómo el trabajo de Selser está relacionado irremediabilmente a sus posturas políticas y a su militancia. Ambas citas nos muestran la consistencia con que Selser se dirigió a las fuentes de las que abrevó durante toda su vida como investigador. Así lo dijo en otra entrevista publicada

⁷⁴ Expediente Secuestro del libro CIA: de Dulles a Raborn, de GS, en Uruguay, 1967, Sección Biográfica, Serie Editorial, Fondo B, *AGyMS*.

⁷⁵ Jorge Luis Saenz (1990), "Estados Unidos es uno de los más grandes violadores de los derechos humanos: Gregorio Selser", *El Universal*, México, 27 de abril, Expediente Entrevistas a GS, 1956-1991, Sección Biográfica, Serie Editorial-Periodismo, Fondo B, *AGyMS*.

a inicios de 1979:

Cada vez que me ha interesado algún suceso en América Latina he hecho lo posible por recopilar la mayor cantidad de datos: libros, información periodística, folletos y documentos, todos citables. No importa que el material esté en inglés, francés, portugués, italiano o español.

No tengo ningún diploma universitario, pero me precio de conocer los rudimentos básicos de la investigación. Trato de ser responsable en la información que doy; guardo fidelidad a los textos y respeto sobre todo la capacidad del lector para comprender los elementos del tema.⁷⁶

Un caso que ilustra esta actitud puede observarse respecto a su libro *La CIA en Bolivia*,⁷⁷ en el que Selser toma con cierta reticencia la veracidad de las declaraciones a la prensa de Antonio Arguedas Mendieta, el protagonista de las filtraciones de la participación de la CIA en las operaciones militares para asesinar a Ernesto "Che" Guevara. Al respecto, Selser advierte "nos confesamos, ante el lector, impotentes para determinarlo", en referencia a la autenticidad de dichas declaraciones. Lo que está haciendo es previniendo al lector, ya que él mismo discernió que es una fuente cuyas declaraciones habría por lo menos que confirmar. En efecto, lo central del libro son las transcripciones textuales de las declaraciones al Tribunal Supremo de Justicia Militar de Bolivia, no sólo de este personaje, sino de los militares involucrados en el caso de la filtración del Diario de campo del Che a manos de Fidel Castro.

Habrán sin duda preguntas que quedarán sin responder tácitamente, por ejemplo todas las que se derivan de las fuentes que no son periodísticas y de las que no dejó rastro en su archivo. En los capítulos que siguen abordo las implicaciones de lo que significan todas estas consideraciones respecto al trabajo de investigación de Selser acerca de los casos que ahora se sabe fueron parte de la *Operación Cóndor*.

⁷⁶ Esmeralda Loyden (1979), *Gregorio Selser, un escritor profundamente interesado en los sucesos de América Latina*, 3 de enero, Expediente Reportajes, textos y artículos periodísticos en torno a GS, 1975-2001, Sección Biográfica, Serie Periodismo, Fondo B, AGyMS.

⁷⁷ Selser (1970), *La CIA en Bolivia*, Buenos Aires, Hernández Editor.

La militancia de Gregorio Selser

Un rasgo que no puede dejar de tomarse en cuenta es el de la militancia política de Selser, que como quedó apuntado líneas arriba fue un aspecto definitorio a lo largo de toda su vida. Ya desde 1976 se reivindicaba abiertamente socialista, con la acotación de que no estaba adscrito a ningún partido político.⁷⁸ Para otorgarle contenido a este tipo de adscripción política, retomo algunos comentarios recogidos de la sección personal del AGyMS, que otorgan elementos para entender qué tipo de militancia ejerció Selser.

El primer elemento, tiene que ver mucho con una actitud hacia la vida, y que se expresa en un cierto tipo de militancia, quedó apuntado al inicio de este capítulo y es el que hace referencia a una posición respecto al poder que le podría conferir la adquisición de conocimiento.

En una carta escrita al inicio de la carrera de Selser, Miguel Ángel Asturias inicia la misiva en estos términos: “como siempre trabajando por el porvenir de nuestra América, en sus escritos periodísticos y libros y también en su labor editorial.”⁷⁹ Aquí está presente el elemento que proyecta su trabajo de investigación hacia la problemática propia de América Latina, preocupación que mantuvo durante toda su trayectoria y que fue reconocida por el escritor guatemalteco, como queda apuntado.

En los homenajes póstumos aparecen referencias a la militancia que ejerció: “no dirigió ejércitos, ni buscó la cercanía del poder, no le interesaba el ritual hipócrita de la reverencia, ni estaba obsesionado por la fama”,⁸⁰ ó “Sabiduría -como la de Gregorio-, *rayo que no cesa*. No es producto de la prevaricación ni trampolín político, sino coraje militante de un corazón caliente injertado en un cerebro analítico y frío. No todos, no cualquiera, se ejercen a sí mismos con ese brío de vida, con esta decisión de muerte.”⁸¹ En el mismo sentido, la periodista Blanche Petrich apuntala esta idea cuando se refiere

⁷⁸ Ver “Conversaciones con Selser” en *Latinoamerica: Tercer Mundo, Forja 23 revista de arte y ciencia*, septiembre de 1976, Expediente Entrevistas a GS, 1956-1991, Sección Biográfica, Serie Editorial-Periodismo, Fondo B, AGyMS.

⁷⁹ Expediente Asturias, Miguel Ángel, Guatemala, 1963, Sección correspondencia, Serie Académica, Fondo B, AGyMS.

⁸⁰ Juliana Ruiz (1991), “Lo que se pierde con Gregorio Selser”, *El Nacional*, México, 2 de septiembre, Expediente Textos en homenaje póstumo a GS, 1991, Sección Biográfica, Serie Personal, Fondo B, AGyMS.

⁸¹ Raymundo Ramos (1991), “Gregorio, rayo que no cesa”, en *Unomásuno*, México, 31 de agosto, Expediente Textos en homenaje póstumo a GS, 1991, Sección Biográfica, Serie Personal, Fondo B, AGyMS.

a su maestro en las siguientes palabras: "... él tenía un modo de aclarar las cosas que yo no he encontrado en nadie más; un modo de llamarle al pan, pan y al imperialismo, imperialismo."⁸² Este comentario permite afirmar que el imperialismo, o más bien la lucha contra este, es definitorio del trabajo de Selser.

Existe otro elemento que define la militancia de Selser que tiene que ver con las acciones relacionadas con la solidaridad. En el AGyMS es posible encontrar varias muestras de ello en distintos niveles, uno de ellos es a nivel personal, del que presento el extracto de una misiva del periodista nicargüense Ignacio Briones, en la que llama la atención la confianza con que le encarga a Selser un ser querido:

Te presento a mi hija Marisol Briones Canizales, quien va a estar tiempo indefinido en México. Llega a ese país aventada por la ola represiva de la tiranía.

Te agradeceré mucho orientármela, presentarla a tu familia, vincularla (hasta donde te sea posible) en ese mundo que una vez sentí duro y como indiferente de México. Fue hace mucho tiempo y entonces yo tenía un poco menos de la edad que ella tiene ahora.

Te explico todo al decirte que es la primera vez que ella estará o vivirá sin nosotros, sus padres.⁸³

Esa solidaridad se expresa a un nivel más bien personal y por supuesto da cuenta de la integridad del personaje. Presento otras muestras de solidaridad, o mejor dicho otras solicitudes de solidaridad: esta, más en términos de una política continental antiimperialista, expresada en un telegrama que se le escribe desde Cuba: "Solicitamos expreses por medios a tu alcance solidaridad con pueblos panameño y nicaragüense gravemente amenazados por imperialismo norteamericano. Casa de las Américas".⁸⁴

El sentido de la militancia de Selser, entendida como la estructura que dio soporte a su vida, fue nombrada por su discípulo y amigo de los últimos años, Stephen

⁸² Blanche Petrich (1991), "De Blanche Petrich para la familia Selser", en *La Jornada*, 8 de septiembre, Expediente Textos en homenaje póstumo a GS, 1991, Sección Biográfica, Serie Personal, Fondo B, AGyMS.

⁸³ Expediente Briones Torres, Ignacio, Director General de Publicaciones Nuevo periodismo, Nicaragua, 1977-1979, Sección Correspondencia, Serie Académica, Fondo B, AGyMS.

⁸⁴ "Telegrama Internacional marzo, 1988", Expediente Casa de las Américas, Cuba, 1966-1989, Sección Correspondencia, Serie Académica, Fondo G, AGyMS.

Hasam,⁸⁵ con la agudeza necesaria para reflejar la enorme dignidad, honorabilidad y el gran respeto por la humanidad que impulsó sus actos:

Selser quería generar un sentimiento de intolerancia hacia la injusticia. Puso su memoria, sus conocimientos, su vida al servicio de la indignación moral, rescatando minuciosamente lo olvidado, atando cabos, estableciendo nexos entre personas y acontecimientos, con la compulsión de compartir todos sus descubrimientos con todos y cualquier persona que le pidiera opinión, con la esperanza de que a través de la revelación escrupulosa y documentada de las injusticias, los otros seres humanos quedaran contagiados de la misma indignación moral. De manera tal que cada vez que hubieran menos personas dispuestas a aceptar con los brazos cruzados el estado brutal de las cosas, la racionalidad hegemónica.⁸⁶

Considerando todo esto, la labor periodística de Selser no puede dejar de entenderse en relación a la militancia entendida en los términos que acabo de exponer. A partir de ello, su obra no debe ser menospreciada o catalogada como propaganda o panfleto, por el contrario, como ya expuse, su trabajo fue generando una reputación entre sus colegas, quienes coinciden en que su investigación se caracteriza por el riguroso manejo de las fuentes documentales y la consiguiente creación de un archivo documental del que echaba mano para abordar con conocimiento de causa los temas que trataba a diario.

De hecho Selser consideraba su propio trabajo periodístico como una extensión de su militancia política, en el sentido de que lo que escribía en prensa contenía su postura ideológica y política.⁸⁷ Esta aseveración por sí misma contiene múltiples implicaciones. Esta relación entre el pensador y su realidad, mediada por el afán de comprenderla pero también de transformarla es una postura del pensamiento latinoamericano que pretende realizar un abordaje de la realidad social como una

⁸⁵ Para ilustrar en qué consideración tuvo Selser a Stephen Hasam hay que apuntar que una de las cuatro cartas que escribió cuando decidió quitarse la vida fue a él. Se dirigió en estos términos: "No tengo palabras para agradecerle su amistad y afecto. Sólo puedo decirle que si hubiese tenido un hijo varón, me enorgullecería que fuese como usted". Expediente Selser, Gregorio. Cartas de despedida, 26 de agosto, 1991, Sección Correspondencia, Serie Personal, Fondo B, AGyMS.

⁸⁶ Hasam (inédito) Expediente Biografías de GS, 1991, Sección Biográfica, Serie Personal, Fondo B, AGyMS.

⁸⁷ Ciechanower (1988).

extensión de su accionar político.

La visión que Selser tuvo respecto al periodismo, se encuentra expresada de forma explícita en una entrevista publicada en 1978, en la cual aborda el tema desde una perspectiva nutrida de elementos de contexto e históricos. En ella señala las contradicciones que se suscitan en este medio, como que el manejo de la información internacional forma parte de “la estructura transnacional de poder” en donde un “número de medios que observan y valoran, seleccionan y transmiten la noticia en función de condicionantes políticos y económicos, de intereses comerciales y de una visión cultural particular correspondiente a sus países de origen” o que la noticia al ser tratada como una mercancía, se torna “incapaz de reflejar las realidades históricas, culturales y socio-políticas de los países subdesarrollados”, y que todo ello proyecta una “miseria informativa” de la cual dice que “mientras más se sabe, menos se entiende”, como consecuencia de un aumento meramente cuantitativo de las noticias.⁸⁸

Otra forma en que Selser estuvo presente en el medio periodístico fue cuando él mismo fue noticia. No me refiero a los reportes que se acercan más a lo policial que sólo reportan a manera de nota roja los momentos de sus primeras incursiones en la realidad política dentro de listas de detenidos por la policía por alguna participación política o declaración desafortunada.⁸⁹

Me refiero a los casos en que por su propia actividad como investigador, periodista y militante, sus hallazgos se convirtieron por sí mismos en una noticia. En este sentido presento los que me parecen más relevantes: tal es el caso de las transcripciones textuales de las declaraciones al Tribunal Supremo de Justicia Militar de Bolivia, en “Selser aporta documentos sobre la CIA en Bolivia”, publicada en la revista *Inédito* de Argentina en mayo de 1970, y en el contexto de la invasión de Panamá

⁸⁸ Silvia Contreras (1978), “Cooperativa andina de periodistas”, en *Diario de La Nación*, San Cristóbal, Venezuela, 1 de abril, p. 11, Expediente Actividad periodística de GS registrada por la prensa, 1954-1991, Sección Biográfica, Serie Periodismo, Fondo B, AGyMS.

⁸⁹ En su Archivo una carta escrita por él mismo con fecha del 11 de abril de 1970 dirigida al director del diario *Crónica* de Argentina, Selser replica la nota de este diario ya que, inclusive desde el radio con anterioridad, se comentó su texto en el sentido de que Selser daba por muerto o anticipaba la muerte del gral. Perón. Lo central en la replica señala que “El mérito -o demérito- de mi artículo, si lo hay, es haber escrito lo que nadie se atrevió a decir”. Perón murió el 1 de julio de 1974 más de cuatro años después. En “Señor director de *Crónica*. Buenos Aires, 11 de abril de 1970”, Expediente Actividad periodística de GS registrada en por la prensa, 1954-1991, Sección Biográfica, Serie Periodismo, Fondo B, AGyMS.

por tropas de Estados Unidos las declaraciones de Selser respecto a las conversaciones que tuvo con José de Jesús “Chuchú” Martínez⁹⁰ previas al arresto de este por parte de las tropas estadounidenses.⁹¹

En su discurso pronunciado en 1983 al recibir la *Orden de la Independencia Cultural Rubén Darío*, otorgada por parte del gobierno sandinista, Selser hace explícita su consideración respecto la profesión de periodista y su sentido de responsabilidad militante:

No deseo exaltar una profesión que, como la del periodista, se ve tan denostada y abajunada por el sistema capitalista, sino reivindicar un oficio de militancia que fue común en los albores de las nacionalidades y patrias de nuestra América. Periodistas, y periodistas militantes debieron serlo los que peleaban, como podían, bajo el yugo español.⁹²

En el mismo sentido se expresó el escritor Julio Cortázar, quien en entrevista publicada en México en el año 1980 reconoce a Selser como ejemplo de una militancia desde la tribuna que abre el periodismo:

Claro, es curioso lo que las agencias logran; es como en esas peleas de box, cuando un boxeador gana ampliamente la primera vuelta, y todo el mundo se queda pensando [que] en la segunda vuelta va a liquidar la pelea, y resulta que no, que a partir de la segunda vuelta el otro boxeador se serenó, descansó y equilibra las acciones, y muchas veces gana él. Es la misma cosa con las agencias noticiosas, ganan siempre el primer round porque tienen los canales del imperialismo a su disposición de manera absoluta. Distribuyen la mala información a una velocidad tremenda. Luego pasa un mes o dos y gente como Gregorio Selser y doscientos más, entre los cuales me permito incluirme,

⁹⁰ José de Jesús Martínez *Chuchú* (1929-1991) guardaespaldas del general Omar Torrijos, hombre fuerte de Panamá desde 1969 hasta su muerte en 1991, antes de ser cabo, Martínez era poeta, dramaturgo, ensayista, cineasta y profesor universitario.

⁹¹ Ver Expediente Actividad periodística de GS registrada por la prensa, 1954-1991, Sección Biográfica, Serie Periodismo, Fondo B, *AGyMS*.

⁹² “Discurso pronunciado por Gregorio Selser al recibir la Orden de la Independencia Cultural Rubén Darío, el 18 de julio de 1983 en Nicaragua”, Expediente Orden de la Independencia Cultural Rubén Darío, Condecoración otorgada a GS el 18 de julio de 1983. Nicaragua, 1983, Sección Biográfica, Serie Académica-Editorial, Fondo B, *AGyMS*.

nos sentamos frente a la máquina y comenzamos a hacer el balance de la situación, y entonces allí hay millones de lectores que también hacen el balance.⁹³

La mirada que sobre Selser construyo toma en cuenta su archivo, su particular militancia y el periodismo: como un método, un sentido y una herramienta, respectivamente. El método en tanto la construcción de un archivo a partir de la adquisición y selección de documentos relevantes y como el sustrato a partir del cual plantear sus investigaciones con un claro sentido antiimperialista, y el periodismo como herramienta para la difusión de sus hallazgos. Presento también otro elemento para completar el cuadro, el de su participación en la academia como profesor e investigador universitario, con todas las obligaciones que ello significa.

La vida académica

Respecto a las actividades académicas, la relación que Selser establece entre el imperialismo y el trabajo académico realizado desde las universidades en América Latina es puesto en relieve desde lo que él llama “coloniaje cultural” definido como la influencia que se busca ejercer sobre las voluntades y las conciencias “a través del periodismo, la radio, la televisión, la música, la plástica, y en fin, a través de todos los medios, incluso a través de formas menos relacionadas con la cultura como el deporte”.⁹⁴ Pero identificando que es en las universidades donde el canto de las sirenas del imperialismo se escucha con más potencia:

Quizá allí es donde resida el mayor esfuerzo que hace el imperialismo, a través de sus diversos mecanismos, [...] mediante mercedes, formas de captación y hasta chantaje conocidas como becas a través de organismos como fundaciones, a través de

⁹³ “Julio Cortázar: Cuba y Nicaragua. Entrevista de Guillermo Schavelzon”, en *Unomásuno*, México, 23 de agosto de 1980. Expediente Actividad periodística de GS registrada en por la prensa, 1954-1991, Sección Biográfica, Serie Periodismo, Fondo B, AGyMS.

⁹⁴ “Parlamento de Cultura”, en *Clarín literario*, Buenos Aires, 8 de julio de 1971. Expediente Entrevistas a GS, 1956-1991, Sección Biográfica, Serie Editorial-Periodismo, Fondo B, AGyMS.

procedimientos tales como investigaciones de distinta naturaleza.⁹⁵

Quizá por ello, declaró en Cuba en el sentido de que si hipotéticamente fuesen puestas en contradicción sus actividades como profesor universitario con las actividades propias del periodismo, no dudaría en optar por continuar con las labores de este último.

Consideraciones de este tipo me permiten apuntar la paradoja que representa el *Sandino, general de hombres libres*, en el sentido de que siendo su obra más académica en tanto elaboración historiográfica, es también su obra más militante. Esta paradoja concentra mi apreciación sobre Selser, ya que su erudición es puesta al servicio de una causa y su esfuerzo cotidiano se dirige hacia ello. Podría incluso decir que se presenta al campo de batalla, que en su caso se refiere al campo de la opinión pública, con sus armas de combate preparadas al punto, que siguiendo la metáfora, tendría que referirse al trabajo de investigación que respalda la exposición de argumentos.

A partir de estas consideraciones, se puede ver al Selser militante, actor dentro del escenario 'intelectual' que diserta sobre la realidad latinoamericana, especializado en los temas referentes a Centroamérica y de forma particular respecto a Nicaragua y a los sandinistas en el poder.

Los temas que fueron abordados por Selser en eventos de corte académico fueron principalmente: la historia de lo militar en América Latina; el militarismo; la iglesia; los medios de comunicación; las relaciones interamericanas; la revolución mexicana y su impacto en América Central, y por supuesto, el intervencionismo en América Latina. Algunos temas de coyuntura fueron el propósito de las exposiciones públicas de Selser en eventos más de tipo propagandístico, de difusión o en solidaridad. Por mencionar algunos: los 30 años del triunfo de la revolución cubana; el apoyo a los procesos de paz en El Salvador; el V centenario del "descubrimiento" de América; onomásticos de personajes como Che Guevara, Sandino, Allende, Arnulfo Romero, y un largo etcétera. Estas disertaciones, tanto las académicas como las de corte militante, se realizaron principalmente en instituciones académicas de México, Chile, Nicaragua,

⁹⁵ "Parlamento de Cultura", en *Clarín literario*.

República Dominicana, Alemania, Estados Unidos, Canadá, Londres, España, Italia, Alemania y Argentina.⁹⁶

Estos eventos fueron compartidos con los siguientes miembros de la intelectualidad radicada en México: Sergio Bagú; Guillermo Almeyra; John Saxe Fernández; Octavio Rodríguez Araujo; Adolfo Aguilar Zínser; Leopoldo Zea; Agustín Cueva; Fernando Benítez; Gustavo Celorio; Carlos Monsiváis; Carlos Bunge; Alberto Híjar; Sergio Aguayo; Pablo González Casanova; Héctor Aguilar Camín; Rodolfo Stavenhagen; Gustavo Esteva; Heinz Dietrich; Guillermo Bonfil Batalla; Rigoberta Menchú; Marcos Roitman, y Enrique Dussell,⁹⁷ entre muchos otros que no reconocí.

En las referencias a su participación en foros públicos se pueden constatar los temas de su interés abordados ahí. Por ejemplo, en Perú el 7 de diciembre de 1974 participó en el Curso de Instrucción de la Guardia Republicana del Perú donde ofreció la conferencia "Técnicas y procedimientos empleados por la CIA en su intervención en países de Hispanoamérica"; el 6 de agosto de 1971, en Argentina, dictó una conferencia para el Círculo de Periodistas de la Sociedad de Escritores de la Provincia bajo el tema "¿qué nos está pasando? ayer, hoy y mañana"; en 1976, en Panamá habló sobre las intervenciones norteamericanas en América Latina; en 1978 participó como jurado del

⁹⁶ Ver Expediente Programas de seminarios, foros, jornadas, encuentros y conferencias en los que participó GS, 1956-1991, Sección Biográfica, Serie Académica, Fondo B, *AGyMS*.

⁹⁷ Expediente Programas de seminarios, foros, jornadas, encuentros y conferencias en los que participó GS. Además, algunas de las instituciones que auspiciaron las conferencias fueron: CELA-FCPyS, UNAM (México); UAM (México); Latin American Studies Association (LASA) (Estados Unidos); Asociación de historiadores latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC); Università di Sassari (Italia); Istituto Gramsci Toscano (Italia); Universidad Iberoamericana (México); Coordinadora de Solidaridad con Centroamérica y el Caribe "Antonio Maceo"; Consejo de Cooperación con la Cultura y la Ciencia en EL Salvador AC (El Salvador); Universidad Obrera de México "Vicente Lombardo Toledano" (México); Centro de Investigación para la Paz. Fundación Hogar del Empleado (España); Centro de Derechos Humanos "Fr. Francisco de Vitoria, OP" (México); Asociación de Periodistas Europeos (Madrid); Centro de Estudios Latinoamericanos Salvador Allende (CELASA) (México); Centro de Investigación y Docencia Económicas AC (México); Instituto Mexicano-Cubano de Relaciones Culturales "José Martí" (México); Instituto Tecnológico Autónomo de México (México); Academia Mexicana de Derechos Humanos (México); Fondo de Apoyo para la Paz en Nicaragua; Universidad Autónoma de Puebla; Universidad Autónoma de Tlaxcala; Washington Office on Latin America (Estados Unidos); Universidad Autónoma de Querétaro; Universidad Autónoma de Guerrero; Casa de Chile en México; Universidad Autónoma Chapingo; Instituto Politécnico Nacional (México); Universidad Complutense de Madrid; Fundación de Investigaciones Marxistas (España); Universidad de Guadalajara; Comisión Promotora de la Red Mexicana de Solidaridad con Nicaragua; Partido Revolucionario Institucional (CEN, Secretaría de Asuntos Internacionales) (México); Renner Institut (Alemania); Instituto Mora (México); Fundación Internacional Lelio Basso por el Derecho y la Liberación de los Pueblos (Italia); Premio Casa de las Américas 1978 (Cuba).

premio Casa de las Américas 1978 para ensayo, junto con Roger Bartra de México, Federico Brito de Venezuela, Agustín Cueva de Ecuador y Alberto Prieto de Cuba; el 23 de septiembre de 1978 formó parte de las Jornadas Culturales Salvador Allende en México; el 16 de enero de 1980 recibió el nombramiento de profesor "ad honorem" de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua; en junio de 1980 el Archivo General de la Nación presentó la colección 'Sandino' de la que Selser fue asesor y que fue entregada en regalo al pueblo nicaragüense; en certamen de ensayo sobre la conquista de América, organizado por la editorial Plaza y Valdés de México y la Universidad Autónoma Metropolitana de México, participó como miembro del consejo 'honoris causa' junto con Eduardo Galeano, Noam Chomsky, Miguel Bonasso y Eli de Gortari.⁹⁸

En 1979 compartía la plantilla de profesores del Centro de Estudios Latinoamericanos en nuestra Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, con Cayetano Llobet, Sergio Bagú, Raquel Sosa, Severo de Salles, Esthela Gutiérrez, Lilia Bermudez, José Ma. Calderón, Lilia Machuca, Antonio Cavalla, John Saxe-Fernández, Juan Carlos Marín, Teresa Castro, Enrique Valencia, Pío García, Suzy Cástor, Rafael Menjívar y Mario Salazar.⁹⁹

Todo lo anterior, para dar una idea de los círculos intelectuales en los que estuvo presente Selser.

En la ya citada entrevista con Mauricio Ciechanower,¹⁰⁰ Selser no deja lugar a dudas respecto a los acontecimientos que marcaron su vida: la derrota del nazismo definió su perfil político; el triunfo de la revolución cubana y el de Salvador Allende en Chile; "las situaciones de carácter eminentemente político" provocadas por el fortalecimiento de las revoluciones socialistas en el mundo como los movimientos independentistas en África y Asia y los flujos y reflujos de las democracias en América Latina; el derrocamiento de Árbenz en Guatemala en 1954, fue de suma importancia ya que a partir de ello se decidió a escribir; el triunfo de la revolución sandinista en

⁹⁸ Ver Expediente Actividad académica registrada por la prensa, Sección Biográfica, Serie Académica, Fondo B, *AGyMS*.

⁹⁹ Ver Expediente Circulares del CELA de la FCPyS México 1979-1985, Sección Biográfica, Serie Académica, Fondo B, *AGyMS*.

¹⁰⁰ Ciechanower (1988).

Nicaragua, y, en contrasentido a este acontecimiento, el derrocamiento del Dr. Illía en Argentina, a partir de lo cual “se conjuntaron la Iglesia, los militares y las cúpulas de la derecha peronista, que fueron los responsables de ese suceso y sus consecuencias ulteriores.”¹⁰¹

Ahora bien, tomando en cuenta todo lo anterior, la pertenencia de Selser a la tradición latinoamericana de pensamiento social queda completamente justificada y redondeada con las palabras de Sergio Bagú:

Selser pertenece a una corriente de ideas latinoamericanistas que empezó a dibujarse en su país de origen, la Argentina, desde principios de este siglo, y que tiene representantes ilustres en el pensamiento argentino y latinoamericano. Es un tipo de pensamiento alimentado con una erudición seria y una convicción profunda que trata de enraizarse con la historia más lejana de la idea latinoamericana y que se proyectó con mucha facilidad sobre el ámbito latinoamericano.¹⁰²

Este pensamiento social se encuentra en constante enfrentamiento con la lógica del capitalismo colonial, con los valores de la civilización cristiana y occidental, que entre otras muchas cosas consideran los sucesos de América Latina como un alargamiento de los cambios y transformaciones que acontecen a nivel mundial. Pero el pensamiento social latinoamericano no es, en palabras de Agustín Cueva “la creencia chovinista-populista de que para conocer la realidad latinoamericana es necesario inventar una teoría propia, rompiendo lanzas contra todos los conceptos tildados de 'eurocentristas'”.¹⁰³

Como ya mencioné, el tipo de conocimiento que se adscribe a la tradición del pensamiento social latinoamericano conlleva un compromiso social con el análisis de una realidad nacional y continental envuelta en problemáticas concretas. Nada más alejado a la idea del científico *puro* que no *contamina* su labor intelectual con el mundo

¹⁰¹ Ciechanower (1988).

¹⁰² Bagú (1991) “Palabras pronunciadas por el profesor Sergio Bagú”, Expediente Homenajes póstumos a GS, 1991-1993, Sección Biográfica, Serie Académica, Fondo B, AGyMS.

¹⁰³ Cueva (1979), “El desarrollo de nuestras ciencias sociales en el último periodo”, en *Teoría social y procesos políticos en América Latina*, México, Editorial Edicol, p. 77.

que lo rodea.¹⁰⁴

Como es sabido, con la constitución de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en 1949, las ciencias sociales latinoamericanas se impulsaron destacadamente gracias al empuje de Raúl Prebisch. La constitución de este organismo marca como un hecho el pensamiento propio latinoamericano, dedicado a la comprensión, explicación e interpretación de la realidad histórica, política, social y económica a la que pertenece. A partir de lo cual se comienza a obtener una madurez conceptual dado el tratamiento de los temas relacionados a la cuestión del desarrollo, la modernización y la dependencia, y que se constituyeron como los temas articuladores del debate en el que se inscribió el esfuerzo intelectual latinoamericano una vez concluida la Segunda Guerra Mundial.

Como principales exponentes de este gran debate se encuentran algunos pensadores que compartieron espacios académicos con Selser. En destacado lugar se encuentra Sergio Bagú, cuyas principales obras son *Economía de la sociedad colonial* (1949) y *Estructura social de la colonia* (1952) en las cuales postula una interpretación innovadora de la historia colonial de América Latina en la que refuta el carácter feudal en que se consideraba a la colonización para analizarla en tanto proceso subordinado al sistema capitalista mundial, aportando con ello una dimensión capitalista a la conquista americana.

Otro pensador que compartió espacio y tiempo con Selser en nuestra Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM fue el ecuatoriano Agustín Cueva (1937-1992) a quien se le considera como uno de los teóricos de la dependencia. En 1972 escribió *El desarrollo del capitalismo en América Latina* con el cual consiguió el Premio Ensayo Editorial Siglo XXI y en el que se destaca como escritor meramente latinoamericano no únicamente concentrado en su patria. Para los ochenta escribió los libros *Teoría marxista, alegorías de bases y problemas actuales* y *Tiempos conservadores. América Latina en la derechización de Occidente*. Y también los ensayos *Las democracias restringidas de América Latina* y *América Latina en las fronteras de los años 90*. Toda esta producción intelectual estuvo dirigida al conocimiento del posicionamiento de la

¹⁰⁴ Marcos Roitman (sin fecha), *Pensamiento sociológico y realidad nacional en América Latina*, en <http://www.rebellion.org/docs/619.pdf> consultado el 15 de diciembre de 2015.

derecha en Latinoamérica en tanto discurso con alto grado de congruencia y de índole totalizante y como explicación del proceso histórico que ha conllevado a la crisis económica para proponer un recetario de fórmulas económicas para salir de ella, que se conocen como políticas económicas neoliberales.

Este par de ejemplos dan una buena idea de algunas de las principales líneas de trabajo del pensamiento social latinoamericano, además de que se desarrollaron de forma paralela con la de Selser y que sin duda dialogaron en el transcurso de aquellos años, como puede verse en los espacios que compartieron.

No puede dejar de llamar la atención el hecho de que existió en México, a finales de los setenta y principios de los ochenta del siglo XX, una fuerte comunidad de intelectuales latinoamericanos que, exiliados de sus países por motivos políticos, encontraron en nuestro país las condiciones favorables que comentó Selser para el desarrollo de sus labores. Sin duda alguna, la conjunción de estos pensadores infuyó en cada uno de ellos propiciando un diálogo fecundo de ideas.

¿Qué fue la Operación Cóndor?

La *Operación Cóndor*, “la operación contrainsurgente más simbólica del terrorismo de la ‘seguridad nacional’”,¹⁰⁵ fue un pacto secreto e ilegal entre las dictaduras del Cono Sur aplicado durante los años setenta y ochenta del siglo XX. A su cobijo, las distintas fuerzas de seguridad, policiales y militares, de Chile, Argentina, Paraguay, Uruguay y Brasil realizaron secuestros, torturas, detenciones ilegales, asesinatos. El alcance de la *Operación Cóndor* incluyó asesinatos en otras regiones del globo como Estados Unidos y Europa. La peculiaridad de este pacto estribó en el acuerdo de que las fronteras de cada país miembro estarían abiertas para que las futuras víctimas de la *Operación Cóndor* fueran detenidas por los cuerpos de seguridad de cada uno de los países miembros y fueran enviados a su país de origen. Ello sin necesidad de sujetarse a las leyes internacionales, lo cual permitió las detenciones ilegales, la tortura y las

¹⁰⁵ Stella Calloni (2006), “Prólogo”, en José Luis Méndez, *Bajo las alas del Cóndor*, La Habana, Ed. Capitán San Luis, p. 9.

desapariciones de miles de sudamericanos en aquellos años. El propósito de la *Operación Cóndor* consideraba eliminar la 'amenaza del comunismo' dentro de sus fronteras, lo cual significó que las víctimas de estas prácticas ilegales fueran desde militantes de organizaciones de izquierda, radicales o no, armadas o no, pasando por artistas e intelectuales críticos, hasta personas cuya caída en desgracia se debió a ser familiar o amigo de cualquiera que fuese detenido.

La magnitud del terror implantado se refleja en las cifras que presentan las organizaciones defensoras de los derechos humanos:

El terrorismo de Estado promovido por las dictaduras del Cono Sur causó un verdadero genocidio. Los números de las organizaciones oficiales comprobaron, por lo menos 12.868 muertos y desaparecidos en los países que se asociaron con la *Operación Cóndor*. Las estadísticas de entidades de derechos humanos, no negadas por los gobiernos, sostienen que el exterminio fue aún mayor: 35.800 víctimas. En la guerra sucia que enlutó al continente, no fueron sólo apresados guerrilleros de izquierda sino millares de otras ideologías y procedencias (sindicalistas, estudiantes, políticos, obreros, agricultores y profesionales) que osaron disentir con los generales-dictadores.¹⁰⁶

La existencia de la *Operación Cóndor*, con todas sus implicaciones y toda su magnitud, difícilmente pudo conocerse mientras se llevaba a cabo, pero la aplicación de semejantes métodos para la represión política no pasó inadvertida. Tras el asesinato de Orlando Letelier en Washington,¹⁰⁷ un agente especial del FBI ya reportaba en un cable del 28 de septiembre de 1976, que la

Operación Cóndor es el nombre en código para la recolección, intercambio y

¹⁰⁶ Nilson Mariano (1998), *Operación Cóndor. Terrorismo de Estado en el Cono Sur*, Buenos Aires, Ediciones Lohlé Lumen, p. 15.

¹⁰⁷ Orlando Letelier sirvió al pueblo chileno durante el gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende como ministro del Interior, de Defensa y embajador ante Estados Unidos. Una vez que se llevó a cabo el golpe militar encabezado por Augusto Pinochet, y después de su detención, tortura y liberación, se exilia en la ciudad de Washington DC donde trabaja como investigador del Institute for Policy Studies. Durante su exilio no deja de denunciar las atrocidades del gobierno de la Junta Militar. El 21 de septiembre de 1976 es asesinado mediante la explosión de una bomba que colocaron en su auto y que fue accionada a control remoto. Las investigaciones que se llevaron a cabo resultaron de suma importancia para conocer la existencia de la *Operación Cóndor*.

almacenamiento de información de inteligencia sobre los llamados izquierdistas, comunistas o marxistas que se estableció hace poco entre los servicios de inteligencia de América del Sur que cooperan entre sí para eliminar de la zona las actividades terroristas-marxistas. Además, la Operación Cóndor propicia acciones conjuntas contra objetivos terroristas en los países miembros para llevar a cabo represalias que llegan al asesinato contra supuestos terroristas o sus apoyos o soportes, o a perseguirlos en las naciones miembros de la Operación Cóndor.¹⁰⁸

En 1979 se estableció en Estados Unidos un Comité de Relaciones del Senado que tuvo acceso a los archivos de la Agencia Central de Inteligencia CIA (por sus siglas en inglés). En el informe que presentó se refirió a la *Operación Cóndor* en estos términos: “la Operación tenía tres fases y fue planeada en 1974 después del asesinato de un embajador de Bolivia en París, de un funcionario chileno en Medio Oriente y de un agregado uruguayo [...] en París.”¹⁰⁹ En agosto de ese año, en el periódico *The Washington Post* se publicó un artículo firmado por el periodista Jack Anderson titulado “Cóndor: los criminales de América del Sur” donde afirmaba que “las policías secretas de por lo menos seis regímenes militares sudamericanos llevan a cabo una operación secreta conjunta cuyo objetivo es el asesinato de los enemigos comunes en los países extranjeros”, a lo que llamó la “corporación internacional de la muerte”.¹¹⁰

La confirmación documentada de la *Operación Cóndor* se debe a la querrela criminal que interpuso el paraguayo Martín Almada en 1992 ante las autoridades judiciales de su país. Una vez terminada la larga dictadura de Stroessner, Almada demandó judicialmente a sus secuestradores y torturadores. La querrela que incluyó a Stroessner y su ministro del Interior, fue presentada por la muerte de la esposa de Almada debido a tortura psicológica, y a “su propio secuestro, privación ilegítima de la libertad y saqueo de bienes personales”.¹¹¹ Como parte de las diligencias el 22 de diciembre de 1992 se encontraron en un edificio policial de Asunción:

¹⁰⁸ Calloni (2001), *Operación Cóndor pacto criminal*, México, La Jornada Ediciones, pp. 26-28.

¹⁰⁹ Jack Anderson (1979) “Condor: South American Assassins”, en *Washington Post*, Washington DC, 2 de agosto, citado en Calloni, (2001), p. 29.

¹¹⁰ Anderson (1979).

¹¹¹ Calloni (2001), p. 38.

[...] 700 mil folios referidos al accionar de la dictadura de Stroessner; 740 libros encuadernados y clasificados con un sistema de números y letras; 115 libros de novedades de guardia; 181 archivadores y 204 contenedores de cartón donde se agrupan informes y documentos de diverso origen; 574 carpetas con información sobre partidos políticos, sindicatos, mapas, controles, etcétera; ocho mil 369 fichas de detenidos en el Departamento de Investigaciones, Sección Técnica y Departamento Judicial. También hay casi dos mil cédulas de identidad y pasaportes, no menos de diez mil fotografías de detenidos, actos políticos, acontecimientos familiares, seguimientos, etcétera. A estos se agrega una biblioteca que contiene los libros y revistas requisados en los allanamientos; 543 cassettes con grabaciones de paneles, conferencias, homilías, discursos, programas radiales y de “escuchas”. Y también existen unos 28 libros de registros de nombres, antecedentes, prontuarios, listas de dirigentes obreros, y otros de épocas anteriores a Stroessner.¹¹²

La existencia de este archivo sólo puede entenderse a partir de la seguridad que tienen los agentes represores de la impunidad que mantienen a pesar de terminada la dictadura. En este gran archivo existen referencias documentales de las historias concretas de personas que sufrieron la dictadura paraguaya, pero también de otros que fueron detenidos en ese país y llevados a su país de origen, o que encontraron la muerte en el trayecto. En ese archivo se encuentran las pruebas de que los regímenes dictatoriales estaban coludidos a la sombra de la *Operación Cóndor*. Archivo que Stella Calloni señala acertadamente que constituye *la memoria del horror*.

El entorno del Cono Sur de las dictaduras

La desaparición de las fronteras para la represión política fue posible gracias a una red de dictaduras en el Cono Sur. Estos regímenes dictatoriales se coludieron a convocatoria del general golpista Augusto Pinochet a finales de 1975.¹¹³ Dos años antes,

¹¹² Calloni (2001), p. 42.

¹¹³ John Dinges (2004), *Operación Cóndor. Una década de terrorismo internacional en el Cono Sur*, Santiago de Chile, Ediciones B-Chile, p. 32.

mediante un golpe de Estado, Pinochet había derrocado al gobierno socialista de Salvador Allende elegido en urnas. Para ese entonces, en Paraguay ya se sufrían más de veinte años de la dictadura de Alfredo Stroessner. En Brasil, desde 1964 gobernaban los militares y en Uruguay a partir de 1973. En Argentina, en 1976 Jorge Rafael Videla presidió la Junta Militar que irrumpió el gobierno civil. Este fue el Cono Sur de las dictaduras militares, el entorno que dio vida a la *Operación Cóndor*, en el que se vivió un ambiente permanente de guerra, que consideraba que existía un enemigo interno que obligaba a un estado de emergencia donde la restricción de libertades individuales, colectivas y derechos ciudadanos fue una constante.

Para comprender este entorno de dictaduras es imprescindible considerar los procesos políticos y económicos que influyeron en todo el continente. Aquí apunto dos de ellos que me parecen centrales, el conflicto entre las dos potencias que disputaron la hegemonía mundial desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, esto es, la llamada Guerra Fría. Esta fue primordialmente una guerra ideológica en la que todo el mundo fue partícipe de una división arbitraria en la que se enfrentaron dos bloques claramente definidos, la democracia asociada a “occidente”, y por el otro lado el comunismo y el socialismo.

Además, el giro socialista que tomó la Revolución Cubana resultó en un acrecentamiento de los enfrentamientos entre los bloques socialista y capitalista en Latinoamérica. En primer lugar porque desde la isla se comenzó a apoyar a otros movimientos armados en la región, a partir de lo cual se vivieron varios procesos de liberación nacional principalmente en Centroamérica. En segundo, porque el bloque soviético adelantó posiciones en el continente en lo que se conoce como la “crisis de los misiles”.

Respecto al ámbito económico es sabido que tanto el llamado primer mundo como el bloque socialista tuvieron un crecimiento importante durante la década de los cincuenta del siglo XX. Para los sesenta, el auge económico del primer mundo conllevó a un avance de las empresas multinacionales en la economía mundial. En contraste, en Latinoamérica se comenzó a hablar de un fracaso del desarrollismo y se perfiraba la idea de que era imposible superar el estancamiento económico sin alterar el sistema político. Fue el momento de los teóricos de la dependencia que proponían superar el

subdesarrollo rompiendo la integración subordinada al orden del capitalismo mundial, esto es, que los problemas económicos debían solucionarse desde el ámbito político. En contrasentido, como puede observarse con la instauración de los gobiernos dictatoriales, ese giro político se dio hacia la ultra derecha. Se terminaron por aplicar los dictámenes de la llamada Escuela de Chicago, que con Milton Friedman a la cabeza impulsaron y promovieron la libertad de mercado, el adelgazamiento del Estado y con ello la disminución de los derechos sociales. Primero fueron aplicadas estas doctrinas económicas en Chile durante el mandato de la Junta de Gobierno presidida por Pinochet, posteriormente se comenzó a aplicar en la política económica neoliberal en gran parte de la región.

Para que esto fuera posible, es necesario observar las acciones que emprendió el gobierno de Estados Unidos iniciada la década de los sesenta. En esos años, la estrategia de Estados Unidos sobre la región se dirigió a promover y orientar una transformación de las estructuras sociopolíticas en América Latina en contrapeso a la tentación que significó la Revolución Cubana. Las acciones que impulsaron fueron en el sentido de atacar las precondiciones revolucionarias, esto es, disminuir las condiciones de pobreza y desigualdad en la región. Para ello impulsaron a partir de 1961 la llamada Alianza para el Progreso que en la retórica de aquellos años pugnaba por un “desarrollo autosostenido”.¹¹⁴ Esta iniciativa es considerada como el Plan Marshall para América Latina, destinada al desarrollo económico de la región y asistencia militar, tanto entrenamiento militar contra los movimientos subversivos desde una perspectiva antiizquierdista la cual consideraba todo movimientos de protesta o de izquierda como comunista, esto es, inserta en la lógica de la Guerra Fría.

Esta iniciativa contó con los recursos provenientes del Tesoro de Estados Unidos cuantificados en 20 millones de dólares, que serían la mitad del recurso total invertido. La otra mitad fue proporcionada por inversiones privadas y por los estados latinoamericanos implicados. Con ello se perseguía el objetivo de hacer crecer el producto bruto per cápita en un 2,5 por ciento anual. Además se impulsó una reforma impositiva con el propósito de crear un sistema de percepción más eficaz. La Alianza

¹¹⁴ Ver Tulio Halperin (1969), *Historia contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza Editorial.

buscaba influir en las estructuras políticas y sociales que organizaban a las masas.

Por otro lado, una gran parte de los recursos de la Alianza para el Progreso se destinaron hacia los ejércitos de los países latinoamericanos para que se volcaran hacia programas de acción cívica, esto es, la participación de los ejércitos en funciones económicas y de índole social. La intención de ello, estribó en hacer que las masas rurales se familiarizaran con el ejército y con ello poder incidir en esos lugares en momentos de crisis.

Una vez que la Organización de Estados Americanos (OEA) rechazó en 1965 la iniciativa norteamericana de crear una fuerza militar panamericana, desde Washington se prescindió cada vez más de ese organismo para llevar a cabo dicha iniciativa. En adelante se privilegiaron los acuerdos bilaterales que la Alianza para el Progreso ya había comenzado a realizar.

De tal modo que la política estadounidense hacia América Latina estuvo dirigida a obtener una mayor influencia tanto en el ámbito militar como dentro de las organizaciones de masas, como partidos políticos y sindicatos principalmente. A esta política se le conoció como de “seguridad nacional”.

Durante la década previa, los cincuenta, se revaloraba la existencia de regímenes democráticos y la influencia de los diversos partidos comunistas era muy limitada. Pero para los sesenta, el cambio de rumbo hacia el apoyo a regímenes militares comenzó a perfilarse. En 1962, en Perú cuando Haya de la Torre ganó las elecciones por pequeño margen, los militares le cerraron el paso a la presidencia, y los estadounidenses, de quienes Haya de la Torre era fiel aliado de su política en Perú y latinoamérica, terminaron por aceptar el hecho consumado de volver a enviar a representante de su gobierno en Lima. Ya para 1964, el golpe militar que derrocó al presidente brasileño Goulart fue realizado con la venia de la representación norteamericana en ese país. Los estadounidenses intervinieron militarmente en República Dominicana en abril de 1965, en respuesta a la revolución militar que tuvo la intentona de regresar al poder a Juan Bosch, que había sido previamente derrotado por otra facción del ejército. Dicho intento fue interpretado por Estados Unidos como un coqueteo con la revolución socialista cubana. Si bien la intervención militar de los estadounidenses fue en un primer momento unilateral, posteriormente se convirtió en una “mediación armada

sostenida por una fuerza nominalmente panamericana colocada bajo el comando de un general brasileño”.¹¹⁵

El fantasma de la Revolución Cubana se cernía sobre las sociedades de todo el continente, lo que favoreció el apoyo de todos los sectores latinoamericanos que se alarmaban de la existencia de un Estado socialista en América, principalmente las fuerzas conservadoras de todo el continente. De este modo, los ejércitos latinoamericanos comenzaron a tener un papel cada vez más central en el desarrollo de la política estadounidense.

De tal modo puede comprenderse porqué el anticomunismo promovido desde el norte fue la ideología que sustentó el salvajismo militar de la *Operación Cóndor*. Así, el papel que tuvo Estados Unidos puede señalarse en tres planos: el ideológico, de financiamiento y de asesoramiento. Pero también Estados Unidos promovió la mayor coordinación de los servicios de inteligencia de la región.

Estados Unidos hizo más que organizar encuentros. La división de servicios técnicos de la CIA suministró equipos de tortura eléctrica a brasileños y argentinos, y ofreció asesoramiento sobre el grado de *shock* que el cuerpo humano puede resistir. Los agentes de seguridad latinoamericanos también recibieron entrenamiento de la CIA para la fabricación de bombas en la sede de la oficina de Seguridad Pública del Departamento de Estado, en Texas.¹¹⁶

Los intereses últimos que están detrás de la *Operación Cóndor* se encuentran en la política de seguridad nacional impulsada por Estados Unidos. Con el objetivo de fortalecer su influencia en todo el continente, y en contra de cualquier movimiento opositor o de izquierda, encasillaron a toda disidencia dentro de la categoría de comunista, de tal modo que se incluía en una confrontación mundial en contra del bloque soviético. Como señalé, la doctrina neoliberal, opuesta al desarrollismo hasta ese tiempo implementado, se abrió paso en sociedades aterrorizadas por las políticas de Estado aplicadas por los gobiernos dictatoriales del Cono Sur.

¹¹⁵ Tulio Halperin (1969), p. 528.

¹¹⁶ A.J. Langguth (1978), *Hidden Terrors*, Nueva York, Pantheon, citado en Calloni, (2001), p. 21.

CAPÍTULO III

INFORMARSE PARA INFORMAR. LAS VOCES DEL ARCHIVO GREGORIO Y MARTA SELSER

El Archivo Gregorio y Marta Selser

El trabajo que asumió Selser como coartada de vida (por decirlo de algún modo) fue el estar informado y con base en ello señalar cómo el desarrollo de los acontecimientos públicos en América Latina están marcados por las intenciones de las potencias extranjeras y las clases dominantes de las sociedades latinoamericanas para usufructuar los recursos humanos (el trabajo) y los recursos naturales (materias primas). El uso de la tribuna pública que implica todo medio noticioso fue para Selser un compromiso con la denuncia más allá de lo evidente, del análisis de los hechos a partir de un esquema de dominación que sufre todo el continente.

De este modo, las reflexiones de Selser están cargadas no únicamente por el dato producido desde la inmediatez noticiosa, sino que se nota que tomó en cuenta que los acontecimientos reportados en prensa estaban inscritos dentro de un marco más amplio y de mayor aliento. De modo que los acontecimientos reportados en el día a día de la prensa internacional adquieren sentido al ser vistos como parte de la historia de las intervenciones extranjeras en América Latina. Ese fue el gran proyecto de vida de Selser, la documentación de la historia de la explotación de los pueblos latinoamericanos.

Desde esta perspectiva el Archivo Gregorio y Marta Selser (AGyMS) está conformado por un sin fin de documentos periodísticos que, desde diferentes puntos de vista, dan cuenta de abundantes acontecimientos de la segunda mitad del siglo XX. La riqueza del AGyMS se encuentra en la multiplicidad de voces que se incluyen en él.

Todos los documentos que conforman el fondo A del AGyMS fueron recogidos por la mano de Selser y archivados por su esposa Marta Ventura. El resguardo y organización del AGyMS está a cargo del personal adscrito al Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA) de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). Estos documentos fueron seleccionados y archivados en dos periodos

que están delimitados por el exilio de la familia Selser cuando tuvieron que salir de Argentina por las amenazas de muerte recibidas en 1976. Los documentos y la biblioteca reunidos antes del exilio en México quedaron en Argentina. La reunión de los aproximadamente tres millones de documentos pudo realizarse a través de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). A cambio de obtener la biblioteca de Selser que se encontraba en Argentina, la FLACSO trajo a México la parte del archivo documental que había sido dejada atrás cuando la familia Selser evadió la sentencia a muerte que la dictadura argentina puso sobre Gregorio. Una vez que Selser falleció, la UACM compró a Marta Ventura la totalidad del archivo documental, junto con el archivo personal y los originales de los escritos periodísticos. Todo lo cual conforma los Fondos A, B, y C del AGyMS, respectivamente.

La organización de los documentos del AGyMS fue realizada por el personal adscrito al CAMENA, agrupándolos por la temática que abordan. Esta organización no fue realizada por Selser ni Marta Ventura, pero ofrece para su consulta los grandes temas que fueron de su atención. El seguimiento en prensa de los acontecimientos relacionados con la *Operación Cóndor* se encuentra en una serie de seis expedientes que conforman el sustrato del análisis que realicé sobre lo que el autor sabía sobre los casos que fueron parte de la *Operación Cóndor*. Los expedientes que consulté son:

- *Operación Cóndor. El asesinato de Carlos Prats. Chile, 1974, Operación Cóndor. El asesinato de Orlando Letelier, 1976*, con la información sobre el asesinato de Carlos Prats en 1974 y el asesinato de Orlando Letelier dos años después;
- *Operación Cóndor. Juicio por el asesinato de Orlando Letelier en los Estados Unidos. Chile, 1977*, con información sobre el juicio realizado por el asesinato de Letelier en 1977;
- *Operación Cóndor. Asesinato de Juan José Torres, ex presidente de Bolivia. América Latina, 1976*, en este expediente se encuentra la información generada en el año 1976 sobre el asesinato de Juan José Torres, ex presidente de Bolivia;
- *Operación Cóndor. El caso de los argentinos secuestrados en el Perú. Recopilación y presentación de la federación latinoamericana de periodistas. Argentina, 1980*, sobre el caso de los argentinos secuestrados en el Perú, expediente que es una

recopilación de información presentada por la Federación Latinoamericana de Periodistas en el año 1980;

- *Operación Cóndor. Secuestro de argentinos en Lima. Noemí Gianotti de Molfino. Argentina, 1980*, expediente que contiene la información generada por el caso al que refiere el expediente anterior pero en particular sobre Noemí Gianotti de Molfino, fundadora de las Madres de la Plaza de Mayo, y
- *Operación Cóndor. América Latina, 1970-1990*, expediente que contiene información relacionada con la Operación Cóndor de un modo más genérico y que agrupa información generada desde 1970 hasta 1990.

En cada uno de estos expedientes se encuentran alrededor de 200 documentos periodísticos que suman poco más de mil en su conjunto. Es necesario apuntar aquí que la gran mayoría de estos documentos no contienen los datos completos que permitan referir de manera precisa qué medio los publicó. Ello debido a que son recortes de periódico que fueron seleccionados por Selser como tarea cotidiana y que, como presento a continuación, ponderaba en mayor medida la información contenida en ellos.

El documento

Ningún documento que se encuentra en el AGyMS es cualquier documento, cada uno de ellos contiene información específica. Los expedientes que consulté contienen principalmente recortes de periódicos, de revistas y de publicaciones periódicas, también muchos cables noticiosos.

Los cables noticiosos hacen casi siempre el reporte de los acontecimientos en la inmediatez de su acontecer, muy pocos contienen un análisis de los eventos reportados. Por otro lado, los recortes de publicaciones periódicas recopilados por Selser contienen invariablemente artículos periodísticos que están más enfocados hacia el análisis de los acontecimientos.

Siguiendo la clasificación propuesta por Guha, se trata en el caso de los cables noticiosos de documentos que contienen, fundamentalmente, segmentos indicativos pues son reportes que dan cuenta de los acontecimientos en términos informativos.

Mientras que en el contenido de las publicaciones periódicas destacan los segmentos interpretativos. Además, las notas periodísticas pueden comprender ambos elementos o alguno de ellos.

Las características que se observan a primera vista en los documentos archivados son las intervenciones que pueden observarse en él. Al respecto, es necesario apuntar que las intervenciones realizadas con tinta fueron obra de Selser o Marta Ventura. La intervención con lápiz, como la que se muestra en la Imagen 1, fue realizada por la actual directora y fundadora del CAMeNA, donde se organizó y se resguarda el AGyMS.¹¹⁷

En la gran mayoría de los documentos que conforman los expedientes que se consultaron, la referencia al lugar de origen de la información se registró encerrándola en un círculo en las partes más visibles de los documentos, como en los titulares de las notas, al inicio de las mismas, o de plano está escrito a mano. Otras cosas pueden estar escritas en los documentos, como el número de página, o algún tema en particular. En la Imagen 1 se aprecian este tipo de intervenciones. La fecha en que fue publicada escrita a mano y con tinta, y encerrada en un círculo la palabra dentro del título que da cuenta del país al que hace referencia la nota periodística. Ambas intervenciones realizadas por Selser o Marta Ventura. Mientras que la leyenda *Operación Cóndor* en manuscrita fue realizada por la responsable del CAMeNA.

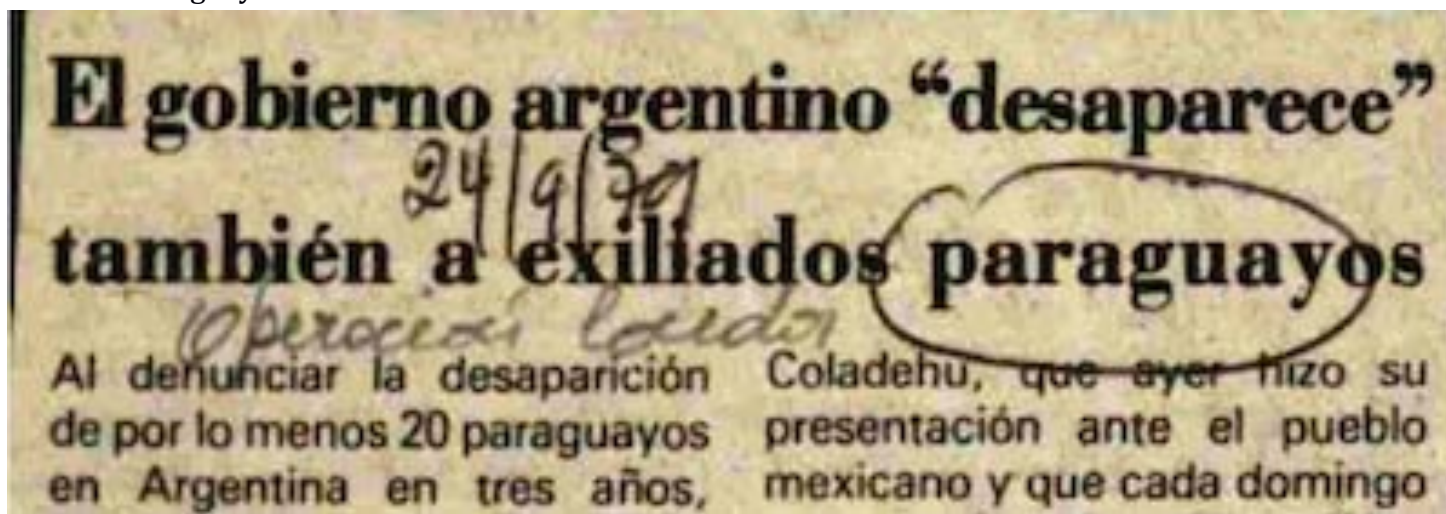
También hay que señalar que la gran mayoría de las notas periodísticas que se encuentran en los expedientes no señalan la fuente a la que pertenecen, lo que parece indicar que Selser ponderaba mayormente la información y las interpretaciones que contenían por encima del medio que la publicó.

Otro tipo de intervenciones se pueden observar en la Imagen 2 en la que están unidas mediante una línea las palabras Townley¹¹⁸ y Letelier, estableciendo una clara relación entre dos notas, la primera más de corte editorial, con la carga de análisis que esto conlleva y una nota periodística producto de filtraciones a la prensa

¹¹⁷ Entrevista con Beatriz Torres, responsable del CAMeNA, realizada el 15 de junio de 2015.

¹¹⁸ Michael Townley, ciudadano estadounidense entrenado por la CIA como experto en explosivos, fue el autor material del asesinato de Orlando Letelier siendo agente de la Dirección de Inteligencia Nacional chilena. Las declaraciones del juicio que se le siguió en su contra señalaron la participación de la dictadura chilena en el atentado mortal contra Letelier.

estadounidense que señalaban la participación de los gobiernos dictatoriales de Chile y Paraguay en el asesinato de Letelier.



[Imagen 1. "El gobierno argentino "desaparece" también a exiliados paraguayos", (sin dato sobre la publicación) Expediente Operación Cóndor. América Latina, 1970-1990, Serie Servicios de Inteligencia, Sección América Latina, Fondo A, AGyMS, 24 septiembre 1979.]

El tratamiento que Selser le dio a las notas que seleccionaba de la prensa muestra que fue dejando marcas en ellas para poder agruparlas de manera temática. A pesar de que la organización de los documentos como se encuentran actualmente no fue realizada por Selser, es notorio el hecho de que se encuentre tanta información relacionada con la *Operación Cóndor*. Esto es, que el tema definitivamente no le pasó desapercibido dada la cantidad de información seleccionada y archivada. Es una muestra de que las noticias que se encuentran en el AGyMS resultan de una selección de temas que trascendieron el interés por lo inmediato hacia explicaciones más generales de la realidad social latinoamericana. La selección de los documentos periodísticos recopilada da muestra del centro de interés que preocupó a Selser en los momentos en que se generaba la información y los análisis. Además, la intervención en los documentos muestra el uso dado a dichas notas, es decir, que el roturarlos muestra una organización que posibilita su consulta posterior. En palabras de Beatriz Torres "el recorte de periódico es el pulso de Gregorio Selser".¹¹⁹

¹¹⁹ Entrevista con Beatriz Torres realizada el 15 de junio de 2015.



[Imagen 2. "Townley, mero peón de la internacional del crimen", *Unomásuno*, México, Expediente Operación Cóndor. Juicio por el asesinato de Orlando Letelier en los Estados Unidos. Chile, 1977 (5/7), Serie Servicios de Inteligencia, Sección Chile, Fondo A, AGyMS, 10 febrero 1979]

La organización de los documentos para el análisis

Como ya mencioné, los expedientes consultados contienen más de mil documentos periodísticos. Para no perderme entre tanta información generé tres categorías a partir de las cuales los organicé con la finalidad de establecer algún orden que permitiera manejar tanta información. La construcción de dichas categorías la realicé a partir de ponderar *quién* genera la información que se reporta en la prensa y *desde dónde* se realizan los planteamientos, declaraciones, análisis, etcétera. La distinción que realicé sigue los siguientes parámetros:

- a) Los trabajos periodísticos que por sí mismos generaron noticias, esto es, que fueron replicados por otros periodistas y particularmente por Selser, dándole una relevancia particular a lo que se reportó de origen;
- b) las informaciones que se generaron como denuncias de los hechos por parte de las víctimas, aunque también contengan elementos de análisis, ya sea desde organizaciones políticas, político-militares o sociales, agrupaciones de familiares, asociaciones gremiales, como abogados o académicos u otras, y
- c) las informaciones que se generan como opiniones personales en artículos de opinión de analistas políticos que utilizan las publicaciones periódicas a modo de tribuna, como lo hizo también el propio Selser.

El resultado del análisis de los documentos seleccionados de esta manera me permitió organizar la documentación en las categorías que expongo en los siguientes apartados.

El periodismo como fuente

A continuación presento de qué modo Selser utilizó los documentos periodísticos que generaron reacciones como noticias que por sí mismas suscitaron otras noticias o que las replican, para realizar las reflexiones que publicó en prensa, retomándolas de distinta manera según la importancia que él les dió, la información que contenía o el tipo de medio que las publicó.

En el expediente *Operación Cóndor. El caso de los argentinos secuestrados en el*

Perú. *Recopilación y presentación de la Federación Latinoamericana de Periodistas. Argentina, 1980*, del AGyMS se reúne la recopilación de información, principalmente de las notas de *Marka, el diario*. Esta información da cuenta de la desaparición de un grupo de argentinos que fueron detenidos en el Perú y la denuncia desde ese periódico de su desaparición. Este hecho obligó a los dos gobiernos implicados y al de Bolivia, al que se le señalaba por permitir el paso de los detenidos a través de sus fronteras, a pronunciarse debido a la exposición ante la opinión pública internacional que permitió el trabajo periodístico de dicha publicación.

De este expediente se sirvió Selser para escribir el 5 de julio de 1980, el artículo periodístico “Argentina- Mafias Militares- Perú. La mano fría de Videla”,¹²⁰ como puede verse por la referencia directa a la fuente que utilizó y que queda señalada del siguiente modo:

[...] el semanario “Marka”, de Lima, acusa directamente al régimen peruano por el rapto y entrega de los prisioneros a militares argentinos. [...] un silencio comprometedor ha sido la repuesta del gobierno peruano ante estos gravísimos hechos, denunciados por El Diario de Marka.¹²¹

Esta referencia remite a la manera en que Selser reconoció el periodismo de corte militante, dado que los periodistas de *Marka* impulsaban mediante la publicación de sus reportajes la presentación de los detenidos.

Pero también recogió publicaciones de otro tipo de periodismo relacionado más a intenciones meramente comerciales como se muestra en las fotocopias de la revista *Penthouse*¹²² tituladas “The assassination of Orlando Letelier”.¹²³ En ellas se expone la investigación realizada por la revista pornográfica en la que se dan a conocer detalles

¹²⁰ Selser (1980), “Argentina-Mafias Militares-Perú. La mano fría de Videla”, Serie Argentina, Sección Servicios de Inteligencia, Fondo C, AGyMS, 5 de julio.

¹²¹ Selser (1980), “Argentina-Mafias Militares-Perú. La mano fría de Videla”.

¹²² Penthouse es una revista pornográfica fundada en 1965 en el Reino Unido que en los setenta también se publicaba en Estados Unidos. En sus inicios la revista integró artículos y reportajes de cierto nivel periodístico en el afán de alcanzar a un público ilustrado.

¹²³ Ernest Volkman y John Cummings, (sin fecha), “The Assassination of Orlando Letelier”, *Penthouse*, (sin dato sobre lugar de publicación), Expediente Operación Cóndor El asesinato de Orlando Letelier (1/7), Serie Chile, Sección Servicios de Inteligencia, Fondo A, AGyMS.

del asesinato de Orlando Letelier. Este trabajo causó tanto revuelo que se replicó en otros medios como se puede leer en las notas “El Funcionario que Expidió los Pasaportes se Suicidó”: *Penthouse*”¹²⁴ y “La Junta chilena pagó 23 millones a cubanos para matar a Letelier. Informa la revista *Penthouse*”¹²⁵ que fueron seleccionadas por la mano de Selser. Esta investigación periodística es citada por Selser en el artículo “Chile: La improbable entrega de los asesinos materiales de Letelier”¹²⁶ del 3 de agosto de 1978, en los siguientes términos:

[...] y hasta en el mensuario **Penthouse** –campeón de las revistas “porno” que acaba de aparecer- un exhaustivo relato de Ernest Volkam y John Cummings agregó anécdotas desconocidas sobre la maquinación del crimen, que por sí solas ameritarían una película cinematográfica.¹²⁷

En sus artículos de opinión, Selser hizo varias referencias al trabajo del periodista Jack Anderson.¹²⁸ Esto da muestra por un lado, del reconocimiento que hizo al trabajo de su colega, pero también hace notar la amplitud de las fuentes de las que se nutrió para realizar su trabajo como articulista de opinión. A continuación muestro algunas de estas referencias:

¹²⁴ “El Funcionario que Expidió los Pasaportes “se suicidó”: *Penthouse*”, (sin dato sobre lugar de edición de publicación), Expediente Operación Cóndor El asesinato de Orlando Letelier (2/7), Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo A, *AGyMS*, 10 de marzo de 1978.

¹²⁵ “La Junta chilena pagó 23 millones a cubanos para matar a Letelier. Informa la revista *Penthouse*”, (sin dato sobre lugar de publicación), Expediente Operación Cóndor El asesinato de Orlando Letelier (2/7), Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo A, *AGyMS*, 10 de marzo de 1978.

¹²⁶ Selser (1978), “Chile: La improbable entrega de los asesinos materiales de Letelier”, en *El Día*, México, 3 de agosto, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo C, *AGyMS*, 3 de agosto.

¹²⁷ Selser (1978), “Chile: La improbable entrega de los asesinos materiales de Letelier”, (las negrillas son del original.)

¹²⁸ “Jack Northam Anderson (1922-2005) fue periodista de investigación, autor, personalidad televisiva y por más de 50 años columnista detrás de la columna “Washington Merry-Go-Round”. Gracias al cultivo de fuentes que le proporcionaron acceso exclusivo a información clasificada se convirtió en el columnista político de mayor trayectoria en Estados Unidos apareciendo en el momento cúspide de su carrera en más de mil periódicos estadounidenses sumando cuarenta millones de lectores. Recibió el Premio Pulitzer por reportajes de índole nacional en 1972. Además de su columna diaria, Anderson mantuvo una presencia de alto perfil en la televisión, la radio y revistas. Escribió o fue coautor de diecisiete libros.”, en *Guide To The Jack Anderson Papers, 1930-2004 Collection Number Ms2001*, The George Washington University, consultado en internet <http://library.gwu.edu/ead/ms2001.xml> el 6 de julio de 2015, traducción propia.

Ni la Casa Blanca ni el Departamento de Estado se sintieron aludidos cuando el columnista Jack Anderson indicó, semanas más tarde, que en el asesinato de Prats habían actuado, con la vista gorda de la policía argentina, mercenarios cubanos radicados en Miami y agentes de la DINA. El mismo Anderson fue quien denunció en el Washington Post, en sus crónicas del 1º de septiembre y 12 de noviembre de 1974, que “terroristas anticastristas estaban planeando un asesinato contra miembros del Congreso y hombres de negocios de Estados Unidos que respaldaban un deshielo con Cuba”.¹²⁹

[...] el columnista Jack Anderson, recordó que él mismo había informado casi un año antes, el 16 de noviembre de 1975, que la DINA tenía un programa de “asesinato de prominentes exiliados”, y que a su juicio, como en el caso de los Leighton, el crimen seguía a la concertación de gestiones tendientes a forjar un movimiento unitario de oposición a Pinochet, con participación de los democristianos. De ahí que, añadía Anderson, el FBI hubiera dispuesto esos mismos días resguardar las personas de otros conocidos democristianos residentes en Estados Unidos, Gabriel Valdés y Ramiro Tomic, a su vez presuntamente amenazados de muerte. Anderson recordaba también, sugestivamente, el episodio del aeropuerto de Orly.¹³⁰

El seguimiento realizado al trabajo de Anderson incluyó notas periodísticas que de manera indirecta refieren a las investigaciones que sacó a la luz el reportero estadounidense. Tal es el caso de “El Asesinato Letelier Recibía Fondos de Cuba, Dice Anderson”¹³¹ y “Anderson acusa a la policía de Chile”,¹³² por citar sólo dos ejemplos de notas periodísticas que dan cuenta de que a Selser no le pasaba desapercibido el trabajo de su colega estadounidense dadas las fuentes de las que disponía. También muestra el criterio de Selser en el uso de la información que generó el periodista estadounidense.

¹²⁹ Selser (1978), “Cuando Estados Unidos desea mostrarse severo”, en *El Día*, México, 30 de junio, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo C, AGyMS.

¹³⁰ Selser (1979), “El asesinato de Letelier, un “Caso Mateotti” de Pinochet”, en *El Gallo Ilustrado suplemento dominical de El Día*, 7 de septiembre, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo C, AGyMS.

¹³¹ “El Asesinato Letelier Recibía Fondos de Cuba, Dice Anderson”, (sin dato sobre lugar de publicación), Expediente Operación Cóndor El asesinato de Orlando Letelier (1/7), Serie Chile, Sección Servicios de Inteligencia, Fondo A, AGyMS, 21 de diciembre de 1976.

¹³² “Anderson acusa a la policía de Chile”, (sin dato sobre lugar de publicación), Expediente Operación Cóndor El asesinato de Orlando Letelier (1/7), Serie Chile, Sección Servicios de Inteligencia, Fondo A, AGyMS, 2 de octubre de 1976.

A partir del título de la nota se hace un vínculo directo entre el gobierno cubano y la víctima de la *Operación Cóndor*, en lo que podría haber sido lo que se conoce en el argot periodístico como “cortina de humo” para desviar la atención del público estadounidense. Información que Selser no replicaría.

Los ejemplos que mostré arriba refieren a la información periodística cuya importancia se considera a partir de los hallazgos que reportan y que por ello es retomada por Selser y otros periodistas. Se puede observar que Selser en efecto utilizó información generada por otros periodistas en sus propios análisis y reflexiones. El seguimiento del trabajo del periódico *Marka* que hizo pública la desaparición de cinco ciudadanos argentinos demuestra la importancia que le dio al caso, al punto de que toda la información reunida tuvo que integrarse en un expediente con casi doscientos documentos. Lo que Selser recogió para su archivo sobre el trabajo del periodista estadounidense Jack Anderson muestra el interés por conocer otros análisis, y por una amplitud de fuentes, como la revista pornográfica que anoté arriba. Con estos ejemplos pretendo mostrar un tipo de documentos que a Selser le pareció relevante conservar en su archivo.

Voces de denuncia

Otro tipo de documentos que Selser decidió seleccionar y que formaron parte de su acervo hemerográfico son los documentos que presentan distintas voces de denuncia generadas desde la cercanía con las víctimas de la *Operación Cóndor*, y en algunos casos sus propias voces. Este tipo de documentos abunda en los expedientes consultados, como es el caso del cable intitulado “Gran Bretaña: parlamentarios laboristas visitan las embajadas de Argentina y Uruguay”,¹³³ que reporta el tema de refugiados uruguayos, algunos de ellos registrados por el ACNUR,¹³⁴ detenidos en Argentina y llevados a su país de origen. En los párrafos finales de este cable noticioso se encuentra la referencia

¹³³ “Gran Bretaña: parlamentarios laboristas visitan las embajadas de Argentina y Uruguay”, (sin dato sobre lugar de publicación), Expediente Operación Cóndor América Latina 1970-1990, Serie América Latina, Sección Servicios de Inteligencia, Fondo A, AGyMS, (sin fecha).

¹³⁴ Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados.

de lo que pretendo ilustrar:

En una carta anónima cuyo autor solo se identifica como padre de un uruguayo secuestrado, se afirma que los gobiernos de la Argentina y el Uruguay ha acordado un "Plan Mercurio" que prevé la liquidación de militantes izquierdistas en ambos márgenes del Río de la Plata.¹³⁵

Esta voz en particular resalta el señalamiento de denuncia que se hace desde el anonimato (no se puede soslayar el hecho de la persecución que sufrían las sociedades del Cono Sur latinoamericano de esos tiempos) en el sentido de que había un acuerdo intergubernamental entre ambos países para eliminar a los opositores de ambas nacionalidades. Resulta sumamente interesante la denuncia ya que precisamente la negación de la actuación ilegal de los servicios de inteligencia de todos los gobiernos dictatoriales del Cono Sur es lo que les permite hoy día mantener la impunidad que no posibilita el castigo de los crímenes cometidos bajo el cobijo de los acuerdos ilegales como el que se menciona, casi como de paso, en el cable noticioso que se reseña.

Bajo el mismo orden están las declaraciones de Hortensia de Bussi, viuda de Salvador Allende, sobre los interrogatorios realizados en Estados Unidos en torno al asesinato de Letelier que se reportan en la nota "Townley construyó la bomba del atentado contra el Gral. Prats",¹³⁶ en la cual revela las conexiones del asesinato de Letelier con el de Pratts.¹³⁷ La nota es relevante por dos razones, en primer lugar por quien emite la declaración, pero además porque lo que revela es la conexión entre los asesinatos cometidos por la DINA¹³⁸ chilena fuera de sus fronteras, lo que es un claro indicio de lo que hoy se conoce como *Operación Cóndor*. El cable periodístico "Chile: La

¹³⁵ "Gran Bretaña: parlamentarios laboristas visitan las embajadas de Argentina y Uruguay".

¹³⁶ "Townley construyó la bomba del atentado contra el Gral. Prats" (sin dato sobre lugar de publicación), 22 de agosto de 1978, Expediente Operación Cóndor El asesinato de Orlando Letelier (3/7), Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo A, AGyMS.

¹³⁷ Carlos Prats fue el comandante en jefe del Ejército de Chile en la transición de gobierno que asumió Salvador Allende, quien lo ratificó en el cargo. Sucedió en el cargo al Gral. René Schneider a quien asesinaron los grupos ultraderechistas chilenos. Una vez que se consumó el golpe contra Allende, el gral. Prats se exilió en Argentina donde lo asesinaron mediante la colocación de un artefacto explosivo en su vehículo, del mismo modo que a Letelier en Washington DC.

¹³⁸ Dirección de Inteligencia Nacional, policía secreta chilena durante la dictadura de Augusto Pinochet.

CIA colaboró en la creación de la ex DINA”¹³⁹ reporta las declaraciones de Michael Moffitt, viudo de la colaboradora asesinada junto con Letelier, señalando por su parte las conexiones entre la CIA y la DINA. Asimismo, en el desplegado “CO.SO.FAM. denuncia”¹⁴⁰ la Comisión de Solidaridad de Familiares de Presos, Muertos y Desaparecidos por razones políticas en Argentina, residentes en México, publicó para denunciar “el accionar coordinado y con total impunidad de las fuerzas de seguridad de estos países”.¹⁴¹

Además de las voces de denuncia que se expresan desde filiaciones de parentesco, Selser conservó también voces de denuncia planteadas desde organizaciones políticas, como el manifiesto dirigido “Al pueblo y al gobierno de México. A la comunidad internacional”¹⁴² elaborado por las organizaciones políticas Montoneros 17 de Octubre, Organización Comunista Poder Obrero, Peronismo en la Resistencia, Partido Revolucionario de los Trabajadores, Ejército Revolucionario del Pueblo, y 150 firmas de exiliados argentinos. En él se denuncia que “El tráfico de prisioneros que esta política ha institucionalizado, acaba de reiterarse en la situación vivida por asilados argentinos en Perú”,¹⁴³ en relación a las desapariciones de exiliados argentinos en ese país.

Selser también conservó las denuncias de organizaciones menos políticas pero involucradas con las víctimas, como es el caso de la Organización de Abogados de Brasil, que denunció la acción policiaca recíproca en el Cono Sur a partir de cierta evidencia que llegó a sus manos de manera fortuita.¹⁴⁴

Las diversas voces que mostré tienen como común denominador el hecho de que

¹³⁹ “Chile: La CIA colaboró en la creación de la ex DINA” (sin dato sobre lugar de publicación), 11 de enero de 1979, Expediente Operación Cóndor El asesinato de Orlando Letelier (3/7), Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo A, *AGyMS*.

¹⁴⁰ “Co.So.Fam. Denuncia” (sin dato sobre lugar de publicación), 21 de junio de 1980, Expediente Operación Cóndor América Latina 1970-1990, Sección Servicios de Inteligencia, Serie América Latina, Fondo A, *AGyMS*.

¹⁴¹ “Co.So.Fam. Denuncia”.

¹⁴² “Al pueblo y al gobierno de México DF. A la comunidad internacional” (sin dato sobre lugar de publicación), 21 de junio de 1980, Expediente Operación Cóndor América Latina 1970-1990, Sección Servicios de Inteligencia, Serie América Latina, Fondo A, *AGyMS*.

¹⁴³ “Al pueblo y al gobierno de México DF. A la comunidad internacional”.

¹⁴⁴ “Denuncian Abogados de Brasil la Acción Policiaca Recíproca en AL”, (sin dato sobre lugar de publicación), 6 de septiembre de 1980, Expediente Operación Cóndor América Latina 1970-1990, Sección Servicios de Inteligencia, Serie América Latina, Fondo A, *AGyMS*.

todas ellas hacen alusión a las conexiones entre los servicios de inteligencia de los gobiernos dictatoriales del Cono Sur de la época. Conexiones mediante las cuales realizaron asesinatos, desapariciones y torturas bajo el cobijo de lo que hoy conocemos como *Operación Cóndor*. En estas voces denunciantes se puede observar que las víctimas sabían de esta cooperación entre agentes represores de los países del Cono Sur, asunto que Selser también denunció en sus artículos periodísticos como mostraré en el capítulo siguiente. Las referencias que acabo de presentar dan cuenta de que las voces de denuncia que se plantearon desde posiciones cercanas a las víctimas se encuentran recurrentemente en los expedientes referentes a la *Operación Cóndor* del AGyMS.

La tribuna periodística como fuente

Otro tipo de documentos que pueden agruparse son los que contienen opiniones a manera de análisis de los hechos con la intención de mostrar un panorama más amplio que el simple recuento de hechos. En este tipo de textos es bastante recurrente encontrar las reflexiones que indagan sobre el conocimiento de causa de los acontecimientos, como las que realizó el propio Selser.

Las opiniones periodísticas presentadas a manera de análisis abundan en los expedientes consultados. La pequeña muestra que presento a continuación la seleccioné a partir de lo sugestivo de sus títulos, en el sentido de apuntar a las responsabilidades más amplias sobre los casos de la *Operación Cóndor*. Por ejemplo *Las intenciones del imperio*,¹⁴⁵ firmado por Paulo Cannabrava F., documento que tiene rotulada la fecha de publicación el 2 de octubre de 1974. En este trabajo, publicado apenas dos días después de la muerte del Gral. Carlos Prats, se apunta como coartada del asesinato la variante económica:

¹⁴⁵ F. Cannabrava (1974), "Las intenciones del imperio" (sin dato sobre lugar de publicación), 2 de octubre, Expediente Operación Cóndor El asesinato de Carlos Prats, Chile, 1974, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo A, AGyMS.

Y como la Argentina también se está escapando al modelo necesario para la división de trabajo imperialista, la presencia de Prats en Buenos Aires constituyó un plato para los estrategas. Su muerte agrava aún más las tensiones provocadas (sic) por la ola de asesinatos que tiene como fin crear en Argentina las condiciones ideales para el modelo que interesa el (sic) imperialismo.¹⁴⁶

En otro análisis, presentado bajo el título *El de Orlando Letelier: Un Asesinato que no Conviene Esclarecer*,¹⁴⁷ publicado el 8 de agosto de 1977 casi un año después del asesinato de Letelier y su asistente, Frida Modak refiere a los motivos que impulsaron al gobierno de Estados Unidos a no realizar las indagatorias a profundidad sobre el asesinato. En el documento que se encuentra en el archivo, a un costado de la fecha, apuntada en manuscrita, también están escritas las siglas CIA y encerradas en un círculo. De esta manera, Selser relacionó este artículo con la información respecto a la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos.

Las implicaciones políticas que tuvo el desarrollo de los acontecimientos con relación al asesinato de Letelier es expresado por Frida Modak en los siguientes términos:

El esclarecimiento del asesinato puede precipitar la caída de la dictadura, por eso las investigaciones no avanzan y se opta por atacar a la víctima a fin de que no quede en descubierto una trama que incluye a la CIA, a los contrarrevolucionarios cubanos y a Pinochet, lo que originaría el Watergate que los procuradores de Justicia quieren evitar y frente al cual Carter tendría que actuar en una forma que no desea.¹⁴⁸

Dos años después, la misma escritora analizó el desarrollo de la situación en su

¹⁴⁶ Cannabrava (1974).

¹⁴⁷ Frida Modak (1977), "El de Orlando Letelier: Un Asesinato que no Conviene Esclarecer" (sin dato sobre lugar de publicación), 8 de agosto, Expediente Operación Cóndor El asesinato de Orlando Letelier (2/7), Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo A, AGyMS.

¹⁴⁸ Modak (1977).

artículo *El punto de convergencia entre pinochetismo y EU*¹⁴⁹ refiriéndose a ello en los siguientes términos:

Lo cierto es que en torno a este caso todos se burlan de todos, porque aún cuando los móviles, los autores y la forma en que se cometió el crimen son perfectamente conocidos, judicialmente no se llegó al fondo del asunto porque políticamente no le convenía ni a Pinochet ni a Washington. Y las dos administraciones podrán intercambiar cargos, denuncias, ofenderse, pedirse disculpas y no habrá mayor problema por el momento.¹⁵⁰

Otro tipo de documentos recopilados por Selser tienen la característica que fueron publicados a manera de editorial, lo que supone un trabajo de análisis más colectivo o por lo menos que representa un posicionamiento de la publicación que lo suscribe. Para ilustrar este tipo de análisis presento a continuación un fragmento de la editorial del periódico mexicano *Unomásuno*, del jueves 28 de agosto de 1980, titulado *Cono Sur: conjura contra la democracia*:¹⁵¹

El anuncio hecho por el general Luis García Meza de que la junta militar que él preside está estudiando la posibilidad de retirar a Bolivia del Pacto Andino y de adherirla al “Pacto del Cono Sur”, no debe causar sorpresa, excepto por lo que ha venido a confirmar. En efecto, hasta hoy ninguno de los gobiernos de la región ha admitido que existiese semejante pacto, aunque se manifestasen indicios y pruebas de sobra de que, desde la consumación del golpe de Estado en Argentina, ha venido operando una internacional del terror en el área, como lo denunciábamos repetidas veces en este diario.¹⁵²

Como se aprecia en este fragmento, el análisis periodístico tuvo por cierto que lo sucedido en el Cono Sur no podría ser sino la orquestación de la represión desde los

¹⁴⁹ Modak (1979), “El punto de convergencia entre el pinochetismo y EU” (sin dato sobre lugar de publicación), 6 de octubre, Expediente Operación Cóndor El asesinato de Orlando Letelier (6/7), Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo A, AGyMS.

¹⁵⁰ Modak (1979).

¹⁵¹ “Cono Sur: conjura contra la democracia”, *Uno más uno*, México, 28 de agosto de 1980, Expediente Operación Cóndor América Latina, 1970-1990, Sección Servicios de Inteligencia, Serie América Latina, Fondo A, AGyMS.

¹⁵² “Cono Sur: conjura contra la democracia”.

niveles más altos de gobierno. Como se presenta más adelante, lo que aquí se menciona como “internacional del terror” fue una forma de nombrar lo que ahora se conoce como *Operación Cóndor*.



[Imagen 3. Fragmento de Frida Modak (1977), “El de Orlando Letelier: Un Asesinato que no Conviene Esclarecer” (sin dato sobre lugar de publicación), 8 de agosto, Expediente Operación Cóndor. Juicio por el asesinato de Orlando Letelier en los Estados Unidos. Chile, 1977 (1/7), Serie Servicios de Inteligencia, Sección Chile, Fondo A, AGyMS.]

Otro tipo de análisis se observa en *El militarismo sudamericano*,¹⁵³ publicado en la revista *Praxis* el 29 de agosto de 1980. El autor realiza un breve recorrido histórico respecto a los militares en el poder en América Latina y presenta algunas conjeturas respecto a la participación de Brasil y otros países como Ecuador o Perú en el bloque militar que en aquellos años se observó en el Cono Sur. Las reflexiones finales de este comentarista apuntan directamente hacia la advertencia respecto a este tipo de gobierno: “Es un fenómeno digno de analizar, esa consolidación del Cono Sur alrededor de gobiernos autoritarios debe preocupar. Los efectos de demostración son siempre peligrosos. El militarismo es una fuerza que hay que vigilar”.¹⁵⁴

También hay otro tipo de reflexiones que Selser recogió de la prensa, estas son las que se realizan desde la tribuna periodística abiertamente como denuncia directa o con la adhesión a la causa de alguna de las víctimas. El fragmento que se presenta a continuación tiene estos rasgos, desde el título se observa este corte: *¡Libertad para Maidana!*¹⁵⁵ Escrito por Niko Schvarz, llama la atención el subtítulo *La “Operación Cóndor”*, en el que se replican las declaraciones del Partido Comunista Paraguayo desde donde se señala el encarcelamiento del personaje citado en el título del artículo forma parte de la *Operación Cóndor*: “Maidana es víctima de la llamada Operación Cóndor, en la que cooperan para la represión ilegal las fuerzas de seguridad del Cono Sur, y que implica la entrega recíproca de sus opositores.”¹⁵⁶ Además, el columnista utiliza su espacio para sumarse a la campaña por la liberación del personaje, que si bien es claro este propósito desde el título del escrito, finaliza haciendo explícita su adhesión, lo cual es una muestra de cómo se utiliza el periodismo como tribuna desde la cual es posible posicionarse políticamente:

¹⁵³ Jaime Castrejón (1980), “El militarismo sudamericano”, *Praxis*, (sin dato sobre el lugar de publicación), 29 de agosto, Expediente Operación Cóndor América Latina, 1970-1990, Sección Servicios de Inteligencia, Serie América Latina, Fondo A, AGyMS.

¹⁵⁴ Castrejón (1980).

¹⁵⁵ Niko Schvarz (1981), “¡Libertad para Maidana!”, (sin dato sobre lugar de publicación), 11 de julio, Expediente Operación Cóndor América Latina, 1970-1990, Sección Servicios de Inteligencia, Serie América Latina, Fondo A, AGyMS.

¹⁵⁶ Schvarz (1981).

Cumplimos con el deber elemental de sumarnos a estas voces prestigiosas, porque está en juego una vida que representa, en el martirizado Cono Sur latinoamericano, la resistencia a la opresión dictatorial fascista, la dignidad nacional frente al entreguismo y el anhelo de libertad de nuestros pueblos.¹⁵⁷

No se puede dejar de apuntar aquí la inclusión en el AGyMS de columnas periodísticas de célebres periodistas, como es el caso de *Red Privada*,¹⁵⁸ de Manuel Buendía. Para lo que atañe a este trabajo, la inclusión de este tipo de documentos periodísticos otorga la certeza de que Selser reconoció el trabajo de sus colegas e importantes periodistas a pesar de que en la publicación referida no se encuentran elementos originales respecto a la *Operación Cóndor*.

Las referencias directas a la Operación Cóndor en prensa

Algunos de los documentos archivados por Selser tienen una referencia directa a la *Operación Cóndor*, ya sea en el título o en el cuerpo de las notas. A continuación, presento en orden cronológico una serie de siete documentos seleccionados que dan cuenta del tipo de documentos periodísticos que muestran que aunque no estaba comprobado ni reconocido oficialmente que la *Operación* existiera, la operación represiva fue conocida por la opinión pública.

En la nota periodística *Revelaciones sobre la "Operación Cóndor"*¹⁵⁹ fechada el 12 de agosto de 1979 en la ciudad de La Paz se reportan las declaraciones de "una alta fuente del Ministerio del Interior" en el sentido de que el servicio de inteligencia de Bolivia habría participado en la *Operación Cóndor* junto con sus homólogos de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

¹⁵⁷ Schvarz (1981).

¹⁵⁸ Manuel Buendía (1983), "Red Privada", (sin dato sobre lugar de publicación), 22 de septiembre, Expediente Operación Cóndor El asesinato de Orlando Letelier (6/7), Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo A, AGyMS.

¹⁵⁹ "Revelaciones sobre la Operación Cóndor", (sin dato sobre lugar de publicación), 12 de agosto de 1979, Expediente Operación Cóndor América Latina, 1970-1990, Sección Servicios de Inteligencia, Serie América Latina, Fondo A, AGyMS.

En la nota *La “Operación Cóndor”, Quizá Asesinó a Juan José Torres*,¹⁶⁰ se mencionan las posibles responsabilidades de la *Operación* en dicho asesinato. Este señalamiento es a su vez la réplica de lo que otra publicación denunció y que se suma a las declaraciones de agentes gubernamentales, como en la nota que se reseñó anteriormente.

En el mismo sentido de retomar lo que otras publicaciones reportaron, se encuentra la nota *Nueva baja en la popularidad de Carter*.¹⁶¹ En esta, se encuentra un subtítulo con el nombre “Operación Cóndor” en el que se explica que el periódico estadounidense *The Washington Post* publicó un informe del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos, en el que se señala que “seis países de América Latina mantienen una red de espionaje en Estados Unidos, por medio de la llamada “operación cóndor”, para eliminar a los enemigos políticos de sus respectivos gobiernos”.¹⁶² Por otro lado, no deja de llamar la atención que este delicado asunto es tratado como un asunto menor, ya que no alcanza ni para el titular de la nota, que tiene que ver con la carrera política del presidente en turno de Estados Unidos.

En la nota periodística *El gobierno argentino “desaparece” también a exiliados paraguayos*,¹⁶³ se reproducen las denuncias de la *Resistencia Paraguaya en el Exilio* al integrarse a la Coordinadora Latinoamericana de Derechos Humanos (Coladehu), en contra de la represión aplicada por 40 años de la dictadura de Alfredo Stroessner que explicitan los aspectos centrales de la *Operación Cóndor*: “Durante la presentación de la Coladehu se denunció el intercambio de información y traspaso de prisioneros entre los gobiernos militares del Cono Sur.”¹⁶⁴

¹⁶⁰ “La “Operación Cóndor”, Quizá Asesinó a Juan José Torres”, (sin dato sobre lugar de publicación), 13 de agosto de 1979, Expediente Operación Cóndor Asesinato de Juan José Torres, ex presidente de Bolivia, América Latina, 1976, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo A, AGyMS.

¹⁶¹ “Nueva baja en la popularidad de Carter”, (sin dato sobre lugar de publicación), 10 de septiembre de 1979, Expediente Operación Cóndor América Latina, 1970-1990, Sección Servicios de Inteligencia, Serie América Latina, Fondo A, AGyMS.

¹⁶² “Nueva baja en la popularidad de Carter”.

¹⁶³ “El gobierno argentino “desaparece” también a exiliados paraguayos”, (sin dato sobre lugar de publicación), 24 de septiembre de 1979, Expediente Operación Cóndor América Latina, 1970-1990, Sección Servicios de Inteligencia, Serie América Latina, Fondo A, AGyMS.

¹⁶⁴ “El gobierno argentino “desaparece” también a exiliados paraguayos”.

En el artículo de opinión, *A matriz*¹⁶⁵ escrito en portugués, da cuenta de que Selser no se limitó al examen de la prensa hispanoparlante para acceder a los análisis e información de otras latitudes. El contenido del documento reporta las relaciones que se establecieron entre los asesinatos de Prats y Letelier y el atentado que sufrió Bernardo Leighton (ministro de Estado durante el gobierno de Frei en Chile) en Roma en 1975.

En la nota *Incontables asesinatos por la acción conjunta de regímenes del Cono Sur*¹⁶⁶ se reproducen las denuncias de la Comisión Internacional de Juristas por la “colaboración ilegal entre las fuerzas armadas de seguridad de los regímenes del Cono Sur.”¹⁶⁷

Finalmente, la nota periodística *Se niega la Operación Cóndor, pero...*¹⁶⁸ hace énfasis en las denuncias tanto del Partido Comunista Paraguayo así como de la Federación Internacional de Derechos Humanos y señala la actitud de los gobiernos militares del Cono Sur respecto a los señalamientos:

[...] tras las instauraciones de regímenes autoritarios en los países del área, una especie de alianza se estableció entre ellos para asesinar, o en el mejor de los casos, apresar y entregar a sus países de origen a miles de opositores.

[...]

Pero los gobiernos argentino y paraguayo se niegan a realizar las exhaustivas investigaciones que el caso requiere y rechazan dar respuestas.¹⁶⁹

¹⁶⁵ “A matriz”, en *Veja*, (sin dato sobre lugar de publicación), 17 de octubre de 1979, Expediente Operación Cóndor América Latina, 1970-1990, Sección América Latina, Serie América Latina, Fondo A, AGyMS.

¹⁶⁶ “Incontables asesinatos por la acción conjunta de regímenes del Cono Sur”, (sin dato sobre lugar de publicación), 9 de julio de 1980, Expediente Operación Cóndor América Latina, 1970-1990, Sección Servicios de Inteligencia, Serie América Latina, Fondo A, AGyMS.

¹⁶⁷ “Incontables asesinatos por la acción conjunta de regímenes del Cono Sur”.

¹⁶⁸ “Se niega que existe la Operación Cóndor, pero...”, (sin dato sobre lugar de publicación), 1 de julio de 1981, Expediente Operación Cóndor América Latina, 1970-1990, Sección Servicios de Inteligencia, Serie América Latina, Fondo A, AGyMS.

¹⁶⁹ “Se niega que existe la Operación Cóndor, pero...”.

Nombrando la Operación Cóndor

En tanto no podía confirmarse con toda seguridad el nombre que los militares le pusieron a la *Operación Cóndor*, esta se nombró de muy diversos modos. Ese es el caso de la serie de documentos que presento a continuación. Comparten entre sí que sus autores se atrevieron a ponerle nombre a los cruentos eventos de la *Operación Cóndor* sin saber a ciencia cierta de qué modo era nombrada por sus ejecutores.

Con el sugestivo nombre de *La internacional del crimen tiene nombre*,¹⁷⁰ Enrique Monteverde, en su artículo periodístico escrito en 1976, aborda el caso del asesinato de Letelier. En el transcurso de su escrito, va dando cuenta de las relaciones entre los asesinos, inmiscuyendo a los chilenos de la dictadura, a los estadounidenses de la CIA y a contrarrevolucionarios cubanos. Quizá el título debía terminar en plural, nombres, pues antes que señalar el nombre de la operación que tuvo como objetivo la muerte de Letelier, lo que se está reportando son los nombres de los participantes del mismo. Al final del escrito aparece la frase que da sentido al título del artículo: “Sin embargo, se estima que cuando el caso sea total y definitivamente dilucidado, serán las propias autoridades nacionales las que aportarán nuevas revelaciones sobre esta internacional del crimen.”¹⁷¹

En un cable noticioso, del 8 de octubre de 1976, se puede leer el título *Transnacional-crimen*,¹⁷² que viene de la declaración de un parlamentario venezolano, también en relación al asesinato de Letelier. La declaración se genera en Caracas ya que los artífices del asesinato fueron llevados a esa ciudad luego de su detención en Trinidad y Tobago. Lo que interesa aquí es que se intenta nombrar de alguna manera la actuación coordinada de chilenos, estadounidenses y cubanos para asesinar a Letelier.

Otro modo de llamar a la *Operación Cóndor* puede observarse en el artículo *Las*

¹⁷⁰ Enrique Monteverde (1976), “La internacional del crimen tiene nombre”, en *La Unidad*, México, noviembre, Expediente Operación Cóndor El asesinato de Orlando Letelier (6/7), Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo A, AGyMS.

¹⁷¹ Monteverde (1976).

¹⁷² Freddy Balzan (1976), “Transnacional-crimen”, (sin dato sobre lugar de publicación), 8 de octubre, Expediente Operación Cóndor El asesinato de Orlando Letelier (1/7), Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo A, AGyMS.

*multinacionales del crimen*¹⁷³ en el cual se aprecia el rótulo “fascismo” arriba del título, escrito con letra manuscrita que es la manera en que Selser marcaba los temas que le parecían importantes recordar respecto a las notas que decidió conservar.



[Imagen 4. Fragmento “Las multinacionales del crimen”, en *Cambio 16*, España, no. 284, 22 mayo 1977. Expediente Operación Cóndor. América Latina, 1970-1990, Sección América Latina, Serie América Latina, Fondo A, AGyMS, 22 mayo 1977.]

El artículo refiere en estos términos a las denuncias de otros periodistas:

Miles de refugiados y asilados latinoamericanos fueron víctimas de una acción coordinada de las fuerzas de seguridad de varios países. Ese acuerdo [...] ya ha dejado de ser secreto [...] denunciaba en una carta enviada a los comandantes en jefe argentinos, el escritor y periodista Rodolfo Walsh, secuestrado el pasado 25 de marzo.

El testimonio ofrecido por Enrique Rodríguez Larreta, conocido periodista uruguayo, ante la organización Amnistía Internacional, demuestra una vez más que la represión en América Latina no está hecha de casos aislados, sino que cada uno de ellos forma parte de un plan común.¹⁷⁴

¹⁷³ “Las multinacionales del crimen”, en *Cambio 16*, España, no. 284, 22 de mayo de 1977, Expediente Operación Cóndor América Latina, 1970-1990, Sección América Latina, Serie América Latina, Fondo A, AGyMS.

¹⁷⁴ “Las multinacionales del crimen”.

En este artículo puede observarse el modo en que desde la profesión de periodista es posible realizar planteamientos que a manera de denuncias señalen las responsabilidades que guardan los crímenes que se reportan. La denuncia que se planteó en este caso sería confirmada con el tiempo.

En el periódico *Unomásuno* de México el 10 de febrero de 1979 se publicó una editorial titulada *Townley, mero peón de la internacional del crimen*.¹⁷⁵ A propósito del juicio en Estados Unidos contra los autores del crimen cometido contra Letelier, se refiere una vez más en prensa a la *Operación Cóndor*, esta vez como “internacional del crimen”. El siguiente fragmento de la columna editorial no deja lugar a dudas de la relación que se señala entre los dos nombres:

Se trata, pues, de una especie de internacional de la represión y el crimen, que funciona a despecho de las convenciones interamericanas sobre el derecho de asilo y de la declaración de derechos humanos que ha hecho suya la OEA. Es una confabulación criminal destinada a acrecentar el terror y a no dejar escapar a ninguna de sus víctimas, con el único fin de conservar un poder ilegítimo asentado en la fuerza de las armas.¹⁷⁶

Otra forma de nombrar la *Operación Cóndor* se encuentra en la nota periodística *Denuncian una transnacional de las desapariciones en América Latina*¹⁷⁷ del 21 de septiembre de 1979. Esta forma de llamarla es atribuida al presidente de la Liga Internacional por los Derechos Humanos. De esta forma se observa cómo, desde la perspectiva de la denuncia, se designaron nombres que pudieran dar cuenta de la grave situación que generó la aplicación de la *Operación Cóndor*. En esta denuncia también es claro que se refiere al mismo fenómeno: “Según Shestack, “esta transnacional de las desapariciones”, opera tanto para eliminar ciudadanos de uno de esos países que

¹⁷⁵ “Townley, mero peón de la internacional del crimen”, *Uno más uno*, México, 10 de febrero de 1979, Expediente Operación Cóndor América Latina, 1970-1990, Sección América Latina, Serie América Latina, Fondo A, AGyMS.

¹⁷⁶ “Townley, mero peón de la internacional del crimen”.

¹⁷⁷ “Denuncian una transnacional de las desapariciones en América Latina”, (sin dato sobre lugar de publicación), 21 de septiembre de 1979, Expediente Operación Cóndor América Latina, 1970-1990, Sección América Latina, Serie América Latina, Fondo A, AGyMS.

residan en otros, como para entrar a un país vecino a secuestrarlos.”¹⁷⁸

En la nota titulada *La internacionalización fascista*,¹⁷⁹ que aunque su contenido es ilegible, por ser una fotocopia mal tomada, se puede leer el subtítulo que dice “coincidencias peligrosas en el Cono Sur”,¹⁸⁰ por lo que se puede suponer que habla del mismo fenómeno.

En el artículo periodístico *La internacional negra del terrorismo oficial*¹⁸¹ Mario Guzmán llama a la Operación Cóndor “internacional negra”. Se refiere a la *Operación Cóndor* en estos términos:

Está demostrado que los aparatos represivos y de inteligencia de los gobiernos dictatoriales del Cono Sur actúan estrechamente unidos y operan en un ancho espacio geográfico, cometiendo impunemente toda clase de crímenes. Se ha formado, de esta manera, una internacional negra que emplea la violencia para exterminar a los opositores y disidentes, pretendiendo silenciar las críticas y el descontento, en un vano afán de detener la insurgencia popular e impedir el establecimiento del orden constitucional, fundado en la soberanía popular.¹⁸²

En toda esta serie de documentos periodísticos, ya sea los que hacen una referencia directa a la *Operación Cóndor* o los que se refieren a ella con otros nombres, se da cuenta de las formas en que se planteó la cuestión de la suma de eventos que tenía que ver con asesinatos, desapariciones, torturas, detenciones ilegales, que se sucedían con demasiada frecuencia en el Cono Sur y que llegaron a afectar a los más altos niveles de la política de estos países y que incluso llegaron a perpetrarse en Estados Unidos y en Europa. Es de llamar la atención la multitud de voces que denunciaron estos hechos relacionados directamente con la *Operación Cóndor* y que se encuentran en los

¹⁷⁸ “Denuncian una transnacional de las desapariciones en América Latina”.

¹⁷⁹ “La internacionalización fascista”, en *Unidad*, Lima, 19 al 25 de junio de 1980, Expediente Operación Cóndor El caso de los Argentinos secuestrados en el Perú, Recopilación y presentación de la federación latinoamericana de periodistas, Argentina, 1980, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Argentina, Fondo A, AGyMS.

¹⁸⁰ “La internacionalización fascista”.

¹⁸¹ Mario Guzmán (1980), “La internacional negra del terrorismo oficial”, (sin dato sobre lugar de publicación), 7 de julio, Expediente Operación Cóndor América Latina, 1970-1990, Sección Servicios de Inteligencia, Serie América Latina, Fondo A, AGyMS.

¹⁸² Guzmán (1980).

expedientes del AGyMS. También, como se puede apreciar en los documentos que se presentaron, fueron tanto las voces de denuncia, como la de los periodistas, ya sea a través de artículos de opinión, usando la columna a modo de tribuna o a través de sus reportajes periodísticos, las voces que, desde la prensa señalaron las atrocidades cometidas a la sombra de la *Operación Cóndor*.

Como mencioné, el análisis del archivo hemerográfico permite acercarse al *pulso de Selser* respecto a cómo veía el mundo y cuáles fueron los problemas que fueron de su atención. De este modo, la incorporación del material que estoy reseñando aquí y el que se encuentra en los expedientes revisados da cuenta ampliamente de que la *Operación Cóndor* no fue un asunto menor que le pasara por alto a Selser. Por el contrario, queda demostrado que observó de cerca los acontecimientos, y que los enmarcó dentro de la perspectiva más amplia de que existía una operación encubierta que permitió a los gobiernos de las dictaduras del Cono Sur realizar la represión más allá de sus propias fronteras. La información que Selser concentró en su archivo hemerográfico contiene la suficiente cantidad de información e interpretaciones sobre los hechos para afirmar que sus reflexiones se fundamentaron en una exhaustiva revisión de lo reportado en prensa. La recopilación de elementos que muestro a partir de la imbricación de elementos informativos e interpretativos, distinción que sugiere Guha,¹⁸³ que se encuentran en las fuentes periodísticas y en las voces de denuncia, conforman el criterio de Selser en tanto que su explicación del significado de los acontecimientos da cuenta de las conexiones entre los servicios de inteligencia de los gobiernos de las dictaduras en el Cono Sur.

¹⁸³ Respecto a la diferencia entre los componentes indicativos e interpretativos. “Esta diferenciación burda está destinada a asignarles dentro de un texto dado el papel respectivo de informar y explicar. Sin embargo, esto no implica su segregación mutua. Por el contrario, suelen encontrarse empotrados el uno en el otro, no sólo de hecho sino por necesidad. En los Textos 1 y 2 podemos ver cómo funciona esa imbricación. En ambos la letra redonda corresponde a los segmentos indicativos y la cursiva a los interpretativos. [...] Sin embargo, el tosco esbozo de una división de funciones entre ambas clases surge incluso de este esquema: los segmentos indicativos establecen (esto es, informan) las acciones reales y previstas de los rebeldes y sus enemigos, y los interpretativos las comentan a fin de comprender (esto es, explicar) su significado.” Un extracto de los textos que menciona es: “Habiendo llegado al gobierno información auténtica de que un cuerpo de *Insurgentes Fanáticos* está cometiendo en la actualidad *las más atrevidas y desenfrenadas atrocidades contra los Habitantes* de la Región en las vecindades de Tippy”. En (Guha, 1999), p. 165.

CAPÍTULO IV

EL CÓNDOR A TRAVÉS DE SUS VÍCTIMAS

Lo que escribió Gregorio Selser

Gregorio Selser llegó a la ciudad de México el 10 de noviembre de 1976 a consecuencia de lo que significó la puesta en marcha de la *Operación Cóndor*.¹⁸⁴ Mes y medio antes, el asesinato de Orlando Letelier provocó las investigaciones que abrieron la caja de Pandora que los “archivos del terror” en Paraguay¹⁸⁵ terminaron por confirmar, aunque Selser ya no pudo conocer este hallazgo.

Poco más de año y medio después, en 1978, Selser comenzó a abordar en sus artículos de opinión el asesinato del Orlando Letelier. Abordó este caso en una serie de diez artículos durante poco más de un año. En ellos refiere repetidamente la información de los avances del juicio que se siguió a Michael Townley por la justicia estadounidense, como principal indiciado en el asesinato. Este personaje fue central para establecer la relación entre el asesinato de Letelier y el del general chileno en retiro Carlos Prats, cometido el 30 de septiembre de 1974 en Buenos Aires, Argentina.

Las reflexiones de Selser pronto mostraron que estos asesinatos no fueron eventos aislados sino que indicaban la cooperación de un selecto grupo de élite especializado en este tipo de maniobras, integrados y dirigidos por las cúpulas de la élite dictatorial del Cono Sur. Un año después Jack Anderson, afamado periodista del *Washington Post*, reportó la existencia de la *Operación Cóndor* a partir de la información generada por la Comisión de Relaciones del Senado de Estados Unidos.¹⁸⁶

A mediados de 1980 Selser escribió sobre dos casos que trascendieron a la opinión pública internacional. Uno de ellos fue el secuestro de Universindo Díaz y Lilian

¹⁸⁴ Como en la de muchos otros casos, históricamente México ha sido hospitalario con los exiliados políticos, la diáspora desatada con ocasión de la represión política en el Cono Sur de la segunda mitad del siglo XX reunió aquí a una importante comunidad intelectual. Algunos de estos pensadores fueron referidos en la sección *La vida académica* del primer capítulo de este trabajo.

¹⁸⁵ Ver sección *¿Qué fue la Operación Cóndor?*

¹⁸⁶ Ver sección *¿Qué fue la Operación Cóndor?*

Celiberti y sus dos hijos, todos de nacionalidad uruguaya, sucedido el 12 de noviembre de 1978 en territorio brasileño. Un mes después escribió sobre el secuestro de cinco argentinos en Perú y su posterior desaparición el 13 de junio de 1980. En el caso de Universindo y Lilián, la trascendencia pública de su caso les salvo la vida, pues las autoridades se vieron obligadas a presentarlos con vida, aunque pasaron varios años para que pudieran obtener su libertad. En el caso de los argentinos, no corrieron con la misma suerte, pero la cobertura mediática provocó sendas reacciones en el terreno diplomático entre Argentina y Perú, claramente implicados, y además del gobierno boliviano, que tuvo que pronunciarse cuando se comenzó a hablar de que los argentinos habrían salido por la parte de la frontera que comparte con Perú.

Letelier, Prats, Universindo y Lilian, los cinco argentinos desaparecidos en Perú, son las víctimas de la *Operación Cóndor* sobre las que Selser escribió.

En los poco más de doscientos artículos periodísticos que abordan temas relacionados con los servicios de inteligencia, en ninguno de ellos aborda Selser la *Operación Cóndor* como tema central. Lo que puede observarse en la selección de artículos que aquí presento es una clara referencia al fenómeno de represión política aplicada a partir de la relación estrecha entre los servicios de inteligencia de los gobiernos dictatoriales del Cono Sur, que es una de las características que definen a la *Operación Cóndor*. Selser no menciona el nombre clave que le dieron los militares a la operación que se filtró a la opinión pública. Algo de lo que se puede afirmar a partir de ello, es que al no estar completamente confirmada mediante documentos probatorios no se aventuraría a reportarla.

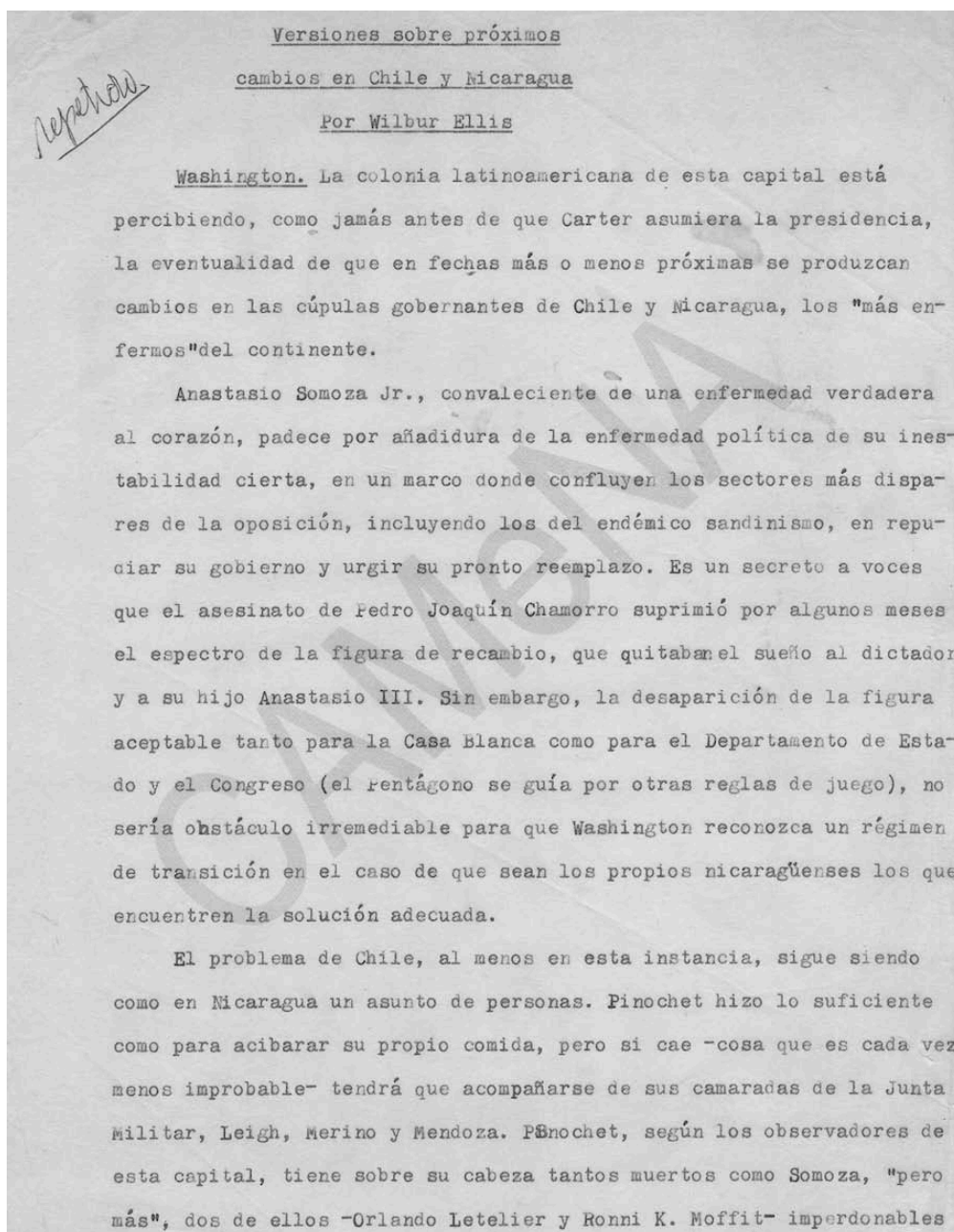
La búsqueda para seguir el rastro de lo que Selser referiría sobre lo que ahora se sabe fue la *Operación Cóndor* la realicé en la sección *Servicios de Inteligencia* del Fondo C, del AGyMS. Lo cuál me fue sugerido por la organización que le dio el CAMeNA al archivo hemerográfico de Selser, y más precisamente por los expedientes rotulados bajo el título *Operación Cóndor*. En realidad inicié la búsqueda desde que tuve la oportunidad de realizar mi servicio social en el CAMeNA. Como parte del mismo, elaboré el índice temático y las fichas catalográficas sobre lo que escribió Selser, y que fue clasificado dentro de la sección *Servicios de Inteligencia*. El resultado de la búsqueda está en la siguiente tabla:

Tabla 1			
Artículos periodísticos de Gregorio Selser que abordan algún caso relacionado con la <i>Operación Cóndor</i> (1973-1983)*			
	Fecha	Título	Caso
1	29-6-1978	<i>Cómo fue asesinado Orlando Letelier. II</i>	Letelier
2	30-6-1978	<i>Cuando Estados Unidos desea mostrarse severo</i>	Letelier
3	16-07-1978	<i>Versiones sobre eventuales cambios en Chile y Nicaragua</i>	Letelier
4	03-8-1978	<i>Chile: La improbable entrega de los asesinos materiales de Letelier</i>	Letelier
5	28-8-1978	<i>Chile: un abogado de nazis y de los asesinos de Schneider defenderá a asesinos de Letelier</i>	Letelier
6	30-5-1979	<i>La DINA intervino en los asuntos internos de Italia, Argentina, Estados Unidos y... México I</i>	Letelier
7	23-8-1979	<i>Los batallones olvidados de la lucha contra el marxismo</i>	Letelier y Prats
8	9-19-1979	<i>Chile: Caso Letelier, el general Contreras dice que volvería a hacerlo igual</i>	Letelier
9	24-10 -1979	<i>Chile: El juez que absolvió a los asesinos de Letelier dice que son culpables</i>	Letelier
10	11-1979	<i>El asesinato de Letelier, un "Caso Mateotti" de Pinochet</i>	Letelier
11	22-6-1980	<i>Brasil: La colusión de policías brasileños y uruguayos en la represión política y violación de derechos.</i>	Universindo y Lilian
12	5-7-1980	<i>Argentina- Mafias Militares- Perú La mano fría de Videla</i>	5 argentinos en Perú
13	25-4-1983	<i>CIA-DINA: El asesinato del general Prats exhumado por un juez argentino, I y II</i>	Prats

* Elaboración propia.

Una muestra del tipo de documentos que encontré en la sección revisada se puede observar en la Imagen 5, que es un fragmento de uno de los originales de los escritos de Selser para prensa. La mayoría de los documentos que integran este fondo comparten las mismas características, esto es, mecanografiados en papel calca, lo que da la impresión de que son copias al carbón. En algunos casos se encuentra un

documento de este tipo acompañado del recorte de periódico en donde fue publicado. Como puede observarse el escrito está elaborado directamente sobre la máquina de escribir, no tuve conocimiento de algún otro material en el que Selser se apoyara sino en el uso del archivo hemerográfico por él creado.



[Imagen 5. Fragmento "Versiones sobre próximos cambios en Chile y Nicaragua", en *El Día*, México DF, 16 julio 1978, seudónimo Wilbur Ellis, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo C, AGyMS.]

También pude observar que Selser utilizó el seudónimo de *Wilbur Ellis* al rubricar este artículo y cuatro veces más al abordar el tema del asesinato de Orlando Letelier, durante los años de 1978 y 1979. También utilizó el seudónimo de *Carlos Rojas Ahumada*. El uso del seudónimo fue una práctica recurrente en él. En la serie de artículos de opinión que integran la sección *Servicios de Inteligencia* se observa que los utilizó desde 1968 hasta 1978. La mayoría de las veces que utilizó este recurso para no mostrar su nombre en la prensa fue en el periodo de 1975 a 1978, en quince ocasiones. Es muy probable que el uso de seudónimos esté relacionado con el temor a represalias por parte de los involucrados en los textos que presentó a la prensa, que en este caso tiene que ver con un comando móvil con capacidad de entrar y salir de distintos países para ejetutar a opositores de los regímenes dictatoriales del Cono Sur. Como ya mencioné líneas arriba, estos fueron los tiempos en que Selser tuvo que salir de su país natal para refugiarse en México y no dejaba de estar presente la amenaza de sufrir repercusiones por su actividad como analista de lo político y social en la región.

A continuación presento los elementos del análisis que escribió Selser, en sus artículos de opinión, en que caracteriza algunos elementos que conformaron la *Operación Cóndor*. Estos elementos dan cuenta de la perspectiva de Selser en tanto reflejan cómo los miró. Me refiero principalmente a las reflexiones en las que establece las relaciones entre los casos y en las que realiza las reflexiones que apuntan hacia la coordinación represiva por parte de los cuerpos de seguridad de las dictaduras sudamericanas del Cono Sur. A partir de estos elementos apunto las relaciones que se pueden establecer entre lo que escribió y lo que archivó, lo que me permite explorar lo que Beatriz Torres, fundadora y actual directora del CAMeNA, llama el *método Selser* por la vía del sustento documental que le dio a sus opiniones. En este sentido intento destacar la forma en que estableció las relaciones entre los casos y de qué modo articuló la información.

Lo escrito en 1978 sobre el caso de Orlando Letelier

En los artículos *Cómo fue asesinado Orlando Letelier II*¹⁸⁷ y *Cuando Estados Unidos desea mostrarse severo*,¹⁸⁸ Selser reporta las relaciones que se empiezan a articular a partir de información que se generó sobre las investigaciones del asesinato de Letelier y que comenzaron a mostrar los vínculos entre los asesinatos de Letelier y de Prats. Lo que a la postre resultó en evidencias que apuntaron hacia la *Operación Cóndor* (las negrillas son propias):

Otro aspecto que sólo ahora está surgiendo, sería **la evidencia de que en el asesinato del general Carlos Prats, ocurrido en Buenos Aires en septiembre de 1975, se utilizaron materiales explosivos similares a los empleados por Fernández Larios, Townley y sus cubanos, en Washington.**¹⁸⁹

En relación a esta opinión es importante resaltar que dos meses después de que se publicó este artículo Hortensia de Bussi,¹⁹⁰ viuda de Salvador Allende, declaró en el mismo sentido una vez que tuvo acceso a la documentación que generaron los interrogatorios a Townley, el asesino material de Letelier. El hecho de que las declaraciones en la prensa de de Bussi fueron seleccionadas y archivadas por Selser da cuenta de la corroboración de lo expuesto por Selser mediante las declaraciones de otros actores implicados en el caso y que tuvieron acceso a otras fuentes para llegar a similares conclusiones.

En el artículo que Selser escribió enseguida del que acabo de referir, abunda sobre los trascendidos de otro elemento importante para señalar la existencia de una conflagración de las dictaduras del Cono Sur. En este artículo Selser retoma elementos que señalaban la existencia de un “escuadrón de la muerte” con capacidad para realizar acciones en distintas partes del mundo en los siguientes términos:

¹⁸⁷ Selser (1978), “Cómo fue asesinado Orlando Letelier II”, en *El Día*, México DF, 29 de junio, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo C, AGyMS.

¹⁸⁸ Selser (1978), “Cuando Estados Unidos desea mostrarse severo”, en *El Día*, México, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo C, AGyMS.

¹⁸⁹ Selser (1978), “Cómo fue asesinado Orlando Letelier II”.

¹⁹⁰ Ver sección *Voces de denuncia*.

Cuando en Buenos Aires fue asesinado a mansalva el general Carlos Prats, y cuando meses más tarde y por milagro salvaron en Roma sus vidas Bernardo Leighton y su esposa, aunque al precio de quedar lisiados, **se habló por primera vez de la existencia de un Escuadrón de la Muerte volante, con capacidad para trasladarse de un país a otro, de América Latina o Europa, integrado en parte por chilenos dependientes de la DINA, en parte por mercenarios residentes en los países donde debían cometerse los atentados**, enganchados mediante “contratos” al estilo inaugurado por los pistoleros de Chicago en los años 20, sistema que recibió el nombre de Murder Inc. (Asesinatos S. A.).

El crimen había sido cometido a la luz del día, en pleno corazón de la capital de la nación que había dado asilo alguien que, como Letelier, no era enemigo del país. Además había muerto una ciudadana norteamericana, y **las pruebas indicaban que no se trataba de un grupo “alocado” o independiente, sino estrecha y perfectamente vinculado con el servicio de inteligencia de la dictadura de Pinochet, la DINA, organismo que dependía directamente del dictador aunque estaba a cargo de su compadre el general Manuel Contreras.**

[...]

En este mismo sentido, no falta quien asevere que existe disposición marcada de completar la investigación con encuestas entre funcionarios del FBI y la CIA actuantes en 1976, para **determinar quiénes y por cuales causas interfirieron o retardaron el curso de las averiguaciones durante las semanas inmediatamente posteriores al crimen, y, sobre todo, para establecer qué nexos existieron entre esos organismos y la DINA.**¹⁹¹

Como puede observarse en esta larga cita Selser centra su atención no únicamente en la sucesión de hechos sino que apunta las relaciones entre cuerpos de seguridad. Es de resaltarse que centra su atención en formas represivas como el *escuadrón de la muerte* y el hecho de que este pudiera trasladarse por buena parte del orbe para llevar a cabo sus objetivos. Además, no olvida relacionar el asesinato de Letelier con las actuaciones encubridoras tanto del FBI como de la CIA. Todos estos

¹⁹¹ Selser (1978), “Cuando Estados Unidos desea mostrarse severo”, (negritas propias).

elementos son la parte más sustantiva y definitiva de la *Operación Cóndor*.

En el artículo *Versiones sobre los posibles cambios en Chile y Nicaragua*,¹⁹² tercero de la serie escrita en 1978, Selser continúa refiriéndose a las pesquisas respecto al asesinato de Letelier, que apuntaban hacia las relaciones entre organismos contrarrevolucionarios cubanos en contubernio con la DINA chilena y también hacia el asesinato del general argentino Carlos Prats en 1974. También trata el tema del canje secreto de exiliados entre Argentina y Chile, y el asesinato del ministro del Interior de la Junta chilena a fines de 1974, que junto con el retiro de 33 generales, significó para Pinochet asegurar que no existiera una figura que pudiera relevarlo.

[...] Movimiento Nacionalista Cubano (MNS) y el Comando de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU), organismos de los contrarrevolucionarios cubanos responsables directos de la muerte de Letelier y Moffit por orden -y paga- de la DINA chilena. [...] están apuntando nuevas revelaciones sobre posibles nexos entre aquellos asesinatos y el del general Carlos Prats, este último cometido en Buenos Aires en Septiembre de 1974.

[...]

Entre las primeras conclusiones figuran la de que semanas antes del crimen, el concañado de Pinochet, general Contreras S., entonces jefe de la DINA, se entrevistó en Buenos Aires con José López Raga y otros funcionarios de confianza de la presidente María Estela M. de Perón, con los cuales acordaron los medios para quitarse mutuamente de encima los elementos que consideraran indeseables para sus respectivos regímenes.

Fueron trasladados, así, secretamente, a Chile, refugiados que se habían acogido al exilio en Argentina, a los que la DINA "desapareció" en las salas de torturas. En el caso de Prats el método era inevitable en razón de la jerarquía del refugiado y porque el ejército local le había ofrecido garantías para su persona.¹⁹³

Resulta de la continuación del análisis sobre la información que se fue

¹⁹² Selser (1978), "Versiones sobre próximos cambios en Chile y Nicaragua", en *El Día*, México, 16 de julio, seudónimo Wilbur Ellis, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo C, AGyMS.

¹⁹³ Selser (1978), "Versiones sobre próximos cambios en Chile y Nicaragua", (negrillas propias).

conociendo a raíz del asesinato de Letelier que Selser va señalando con mayor profundidad lo que en sus primeros análisis reportó como trascendido. Aquí se puede ver que da por hecho la participación de las fuerzas de seguridad chilena en contubernio con fuerzas contrarrevolucionarias cubanas. Además, en esta opinión también es posible observar cómo señalar la relación entre los asesinatos de Prats y Letelier y los miles a quienes los militares “desapareció” en las salas de tortura, Selser apunta hacia la *Operación Cóndor* porque ese proceder, *secretamente*, la delata.

En el artículo titulado *Chile: La improbable entrega de los asesinos materiales de Letelier*¹⁹⁴ escrito en agosto de 1978, Selser expone que las responsabilidades de los asesinatos políticos cometidos contra ciudadanos y militares chilenos no pueden explicarse únicamente a partir de los nombres que participaron directamente en los actos criminales, sino que por el contrario, estos se explican a partir de la estructura político-militar que gobernó en Chile a través de la dictadura, en cuya cúspide se encuentra Pinochet. Además, vaticina que estas relaciones serán develadas, aunque ello no signifique que necesariamente se haga justicia:

El riesgo de distraerse ahora con la **sobreabundancia de información** del asesinato en sí, conlleva el peligro de olvidarse de su gran responsable, que además de –inegable– Augusto Pinochet, lo es la estructura que lo hizo posible (al igual que los asesinatos de René Schneider Chereau y Carlos Prats), es decir, el establishment castrense. [...] aquel magnicidio fue ordenado por otro militar, el general Roberto Viaux Marambio, a su vez contratado por la CIA (y aprovisionando con armas por esta) según lo probaron las investigaciones de la Comisión Church. Parecen olvidar, finalmente, que tanto Viaux como el resto de los complotados fueron castigados con penas menores y que, para mayor irrisión, hasta esas penas fueron conmutadas por la ignominiosa amnistía hace pocas semanas.

[...]

La trama de agentes de la CIA, de la DINA, del FBI, de periodistas disfrazados de diplomáticos o viceversa, de militares cumpliendo funciones de gangsters en la capital del país más poderoso del mundo, está a punto de ser develada. Lo que resulta más improbable es que Pinochet entregue a sus tres cómplices militares: saben demasiado sobre él y sobre la DINA, como para exponerlos –y exponerse– a la justicia de los Estados Unidos. Aquí, en Washington, nadie duda

¹⁹⁴ Selser (1978), “Chile: La improbable entrega de los asesinos materiales de Letelier”, en *El Día*, México, 3 de agosto, seudónimo Wilbur Ellis, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo C, AGyMS.

de que encontrará las triquiñuelas judiciales para acceder a la extradición. Será un inmisericorde asesino, pero no un imbécil.¹⁹⁵

Los elementos que se muestran en esta cita señalan la participación de las agencias de seguridad de Estados Unidos en la puesta en marcha de los atentados contra figuras públicas opositoras a la dictadura chilena principalmente. También puede observarse al Selser denunciante, que en tono ácido señala a los primeros responsables de tanta crueldad e injusticia. Se nota que la intención de sus palabras es mostrar a todo el mundo la vileza y mezquindad con que se condujeron los gobernantes chilenos de la dictadura. También se observa que el sentimiento negativo no eclipsa el ejercicio de su inteligencia, en tanto que no se muestra ingenuo esperando que se haga justicia, sino el realismo decepcionante que la realidad impone: la impunidad que han tenido estos criminales le da la razón.

En el artículo *Chile: un abogado de nazis y de los asesinos de Schneider defenderá a asesinos de Letelier*,¹⁹⁶ Selser apunta que el defensor del asesino de Letelier es el mismo encargado de defender al oficial de las SS hitlerianas (quien inventó en la 2ª Guerra Mundial la cámara de gas volante, camiones con aditamentos para eliminar a judíos mientras los transportaban). Este personaje residió en la Argentina con nombre falso hasta que se solicitó su extradición: Miranda Carrington, su abogado, logró que la Suprema Corte de Chile dictara un 'no lugar' a la extradición solicitada por la Alemania Federal. Este personaje también fue el defensor del autor intelectual del asesinato del gral. René Schneider. Selser registra elementos para establecer la relación entre criminales de guerra del fascismo nazi y sus pares de las dictaduras latinoamericanas mediada por la CIA:

Entre sus siguientes pasos [de Miranda] figura el de haber sido abogado defensor del general Roberto Viaux Marambio, autor intelectual –y quizás más que eso– del asesinato del comandante en jefe de las fuerzas armadas de Chile, general René Schneider

¹⁹⁵ Selser (1978), "Chile: La improbable entrega de los asesinos materiales de Letelier".

¹⁹⁶ Selser (1978), "Chile: un abogado de nazis y de los asesinos de Schneider defenderá a asesinos de Letelier", en *El Día*, México, 28 de agosto, seudónimo Claudio Rojas Ahumada, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo C, AGyMS.

Chereau, cometido, según las pruebas reunidas por una comisión del Senado de Estados Unidos, a instancias de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) el 22 de octubre de 1970.¹⁹⁷

Lo escrito en 1979 sobre los casos de Orlando Letelier y Carlos Prats

La segunda serie de artículos que en 1979 escribió Selser sobre los casos que ahora se sabe fueron parte de la *Operación Cóndor* comienza con *La DINA intervino en los asuntos internos de Italia, Argentina, Estados Unidos y... México I*.¹⁹⁸ En este, Selser presenta las declaraciones que realizó Michael Townley, uno de los principales autores materiales del crimen a partir de los expedientes judiciales que se hicieron públicos respecto al asesinato de Letelier en Washington. A través de esos expedientes se conoció la planeación de otro crimen en territorio mexicano. Selser no deja de señalar que esto representa una ofensa a las leyes de este país por parte del régimen de Pinochet del mismo modo que contra Estados Unidos, Italia y Argentina.

En el segundo artículo de la serie *Los batallones olvidados de la lucha contra el marxismo*,¹⁹⁹ Selser continúa reflexionando respecto del enjuiciamiento de M. Townley en EU, y las investigaciones del agente del FBI R. Scherrer, quien había logrado establecer la relación entre la explosión que asesinó a Letelier y la que años antes en Argentina terminó con la vida del gral. chileno Carlos Prats. “En nuestra opinión, en ambos episodios actuaron los mismos mandantes, incluyendo obviamente al omnipresente Augusto Pinochet.”²⁰⁰ Una vez más puede apreciarse que Selser se suma a las voces que denuncian la responsabilidad de Pinochet en los asesinatos de Letelier y Prats.

En el artículo *Chile: Caso Letelier, el general Contreras dice que volvería a hacerlo*

¹⁹⁷ Selser (1978), “Chile: un abogado de nazis y de los asesinos de Schneider defenderá a asesinos de Letelier”.

¹⁹⁸ Selser (1979), “La DINA intervino en los asuntos internos de Italia, Argentina, Estados Unidos y... México I”, en *El Día*, México, 30 de mayo, seudónimo Wilbur Ellis, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo C, AGyMS.

¹⁹⁹ Selser (1979), “Los batallones olvidados de la lucha contra el marxismo”, en *El Día*, México, 23 de agosto, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo C, AGyMS.

²⁰⁰ Selser (1979), “Los batallones olvidados de la lucha contra el marxismo”.

igual,²⁰¹ Selser recoge las impresiones de la prensa italiana a propósito de que la justicia de ese país envió representantes a Buenos Aires y Washington para establecer las conexiones entre los casos Letelier, Prats y Leighton:

Según el periódico romano La República (30 de septiembre, p.2), las investigaciones muestran “una conclusión: **los tres atentados tuvieron un solo origen político y un solo ejecutor**, la DINA o policía política del régimen militar chileno”. Es decir, Pinochet como patrón del circo y Contreras como su orangután.²⁰²

Sumado el comentario que está en negrillas junto con el anterior que refiere a la responsabilidad de Pinochet, puede observarse que los elementos que Selser va presentando en sus artículos de opinión son bastante precisos en el sentido de señalar tanto a los responsables de los crímenes como al modus operandi en que fueron realizados los casos más conocidos de la *Operación Cóndor*.

En el artículo *Chile: El juez que absolvió a los asesinos de Letelier dice que son culpables*,²⁰³ Selser denuncia la impunidad de la que gozaron los responsables del asesinato de Letelier. Presenta extractos de la entrevista realizada al juez que negó la extradición de los agentes de la DINA implicados en dicho asesinato. Para Selser, el fallo supera “los límites de la credulidad”, pues el juez que lo emitió declaró que “no significa que sean inocentes”.²⁰⁴ La explicación que ofrece el juez a semejante sinrazón es que a pesar de que la justicia chilena considera que Michael Townley dice la verdad en sus declaraciones judiciales en Estados Unidos, no les otorga ningún valor legal y que por ese motivo no se extraditó a nadie.

Finaliza lo escrito en 1979 sobre el caso Letelier con el artículo *El asesinato de Letelier, un “Caso Mateotti” de Pinochet*.²⁰⁵ En este artículo, Selser proyecta los motivos

²⁰¹ Selser (1979), “Chile: Caso Letelier, el general Contreras dice que volvería a hacerlo igual”, en *El Día*, México, 19 de septiembre, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo C, AGyMS.

²⁰² Selser (1979), “Chile: Caso Letelier, el general Contreras dice que volvería a hacerlo igual”, (las negrillas son propias).

²⁰³ Selser (1979), “Chile: El juez que absolvió a los asesinos de Letelier dice que son culpables”, en *El Día*, México, 24 de octubre, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo C, AGyMS.

²⁰⁴ Selser (1979), “Chile: El juez que absolvió a los asesinos de Letelier dice que son culpables”.

²⁰⁵ Selser (1979), “El asesinato de Letelier, un “Caso Mateotti” de Pinochet”, para *Inter Press Service*, México, noviembre, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo C, AGyMS.

por los que Pinochet asesinó a Letelier. Las relaciones de Letelier con sectores liberales en Estados Unidos le habrían permitido lanzar en estos círculos sociales, críticas al régimen dictatorial centradas en las violaciones a los derechos humanos y a la política económica que tendrían a las clases medias y bajas en peor situación que antes del golpe. Esto se veía en Chile como una campaña que concluyó en una disminución notable de la ayuda económica que otorgaba el gobierno de Estados Unidos a la dictadura chilena. Por las mismas razones, el gobierno holandés cancelaba un préstamo de 60 millones de dólares a la dictadura.

También presenta en este mismo artículo el análisis de medios que realizó a partir de lo publicado en la prensa estadounidense, resaltando las intenciones de la prensa derechista de generar una corriente de opinión que señale a organizaciones izquierdistas como las responsables del atentado en contra de Letelier. Lo escribió en estos términos:

Uno de los símbolos más ominosos en el asesinato de Orlando Letelier y su colaboradora Ronni Karpen Moffitt fue el editorial con el que el Wall Street Journal se descargó apenas el día anterior al crimen, el 20 de septiembre, acusando al ex embajador y ex canciller de “mentir” sobre la política económica de la Junta Militar y afirmar, en cambio, que gracias a que se aplicaban las recetas impuestas por el célebre economista de la Escuela de Chicago, Milton Friedman, Chile había iniciado “el camino de regreso del caos”.

Cierto es que en los días siguientes a la bomba de Sheridan Circle, el **Journal** se sumió en una actitud de discreta reserva, que aunque no sumándose a la postura inicial de abierta condena que sustentaron el **New York Times** y el **Washington Post**, periódicos estos que iban a fluctuar en sus interpretaciones y conjeturas. El hermetismo que siguió a los primeros intentos de investigación dio pie a toda clase de versiones. El **Times** dio, cautamente, una línea por seguir, al fustigar sin retaceos el **vicious murder**, así hubiera sido este cometido “por agentes del gobierno chileno o por extremistas de izquierda”(Editorial del New York Times, 22 de septiembre de 1976).

Imputar la autoría del abominable crimen a “extremistas de izquierda” parecía ser un elemental insulto a la razón, pero en las semanas siguientes esa iba a ser, precisamente, la hipótesis que repetirían publicaciones y agencias cablegráficas ubicadas en la línea

favorable a la Junta Militar chilena.²⁰⁶

Lo escrito en 1980 sobre el caso de Universindo y Lilian y el caso de los 5 argentinos en Perú

Ya entrado el año 1980, Selser volvió a abordar en un artículo otro caso que ahora se sabe fue parte de la Operación Cóndor, este es *Brasil: La colusión de policías brasileños y uruguayos en la represión política y violación de derechos*.²⁰⁷ El caso referido es el de una joven familia uruguaya, que se exilia de su país por motivos políticos en Brasil pero que es detenida y torturada en Brasil para posteriormente ser trasladados al Uruguay donde serían apresados definitivamente. El caso salió a la luz pública porque reporteros estaban presentes al momento de la detención y Selser no duda en reconocer y dimensionar que gracias a esta actitud de la prensa brasileña, el caso trascendió y fue conocido. Además, dice que los medios que reportaron no son precisamente medios izquierdistas o radicales, sino prensa convencional, de derechas, que se apegaron a la ética profesional y realizaron las investigaciones periodísticas que, a su vez, fueron motivo de investigaciones judiciales en las que se señalaron a varios elementos policíacos.

En todo el miserable episodio, hay un notable contraste entre la libertad con que se condujo la prensa brasileña -para honra y mérito suyo- en la descripción y seguimiento de las distintas alternativas de la investigación, el silencio cuando no las flagrantes mentiras y falsedades en que incurrieron en su casi totalidad la policía y organismos oficiales a ella vinculados, las reticencias y disimulos de algunos jueces e investigadores y, finalmente, el retumbante silencio de los generadores y responsables principales de la operación, en el lado uruguayo de los servicios de represión milita- policíacos [sic].²⁰⁸

²⁰⁶ Selser (1979), "El asesinato de Letelier, un "Caso Mateotti" de Pinochet".

²⁰⁷ Selser (1980), "Brasil: La colusión de policías brasileños y uruguayos en la represión política y violación de derechos", en *El Día*, México, 22 de junio, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Brasil, Fondo C, AGyMS.

²⁰⁸ Selser (1980), "Brasil: La colusión de policías brasileños y uruguayos en la represión política y violación de derechos".

En este artículo se encuentran las reflexiones de Selser que más directamente apuntan a lo que fue la *Operación Cóndor* (las negrillas son propias):

Las **faenas represivas están íntimamente relacionadas tanto entre policías y cuerpos militares nacionales, como entre policías y cuerpos militares de distintos países, constituyendo órganos operativos de suma elasticidad y de muy difícil identificación, porque su característica más destacada es la impunidad que les confiere el entendimiento y la complicidad de sus partes.** El instrumento más importante para sus actividades es la credencial policíaca y/o militar que los torna inmunes; otra particularidad, que no agota la nómina de herramientas, es el **sistema de intercomunicaciones policiales internacionales**, de uso obviamente reservado y que se considera destinado exclusivamente para la represión de la delincuencia.

[...]

sospechamos que ciertas reticencias judiciales, castrenses y policíacas en torno a la necesidad de total dilucidación de este tenebroso affaire, **se vinculan a la indispensable solidaridad que debe mantenerse entre los cuerpos represivos de todas las latitudes**, por aquello de hoy por ti, mañana por mí.

Quizás los policías brasileños ni siquiera sabían quiénes eran los jóvenes y niños a los que apresaban. Quizás les bastó saber que “os colegas” del otro lado de la frontera les pedían el favor de colaborar con ellos en la múltiple captura y proporcionaron el equipo y la logística. Quizás porque en retribución de atenciones, alguna vez policías y militares uruguayos se comportaron de un modo igualmente comprensivo, cuando la presa brasileña fue localizada en territorio oriental.

Así, pues, ni uruguayos ni brasileños pueden consentir en que la pareja Díaz-Celiberti se presente ante tribunales imparciales y limpios, y mucho menos ante la prensa mundial. Porque de lo que ellos digan, **se podrían deshenebrar decenas de miles de casos de muertos y desaparecidos en todo el Cono Sur, así como el modus operandi de los agentes de la represión**, que en esta materia ejecutan su faena como una eficaz, ominosa, sanguinolenta y lúgubre **Internacional Negra**.

Como se observa, Selser nombra lo que sería la *Operación Cóndor* como *Internacional Negra*. Como quedó expuesto en el capítulo anterior, la práctica de nombrar la *Operación Cóndor*, con un nombre otorgado por quien firma el artículo de opinión, es una práctica que no es exclusiva de Selser. Se puede observar también en este extracto de su artículo que tenía muy claro que lo sucedido con Universindo y Lilian era una práctica común aplicada contra los opositores políticos de las dictaduras

sudamericanas.

El segundo artículo del año 1980, aborda otro caso que ahora se sabe formó parte de la *Operación Cóndor*, es *Argentina- Mafias Militares- Perú. La mano fría de Videla*.²⁰⁹ Ahí Selser señala el tipo de las relaciones entre las dictaduras argentina y peruana, las de la represión política y las de negocios. El secuestro de ciudadanos argentinos en territorio peruano, y el silencio por parte de este gobierno, para ser posteriormente deportados a su país de origen (negrillas propias):

Los secuestros cometidos han tenido la triste virtud de hacer saltar, ante nuestros ojos, la pus que encierra la tiranía platense, y de revelar **los pactos que unen, desde hace muchos años, a los aparatos represivos y de inteligencia de las fuerzas armadas peruanas y argentinas.**

Como toda dictadura repudiada por su pueblo, la de Videla siente la necesidad de extender sus tentáculos homicidas más allá de sus fronteras. Letelier murió, en Washington, víctima de Pinochet, y el general Juan José Torres fue asesinado en Buenos Aires por orden de Banzer. Como en otros lugares del mundo, los esbirros argentinos se mueven a sus anchas
[...]

La mutua complicidad entre esos gobiernos está ratificada por los hechos. **Se ha informado de la existencia de un pacto secreto firmado entre los ejércitos peruano y argentino, por el cual ambos se brindarían ayuda mutua en sus misiones de represión política.** El trato dataría de 1965; es decir, que fue suscrito bajo el “democrático” régimen del arquitecto Belaúnde.²¹⁰

En este caso, como el de Universindo y Lilian, el ejercicio del periodismo es parte importante en el desarrollo de los hechos, ya que a partir de la denuncia que se hace desde el seguimiento periodístico de la desaparición de perseguidos políticos se obliga a los gobiernos a responder a estos señalamientos.

²⁰⁹ Selser (1980), “Argentina- Mafias Militares- Perú. La mano fría de Videla”, en *El Día*, México, 5 de julio, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Argentina, Fondo C, *AGyMS*.

²¹⁰ Selser (1980), “Argentina- Mafias Militares- Perú. La mano fría de Videla”.

Lo escrito en 1983 sobre el caso de Carlos Prats

El último artículo periodístico que Selser aborda algún caso que ahora se sabe está relacionado con la *Operación Cóndor* es el que entregó a prensa en 1983, *CIA-DINA: El asesinato del general Prats exhumado por un juez argentino, I y II*.²¹¹ Aquí Selser comenta la solicitud de extradición a Estados Unidos del autor confeso y sentenciado del asesinato de Letelier, Michael Townley. Ello, debido a que de lo señalado en el proceso judicial se deriva su participación en el asesinato de Prats en territorio argentino. Dicha extradición encontró el obstáculo de que Townley habría realizado un trato con la fiscalía de EU, en el sentido de que no sería enjuiciado por lo de Prats, siempre y cuando confesara lo de Letelier. En este artículo Selser continúa señalando, como ya lo hizo anteriormente, las conexiones entre los atentados en Italia, Argentina y Estados Unidos. Y las referencias a las fuentes que avanzaron en el esclarecimiento de los hechos (las negrillas son propias):

Cuando una operación de características análogas fue cometida en Roma contra el dirigente democristiano chileno Bernardo Leighton, de la rama del PDC que no compartió con Eduardo Frei y sus acólitos Zaldívar y Carmona la responsabilidad por el derrocamiento y muerte de Salvador Allende, **surgió la sospecha de la presencia de una misma mente inspiradora y quizás del empleo de un mismo equipo de asesinos a sueldo. Cuando en septiembre de 1976 el automóvil del dirigente socialista Orlando Letelier explotó en Sheridan Circle, en pleno centro de Washington, ocasionando su muerte y la de su secretaria Ronni Moffit, ya no hubo duda mayor sobre el origen común de los atentados.**²¹²

Los elementos destacados en esta serie de reseñas de los artículos en que Selser abordó aspectos concernientes a lo que ahora se conoce como *Operación Cóndor* permiten avanzar en las relaciones que pueden observarse entre lo que Selser escribió sobre los casos que ahora se sabe pertenecieron a la *Operación Cóndor*, y las fuentes que utilizó, es decir, los documentos recopilados y archivados por él mismo.

²¹¹ Selser (1983), "CIA-DINA: El asesinato del general Prats exhumado por un juez argentino, I y II", en *El Día*, México DF, 24 y 25 de abril, Sección Servicios de Inteligencia, Serie Chile, Fondo C, AGyMS.

²¹² Selser (1983).

Lo informativo, lo interpretativo y la denuncia en los análisis de Gregorio Selser

Es posible distinguir una serie de similitudes y diferencias entre el análisis que realizó Selser en los primeros artículos en los que abordó el caso del asesinato de Letelier y los que realizó dos años después con motivo de los casos de Universindo y Lilian y de los cinco argentinos secuestrados en Perú.

En primer lugar, la diferencia entre los casos que se abordan no es únicamente el tipo de acto represivo cometido, ya sea el secuestro, el asesinato o la desaparición. La diferencia más notoria es que en el caso de los asesinatos a Letelier y Prats, estos ocuparon altos cargos en el gobierno chileno, por lo que sus muertes recibieron una amplia cobertura de los medios noticiosos a nivel mundial por ser célebres personajes de la política internacional. Mientras que los otros casos se dieron a conocer por la insistente cobertura de algunos medios periodísticos y no tanto por la celebridad de las víctimas.

Por otro lado, es posible observar el cómo se fue transformando el análisis de Selser, primero en el señalamiento de las relaciones entre países y cuerpos de seguridad para cometer los crímenes de la *Operación Cóndor* para terminar profundizando en los métodos utilizados para ello. También se nota un cambio en el sentido de señalar como víctimas únicamente a personas en particular, para posteriormente incluir a las miles de víctimas anónimas de la *Operación Cóndor*. De este modo, puede anotarse que los tonos de la denuncia también cambiaron en este sentido.

Los elementos informativos recuperados de otros trabajos periodísticos para la elaboración de los artículos de 1978 y 1979 fueron realizados a partir de la información que se fue generando en torno a las investigaciones producto del asesinato de Orlando Letelier en 1976. Los elementos centrales de sus opiniones son: el señalamiento de que en el asesinato de Prats en 1975 se utilizaron el mismo tipo de materiales explosivos que en el asesinato de Letelier un año después; que reporta la existencia de un “escuadrón de la muerte” con la capacidad de movilizarse por América Latina y Europa que estaría integrado por chilenos pertenecientes a la DINA y que se completaría en

cada locación con mercenarios huéspedes de los países en donde se debían cometer los atentados; que este grupo estaba en coordinación y a las órdenes del servicio de inteligencia de Pinochet, con lo que se descartaba la idea de un grupo “alocado” o independiente, coartada con la cual se libraban a los altos mandos castrenses de su responsabilidad en los asesinatos; que señala la participación de las organizaciones contrarrevolucionarias de Cuba, Movimiento Nacionalista de Cuba (MNC) y el Comando de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU), en el asesinato de Letelier; que denuncia los traslados de refugiados chilenos en Argentina y las torturas y desapariciones que estos sufrieron; la denuncia que realiza en torno a que la defensa de los asesinos de Letelier es la misma que defendió la extradición de un personaje nazi en 1957, con lo cual ilustra el modo en que se tejieron las relaciones entre los grupos de ultraderecha en Chile; que suma a los asesinatos de Prats y Letelier, el atentado contra Leighton en el sentido de que tuvieron un mismo origen político y que fueron ejecutados por la DINA; que denuncia la campaña de contrainformación que realizó el Wall Street Journal para desviar la atención hacia grupos de izquierda en torno al asesinato de Letelier.

En los elementos interpretativos que se hallan en los artículos que escribió Selser a mediados del año 1980 como aspecto central destaca los pactos secretos entre las fuerzas armadas argentinas y peruanas. Resulta notorio que en estos dos artículos aparecen elementos interpretativos que señalan lo que fue la *Operación Cóndor*, a diferencia de los artículos que escribió en 1978 y 1979 en los que sus interpretaciones no apuntaban hacia la existencia de la *Operación Cóndor*.

Así, para 1978 se puede observar que las reflexiones de Selser contienen elementos más interpretativos, que giraron en torno al señalamiento como responsable de los asesinatos de Letelier y Prats del dictador Pinochet. Esta interpretación de los hechos está construida sobre la base de toda la información que Selser seleccionó y archivó. Información sobre la cual postuló que en efecto Pinochet sería autor intelectual de estos y otros asesinatos. Su análisis no apuntó hacia la responsabilidad de un solo hombre sino a la complicidad del “establishment castrense” lo que resulta en un señalamiento directo a las estructuras de poder y no únicamente a las personas. Aunque en efecto, no deja de señalar la responsabilidad de estos personajes. En ese sentido sus

reflexiones señalan que en el afán de asegurar su lugar en la cúspide del poder chileno, Pinochet mandó a retiro a treinta y tres generales en el transcurso de cinco años desde el golpe militar que encabezó en 1973. Y adelantaba que los principales indiciados por la justicia estadounidense en el caso del asesinato de Letelier no serían entregados ya que al exponerlos a ellos se exponía a sí mismo.

Para 1980, las reflexiones de Selser se vuelven más agudas, en tanto que señalan hacia las relaciones entre los distintos cuerpos de seguridad de los distintos países del Cono Sur que conformaron la *Operación Cóndor*. Este aspecto de las interpretaciones de Selser es central, pues indica que el tratamiento de la información que recopiló le permitió explicar cómo estos cuerpos mantenían un entendimiento y complicidad que les permitía actuar con impunidad. Además, tuvo el acierto de señalar que las cifras de muertos y desaparecidos en el Cono Sur por esos años ascendía a “decenas de miles” en lo cual concuerda la literatura que se generó en fechas más recientes.²¹³

Respecto a que en su artículo *Brasil: La colusión de policías brasileños y uruguayos en la represión política y violación de derechos*, Selser se refirió como *Internacional Negra* a la *Operación Cóndor* se puede apreciar que supo ampliamente que otros comentaristas, así como organizaciones políticas y de defensoría de desaparecidos y exiliados, se aproximaron a llamar a la *Operación Condor* de modo muy parecido, “multinacional de terror”, “internacional del terror”, etc.²¹⁴ A partir de ello se pueden establecer por lo menos dos conjeturas: una de ellas es que a pesar de que en la prensa ya se sabía del nombre de la *Operación Cóndor*, Selser no habría utilizado dicho nombre debido a que no estaba plenamente confirmado, cosa que ocurrió después de que falleció. Por otro lado, que las publicaciones que referí en el apartado *Nombrando la Operación Cóndor* del capítulo II ejercieron en él alguna influencia y por ello utilizó tal referencia. En todo caso, el asunto de nombrar la operación de modo distinto a como la llamaron sus ejecutores tiene que ver más con el señalamiento de que se trató de una operación coordinada violatoria de los derechos humanos y de la soberanía de las naciones involucradas.

En relación a lo que Selser archivó y lo que escribió sobre los casos que ahora se

²¹³ Ver sección *¿Qué fue la Operación Cóndor?*

²¹⁴ Ver sección *Nombrando la Operación Cóndor*.

conoce fueron parte de la *Operación Cóndor* se puede observar entre el expediente *Operación Cóndor. El caso de los Argentinos secuestrados en el Perú. Recopilación y presentación de la federación latinoamericana de periodistas. Argentina, 1980*, y el artículo *Argentina- Mafias Militares- Perú. La mano fría de Videla*. Esta relación es explicitada por Selser cuando escribe en la presentación del artículo que “En la presente crónica, el semanario “Marka”, de Lima, acusa directamente al régimen peruano por el rapto y entrega de los prisioneros a militares argentinos.”²¹⁵

También puede observarse la relación entre lo que escribió y lo que archivó Selser en varios pasajes de los artículos que escribió hace referencia a otros trabajos periodísticos. Así, en *La DINA intervino en los asuntos internos de Italia, Argentina, Estados Unidos y... México I* refiere a “los más penetrantes comentaristas del episodio, a la vez investigadores y relatores del mismo, Saul Landau y John Gilmus.”²¹⁶ En *Chile: El juez que absolvió a los asesinos de Letelier dice que son culpables* refiere la fuente sobre la cual realiza el artículo, incluso con número de página “entrevista que le hizo la periodista chilena Raquel Correa y que publica la revista Cosas (Santiago de Chile, No. 79, 11 de octubre, pp. 12-14).”²¹⁷ También en el artículo *El asesinato de Letelier, un “Caso Mateotti” de Pinochet* hace una referencia a otro trabajo periodístico, esta vez no tanto para indicar de dónde obtuvo la información que difunde o que es la base de sus opiniones, sino para señalar la tendencia de algunos medios informativos hacia el apoyo hacia los militares chilenos como la editorial del Wall Street Journal que un día después del asesinato a Letelier sugería que la autoría del crimen habría que buscarla entre extremistas de izquierda.²¹⁸ O en el artículo *CIA-DINA: El asesinato del general Prats exhumado por un juez argentino*, I y II en el que refiere que las relaciones entre los asesinatos de Prats y Letelier “ya había sido denunciado en el libro *Assassination on Embassy Row* de John Dinges y Saul Landau (Pantheon Books, New York, 1980, pp. 139-143) y sugerido en otro trabajo, *Labyrinth* de Taylor Branch/Eugene M. Propper (The

²¹⁵ Selser (1980), “Argentina- Mafias Militares- Perú. La mano fría de Videla”.

²¹⁶ Selser (1979), “La DINA intervino en los asuntos internos de Italia, Argentina, Estados Unidos y... México I”.

²¹⁷ Selser (1979), “Chile: El juez que absolvió a los asesinos de Letelier dice que son culpables”.

²¹⁸ Ver sección *El periodismo como fuente*.

Viking Press, New York, 1982, pp. 63-69), entre otros.”²¹⁹

Es posible sostener que existe una relación clara entre lo que escribió Selser y lo que archivó sobre lo que hoy se sabe fue la *Operación Cóndor*. Como puede observarse, utilizó para sus reflexiones escritas algunos de los elementos informativos que presenté en el capítulo anterior. En este orden, sobresalen los elementos informativos que las denuncias de las víctimas de los crímenes de la *Operación Cóndor* hicieron públicos y que Selser recogió. También es relevante que retomara de ellos las partes interpretativas que señalaban a los responsables de la operación. También es importante señalar que Selser retomó el trabajo de otros periodistas y que además refirió la fuente a la cuál estaba citando.

Respecto a las partes interpretativas de los escritos de Selser es notoria la diferencia en los planteamientos que realizó en 1978 y dos años después. En estos es posible observar que su análisis derivó del señalamiento a los personajes más públicos a los que se podía responsabilizar de los actos criminales de la *Operación Cóndor*, en el señalamiento de la coordinación de los servicios de inteligencia de los gobiernos dictatoriales. Además, al referirse a la cuantificación de las víctimas de dicha operación queda expuesto el seguimiento dado a las voces de estas que fueron reportadas en prensa.

Lo fundamental en lo que expuse aquí es la presentación del trabajo de Selser como la construcción de un análisis que permitió señalar una operación militar clandestina, obviamente negada por los medios oficiales, a partir de la concentración de grandes cantidades de información proveniente principalmente de lo que las víctimas denunciaron públicamente y lo que otros periodistas publicaron. De modo que el análisis de Selser, al nutrirse de estos elementos, es una denuncia fundamentada que aporta al conocimiento de una realidad social particular, en este caso, la de la represión política en el Cono Sur durante las dictaduras de los años setenta del siglo XX. A mi parecer esta es la principal contribución de Selser al análisis de la realidad social latinoamericana.

El método empleado por Selser para realizar reflexiones sobre lo que ahora

²¹⁹ Selser (1983), “CIA-DINA: El asesinato del general Prats exhumado por un juez argentino, I y II”.

conocemos como la *Operación Cóndor* tiene su principal característica en el manejo de grandes cantidades de información y de una diversidad de fuentes. Como pudo verse a lo largo de este capítulo, la construcción de las reflexiones incluyó las voces de las víctimas así como las de otros periodistas que permitieron el seguimiento de casos. Las partes que corresponden a un análisis más fino de la realidad abordada resultaron en el señalamiento denunciante plenamente documentado. Todo ello como resultado de un proceso de análisis que inicia con la selección del material noticioso. En este punto resulta de la mayor relevancia reflexionar en torno a los alcances y limitaciones que el método seguido por Selser presenta. En primer lugar es importante notar que la selección de noticias fue realizada sin la posibilidad que hoy en día es de uso corriente de la gran herramienta que es el internet en la que se comparte información casi simultáneamente con casi cualquier parte del mundo. De ello resulta que la importancia que le dio Selser a la selección de notas periodísticas sea la principal virtud del autor, ya que apartir de ello le fue posible elaborar un criterio propio. Además, ello tuvo que ser complementado con el contacto de personajes de varias partes de latinoamerica que le compartían sus impresiones y reflexiones en torno a lo que acontecía en aquellos momentos en toda América Latina, de lo que resulta una complementación de la información noticiosa. Quizá como limitante de este método sea el que no cualquiera pueda llevarlo a cabo, ya que la contrastación de la información noticiosa con fuentes de primera mano sólo puede ser realizada una vez que se cultiva una trayectoria como lo hizo Selser.

CONCLUSIONES

El recorrido que realicé a través del Archivo Gregorio y Marta Selser me permitió profundizar respecto a la forma en que Selser aprehendió la realidad social y política de su tiempo. El examen cotidiano que realizó en los medios impresos y la recolección de las notas periodísticas que le parecieron importantes fueron recogidas por él y su esposa, Marta, en un archivo hemerográfico que reúne tres millones de papeles que dan cuenta de la vida pública de América Latina durante la segunda mitad del siglo XX. La invaluable información que ahí se concentra ofrece un campo abierto para nuevas investigaciones, ya sean del ámbito histórico, político o sociológico, como el trabajo que aquí concluyo.

El trabajo inicia con un recorrido por la biografía de Selser en la que doy cuenta de las influencias de las que se nutrió y de los acontecimientos que marcaron la trayectoria de su vida. En este sentido es de destacarse en primer lugar la gran influencia que recibió del primer diputado socialista en América, Alfredo Palacios, de quien fue bibliotecario y amanuense y de quien recibió los fundamentos de un pensamiento crítico dirigido hacia la liberación de Latinoamérica. Además, que desde la actividad de periodista se fue forjando un método como investigador de la historia, la política y la sociedad latinoamericana de su tiempo, siempre desde una perspectiva que no dejó de señalar las injusticias cometidas contra el pueblo latinoamericano desde las potencias del norte, ya fueran estadounidenses o europeas.

La parte central de este trabajo está acotada a la observación de una pequeña parte de la inmensa obra de Selser. Me centré en el estudio de lo que escribió sobre los acontecimientos que a la postre resultaron ser parte de la *Operación Cóndor*, de hecho, se pudo confirmar que los casos que aquí se analizan formaron parte de esta operación varios meses después que falleció Selser y más de diez años después de que sucedieron. El hecho de que Selser no pudo conocer los elementos que comprobaron la existencia de dicha operación, fue un elemento central que me impulsó a estudiar lo que escribió al respecto, ya que a partir de este desconocimiento mi análisis podría mostrar los

alcances del método utilizado por Selser para aprehender la realidad política y social de su tiempo

A partir de estas consideraciones me sumergí en el Archivo Gregorio y Marta Selser. En efecto, la gran cantidad de información que encontré respecto a lo que ahora se conoce como *Operación Cóndor* y que las actuales organizadoras del Archivo bien atinaron en rotular bajo el nombre de dicha operación, me planteó el primer reto de este trabajo que fue encontrar los vínculos entre lo que mucho archivó Selser en torno a la funesta operación militar clandestina de los gobiernos de las dictaduras en Chile, Argentina, Paraguay, Uruguay y Brasil en los años setenta del siglo pasado, con lo que publicó en prensa al respecto.

Sistematicé la información en torno a dos ejes: respecto a las fuentes que generaron la información y respecto a las interpretaciones que apuntaron a dar luz sobre la colusión de las dictaduras en la persecución y aniquilamiento de los elementos que se opusieron al orden establecido desde la dictadura militar. De este modo, encontré que Selser centró su atención en la recolección de documentos periodísticos que dieran cuenta de investigaciones que resultaron a la postre significativos, y en algunos casos de gran impacto, en el desenlace de los acontecimientos; en las notas, columnas o inserciones pagadas en los medios impresos que replicaban las voces de denuncia de los efectos de lo que ahora conocemos como *Operación Cóndor*, y en otras opiniones periodísticas que arrojaban elementos de análisis para la comprensión cabal de los acontecimientos. En el contenido de lo que reportaban los documentos periodísticos archivados por Selser, pude identificar varias menciones a la *Operación Cóndor*, pero también un buen número de interpretaciones de los eventos en las que la nombran de distintas maneras que apuntan también a su existencia.

Una vez revisados los documentos periodísticos que recopiló Selser me centré en los escritos que publicó y que refieren a casos que fueron parte de la *Operación Cóndor*. Estos casos son el asesinato de Orlando Letelier y el de Carlos Prats, además del secuestro de Universindo y Lilian y la desaparición de los 5 argentinos en Perú. A partir del análisis de estos escritos pude establecer la relación entre lo que Selser archivó y lo que escribió. Por un lado las denuncias que se dieron a conocer en la prensa por parte de las víctimas, sus familiares y organizaciones afines fueron recogidas

sistemáticamente por Selser. Del mismo modo, trabajos y opiniones periodísticas. Todos estos documentos aportaron a Selser tanto elementos informativos que dieron cuenta del desarrollo de los acontecimientos como elementos interpretativos que apuntaban hacia la responsabilidad de ciertos personajes, como Pinochet, así como hacia la existencia de la coordinación de los servicios de inteligencia de los diferentes países en el afán de reprimir a sus poblaciones más allá de sus fronteras. Con estos elementos pude identificar en los escritos que realizó Selser cómo fueron retomados, desde la denuncia de las víctimas hasta las opiniones y trabajos periodísticos, en el sentido de que se fue transformando el enfoque de su denuncia, al pasar de centrarse en la responsabilidad de Pinochet y el *establishment castrense* al señalamiento de la existencia de una coordinación represiva por parte de los gobiernos dictatoriales del Cono Sur.

Además, resulta claro el hecho de que Selser a través de sus escritos para la prensa presentó elementos de análisis para una comprensión a profundidad de los acontecimientos que reporta, como lo demuestra el hecho de haber nombrado la *Operación Cóndor* como la *Internacional Negra*, esto es, sin dejarse influir por las declaraciones de los órganos de investigación estadounidenses que en efecto filtraron a la prensa el nombre *Operación Cóndor* a raíz de las investigaciones que realizaron en torno al asesinato de Orlando Letelier. El acto de nombrar una operación como la del Cóndor ejemplifica la actitud de Selser frente a las informaciones que recopiló, esto es, el conocimiento de una gran variedad de fuentes informativas ponderando quién emite las informaciones y contrastando con diversos análisis sobre los acontecimientos. El seguimiento puntual de los acontecimientos tuvo, para Selser, la consideración de conocer lo que se difundía en otras lenguas por lo que destaca la recolección de materiales de notas que reportan informaciones generadas en Estados Unidos y varios reportajes de investigación en lengua inglesa.

El trabajo que realicé se dirige hacia la indagación de la forma en que Selser aprehendió la realidad social de su tiempo. En el recorrido por el Archivo Gregorio y Marta Selser pude constatar, que tanto lo que escribió como lo que archivó estuvo fuertemente influido por un afán de justicia. Que el campo de batalla que Selser eligió para conseguirla fue el terreno de la razón y el conocimiento, y por eso mismo dedicó

su vida a informarse a profundidad sobre temas relevantes para el devenir de nuestras sociedades.

La *Operación Cóndor* significó la desaparición y el exterminio de toda una generación de luchadores sociales que tuvo entre otras muchas consecuencias la implantación del miedo y el terror en las sociedades del Cono Sur con la intención de impedir cualquier oposición a los regímenes dictatoriales. De este modo, pude observar la forma en que Selser señaló la colusión de las dictaduras para reprimir de la manera más atroz a la disidencia política, fueran del signo que fueran. Selser reflexionó desde la opinión periodística sobre los casos que llamaron la atención de la prensa, y a partir de ellos, realiza reflexiones al respecto de los miles que no tuvieron los reflectores que alumbraran sus casos a través de los medios noticiosos y de este modo, aportó en el conocimiento de las tácticas y estrategias que los gobiernos dictatoriales ejercieron sobre las poblaciones de los países involucrados en la *Operación Cóndor*. De manera que a través del análisis de la realidad que se le presentaba a través de las notas periodísticas de buena parte del continente americano pudo seguir el rastro del Cóndor y nombrar las implicaciones que tuvo, señalando a los responsables en una denuncia plenamente documentada.

El esfuerzo realizado en este sentido por Selser apunta a un tipo de conocimiento sobre lo político y social que está relacionado directamente a una tradición del pensamiento social latinoamericano que no puede entenderse si no se ponderan lo suficiente los elementos de contexto que envuelven al pensador latinoamericano y cómo este responde en última instancia ante él. Es a partir de este contexto que el pensador latinoamericano, como Selser, proyecta sus reflexiones en tanto que las considera como un elemento más, no el único pero sí necesario, para la liberación de los pueblos latinoamericanos. Es posible entender de este modo la relación que existe entre el pensador y su contexto, y que adquiere sentido al afirmarse como la necesidad de comprender una realidad específica que en este caso tiene que ver necesariamente con el antagonismo que la formación histórica generó en América Latina con respecto al dominio colonial y postcolonial.

Así, la concentración de documentos periodísticos que contienen información generada por actores sociales cercanos a las víctimas de la *Operación Cóndor*, así como

la de otros periodistas, militantes de alguna causa o no, muestra que fueron para Selser de suma importancia para ejercer un periodismo comprometido con la verdad en tanto está fundamentado rigurosamente por dicha documentación y que sirve a modo de soporte de los planteamientos que señalan la responsabilidad en los crímenes cometidos y las implicaciones que estos tuvieron. El periodismo que realizó Selser es metodológicamente riguroso y en ello radica su importancia como una aportación al conocimiento de una realidad específica, pues el cuidado en fundamentar sus reflexiones deviene en un análisis que aporta elementos para la denuncia pero que la trasciende hacia la iluminación de las estrategias represivas.

Evidentemente habría que seguir desarrollando estas ideas pues falta mucho camino por recorrer en el reconocimiento de las diversas formas en que se genera conocimiento desde ámbitos que están fuera de la academia, aunque relacionados con ella y que se producen a partir de las necesidades que plantea una realidad concreta, como es el caso del trabajo realizado por Selser.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

- Alsina, Miquel R. (1993), *La producción de noticias*, Barcelona, Editorial Paidós.
- Bagú, Sergio (2010), "Prólogo", en *El código de la Cronología de las Intervenciones Extranjeras en América Latina*, Gregorio Selser, México, UACM.
- Barrueta Ruiz, Gabriela C. (2004), "¿Para qué re-pensar América Latina?", en Sánchez Ramos, Irene y Raquel Sosa Elizaga (coords.), *América Latina; los desafíos del pensamiento crítico*, México, UNAM-Siglo XXI.
- Calloni, Stella (2001), *Operación Cóndor pacto criminal*, La Jornada Ediciones, México.
- Calloni, Stella (2006), "Prologo" en Méndez, José Luis, *Bajo las alas del Cóndor*, La Habana, Ed. Capitán San Luis.
- Calveiro, Pilar (2010), "Prólogo" en Selser, Gregorio, *Cronología de las Intervenciones Extranjeras en América Latina*, Tomo IV, México, UNAM – UACM.
- Ciechanower, Mauricio (1988), *Entrevistas Entrevistas*, México, editorial Gernika.
- Cueva, Agustín (1979), "El desarrollo de nuestras ciencias sociales en el último periodo", en *Teoría social y procesos políticos en América Latina*, Editorial Edicol, México.
- Cueva (1995), "Reflexiones sobre la sociología latinoamericana", en Marini, Ruy Mauro y Mángara Millán (coords.), *La teoría social latinoamericana. Textos escogidos. Tomo III La centralidad del marxismo*, México, UNAM.
- Dinges, John (2004), *Operación Cóndor. Una década de terrorismo internacional en el Cono Sur*, Santiago de Chile, Ediciones B-Chile.
- Guha, Ranahit (1999), "La prosa de la contrainsurgencia", en Dube, Saurabh (Comp. y Ed.), *Pasados postcoloniales. Colección de ensayos sobre la nueva historia y etnografía de la India*, México, El Colegio de México.
- Halperin, Tulio (1969), *Historia contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza Editorial.
- Hasam, Stephen A. (2010), "La Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina en la vida y obra de Gregorio Selser", en *El código de la Cronología de las Intervenciones Extranjeras en América Latina*, Gregorio Selser, México, UACM.

Mannheim, Karl (1929), *Ideología y utopía: introducción a la sociología de conocimiento*, México, FCE, 2004, 1a ed. del FCE en 1941.

Mariano, Nilson (1998), *Operación Cóndor. Terrorismo de Estado en el Cono Sur*, Buenos Aires, Ediciones Lohlé Lumen.

Marx, Karl y Friedrich Engels (1846), *La ideología alemana: crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes Feuerbach, B. Bauer y Stirner y del socialismo alemán en las de sus diferentes profetas*, Madrid, Ediciones Akal, 2014.

Rodríguez Rejas, María José (2004), “¿Por qué la producción de conocimiento ya no es lo que fue? (Falsa conciencia en la intelectualidad latinoamericana)”, en Sánchez Ramos, Irene y Raquel Sosa Elizaga (coords.), *América Latina; los desafíos del pensamiento crítico*, México, UNAM-Siglo XXI.

Roig, Arturo Andrés (2008), *El pensamiento latinoamericano y su aventura*, Buenos Aires, Ediciones El Andariego.

Santos, Boaventura de Sousa (2009), *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*, México, Siglo XXI – CLACSO.

Selser, Gregorio (1970), *La CIA en Bolivia*. Buenos Aires: Hernández Editor.

Selser (2010) *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina*, IV tomos, México, UNAM-CIICH, UACM, Universidad Obrera, UAM.

Zemelman Merino, Hugo (2004), “Pensar teórico y pensar epistémico. Los desafíos de la historicidad en el conocimiento social”, en Sánchez Ramos, Irene y Raquel Sosa Elizaga (coords.), *América Latina; los desafíos del pensamiento crítico*, México, UNAM-Siglo XXI.

Artículos en publicaciones periódicas

Cervantes, Ceclia (2001), “La sociología de las noticias y el enfoque de la Agenda-Setting”, en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, vol. 8, no. 24, enero-abril.

Gómez, Carlos (1993), “El retorno de la sociología del conocimiento de Mannheim a una epistemología de corte weberiano”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, no. 62.

Hernández, María Elena (1997), “La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México”, en *Comunicación y Sociedad*, México, no. 30, mayo-agosto.

Ramos, Ana Laura. (2006). "El archivo Gregorio y Marta Selser. Una invitación a investigar la historia de América Latina del siglo XX", en *Andamios*, vol. 3, no. 5, México.

Selser, Claudia. (1992) "Me hubiera gustado ser poeta o director de orquesta", en *El Gallo Ilustrado* semanario de El Día, México DF, domingo 23 de agosto de 1992.

Usón Pérez, Valentín (1993). "Karl Mannheim (1893-1947): La construcción social de la libertad", en *Reis. Revista española de investigaciones sociológicas*, España, No. 62.

Tesis

Jiménez, María Cristina (2012), *Clasificación y ordenamiento de los fondos A y B del Archivo Gregorio y Marta Selser y catálogo de la serie Estados Unidos, la sección Política de Estados Unidos hacia América Latina y Fondo B*, México, tesis para obtener el título de licenciada en etnohistoria en la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Jimeno, Rodrigo (2014), *Consolidación de la hegemonía estadounidense en América Latina: intervenciones militares y aparatos ideológicos*, México, tesis para obtener el título de licenciado en sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

López, Pedro A. (2015), *La relación entre la ciencia y el poder*, México, tesis para obtener el título de licenciado en sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

Vázquez, Paola P. (2010), *Intelectuales, conocimiento y poder*, México, tesis para obtener el título de licenciado en sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

Artículos en páginas web

Borazas, Rubén (2005), "Alfredo Palacios. Primer diputado socialista de América", en *La República*, Montevideo, 20 de abril de 2005, consultado en <http://www.rodelu.net/perfiles/perfil57.html> el 10 de diciembre de 2015.

Bruno, P. G. (2003), Reseña de "Marcha de Montevideo y la formación de la conciencia latinoamericana a través de sus cuadernos" de Luisa Peirano Basso. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, en línea <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28250913> consultado el 5 de enero de 2016.

Manzanos, Rosario (2012), "Todo el archivo Selser, en la Universidad del DF", en *Revista Proceso* en línea, http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb consultado el 13 agosto 2013.

Molina, Iván. (2013), "El ensayista Vicente Sáenz, en el cincuentenario de su muerte", en *La Nación*, San José, Costa Rica, el 31 de marzo de 2013, en línea http://www.nacion.com/ocio/artes/ensayista-Vicente-Saenz-cincuentenario-muerte_0_1332666828.html consultado el 6 de enero de 2016.

Roitman, Marcos (sin fecha), *Pensamiento sociológico y realidad nacional en América Latina*, en <http://www.rebellion.org/docs/619.pdf> consultado el 15 de diciembre de 2015.

Fuentes de archivo

Archivo Gregorio y Marta Selser, Fondo A, Expedientes: *Operación Cóndor. El asesinato de Carlos Prats. Chile, 1974; Operación Cóndor. El asesinato de Orlando Letelier. 1976; Operación Cóndor. Juicio por el asesinato de Orlando Letelier en los Estados Unidos. Chile, 1977; Operación Cóndor. Asesinato de Juan José Torres, ex presidente de Bolivia. América Latina, 1976; Operación Cóndor. El caso de los Argentinos secuestrados en el Perú. Recopilación y presentación de la federación latinoamericana de periodistas. Argentina, 1980, y Operación Cóndor. América Latina, 1970-1990.*

Archivo Gregorio y Marta Selser, Fondo B, Expedientes: *Publicaciones póstumas. 1991; Entrevistas a GS. 1956-1991; Aniversarios del fallecimiento de GS en la prensa escrita. 1992-2006; Casa de las Américas. Cuba, 1966-1989; Expediente Biografías de GS. 1991; Actividad periodística de GS registrada en por la prensa, 1954-1991; Textos en homenaje póstumo a GS. 1991; Programas de seminarios, foros, jornadas, encuentros y conferencias en los que participó GS 1956-1991; Actividad académica registrada por la prensa; Circulares del CELA de la FCPyS México 1979-1985; Selser, Gregorio. Cartas de despedida: 26 de agosto, 1991; Borello, Rodolfo A. Argentina, 1958; Asturias, Miguel Ángel. Guatemala, 1963; Briones Torres, Ignacio. Director General de Publicaciones Nuevo periodismo. Nicaragua, 1977-1979; Secuestro del libro CIA: de Dulles a Raborn, de GS, en Uruguay, 1967; Reportajes, textos y artículos periodísticos en torno a GS. 1975-2001; Orden de la Independencia Cultural Rubén Darío, Condecoración otorgada a GS el 18 de julio de 1983. Nicaragua, 1983.*

Archivo Gregorio y Marta Selser, Fondo C, Expedientes: *Selser, Gregorio (1980) "Argentina-Mafias Militares-Perú. La mano fría de Videla"; Selser, Gregorio (1978). "Chile: La improbable entrega de los asesinos materiales de Letelier"; Selser, Gregorio (1978). "Cuando Estados Unidos desea mostrarse severo"; Selser, Gregorio. (1978) "Cómo fue asesinado Orlando Letelier II"; Selser, Gregorio. (1978) "Cuando Estados Unidos desea mostrarse severo"; Selser, Gregorio. (1978) "Versiones sobre próximos cambios en Chile y Nicaragua"; Selser, Gregorio. (1978) "Chile: La improbable entrega de los asesinos materiales de Letelier"; Selser, Gregorio (1978) "Chile: un abogado de nazis y de los asesinos de Schneider defenderá a asesinos de Letelier"; Selser, Gregorio. (1979) "La DINA intervino en los asuntos internos de Italia, Argentina, Estados Unidos y... México I"; Selser, Gregorio (1979) "Los batallones olvidados de la lucha contra el marxismo"; Selser, Gregorio. (1979) "Chile: Caso Letelier, el general Contreras dice que volvería a hacerlo*

igual”; Selser, Gregorio (1979) “Chile: El juez que absolvió a los asesinos de Letelier dice que son culpables”; Selser, Gregorio. (1979) “El asesinato de Letelier, un “Caso Mateotti” de Pinochet”; Selser, Gregorio. (1980) “Brasil: La colusión de policías brasileños y uruguayos en la represión política y violación de derechos”; Selser, Gregorio. (1980) “Argentina- Mafias Militares- Perú. La mano fría de Videla”; Selser, Gregorio. (1983) “CIA-DINA: El asesinato del general Prats exhumado por un juez argentino, I y II”.

Entrevista

Entrevista con Beatriz Torres, creadora y directora del CAMeNA, realizada el 15 de junio de 2015.